

# **Mujeres de aquí, mujeres de allí:** El centro y los márgenes en la lucha feminista de la provincia de Cádiz

Investigadora: Luciana Martínez Trapolini

Tutora: Dra. Inmaculada Díaz Narbona

Máster Interuniversitario en Estudios de Género, Identidades  
y Ciudadanía - Facultad de Filosofía y Letras

Septiembre de 2020





Este proyecto de investigación constituye el trabajo final para obtener la titulación del Máster Interuniversitario en Estudios de Género, Identidades y Ciudadanía llevado a cabo en el curso 2019-2020 en la Universidad de Cádiz. Se presenta con el consentimiento y visto bueno de la Dra. Inmaculada Díaz Narbona:

A handwritten signature in purple ink, appearing to read 'Inmaculada Díaz Narbona', with a horizontal line underneath.

*A quienes dedican su energía y fuerza luchando en contra de las injusticias y las desigualdades que vivimos.*

*A quienes emprenden caminos migratorios, ¡ojalá todas las trayectorias migratorias fueran deseadas por sus protagonistas! ¡Ojalá todas las personas fueran recibidas con alegría en cualquier lugar del mundo!*

*A mi madre, la mujer que más me ha impulsado a buscar un modo de existir fiel a mí misma.*

*A mi hermana, por su incondicionalidad.*

*A Gonzalo, mi gran compañero en esta vida de aventuras.*

*A Alejandro, por ser la mejor persona que conozco.*

*A mis amigas del Máster que han sido luz y amor en este camino de estudios de género: Larissa, Begoña, Marta, Elena, Natalia y Daniela.*

*¡Gracias!*

## **RESUMEN**

La investigación utiliza una metodología cualitativa para analizar las estrategias, conceptualizaciones y representaciones que asociaciones y colectivos feministas de la provincia de Cádiz utilizan en la actualidad para acercarse, escuchar e incorporar las demandas de las mujeres migrantes en la agenda de temas de lucha feminista.

En orden de tejer las reflexiones, conclusiones y nuevas interrogantes, este documento presenta los puntos de vista de los feminismos decoloniales, las ideas sobre los procesos migratorios entendidos desde una óptica de género, así como los datos estadísticos que plasman un mapeo cuantitativo general sobre la realidad de la población migrante en España, Andalucía y Cádiz.

Con el compromiso constante de aportar desde la teoría analítica a la decolonización de las prácticas activistas feministas, este proyecto pretende visualizar realidades quizás antes no vistas sobre las influencias colonialistas, neoliberales, capitalistas y catolicistas que actualmente determinan algunas líneas activistas de los feminismos hegemónicos del norte.

**PALABRAS CLAVE:** activismo feminista, migraciones, feminismos decoloniales, feminismos hegemónicos, colonialismo, racismo.

## **ABSTRACT**

Based on a qualitative methodology, this research paper analyzes the strategies, conceptualizations and representations that feminist associations and collectives in the province of Cadiz currently consider to approach, listen to and incorporate the demands of migrant women into the agenda of feminist struggle.

In order to weave reflections, conclusions and new questions, this document presents the points of view of decolonial feminisms, the ideas about migratory processes understood from a gender perspective, as well as the statistical data that form a general quantitative mapping of the reality of the migrant population in Spain, Andalucía and Cadiz.

With the constant commitment to contribute from the analytical theory to the decolonization of feminist activist practices, this project intends to visualize realities perhaps not seen before, on the colonialist, neoliberal, capitalist and Catholic influences that currently determine some activist lines of the hegemonic north feminisms.

**KEY WORDS:** feminist activism, migration, decolonial feminism, hegemonic feminism, colonialism, racism.

## ÍNDICE

|           |  |           |
|-----------|--|-----------|
| <b>1.</b> | <b>INTRODUCCIÓN.....</b>   | <b>1</b>  |
| <b>2.</b> | <b>MARCO TEÓRICO.....</b>  | <b>4</b>  |
| 2.1.      | Migrar a España.....   | 4         |
| 2.2.      | Feminismos del centro y las periferias.....  | 15        |
| 2.3.      | Cuerpos e identidades de mujeres migrantes en el contexto europeo actual...24  |           |
| <b>3.</b> | <b>MARCO METODOLÓGICO.....</b>   | <b>29</b> |
| 3.1.      | Investigar en tiempos de pandemia mundial.....   | 30        |
| 3.2.      | Objetivos de la investigación, universo de estudio y entrevistas.....  | 31        |
| 3.3.      | Técnicas cualitativas al servicio de la producción feminista.....  | 37        |
| <b>4.</b> | <b>LOS COLECTIVOS FEMINISTAS DE CÁDIZ Y SU CONTACTO CON MUJERES MIGRANTES.....</b>   | <b>38</b> |
| 4.1.      | Los puntos de partida: conformación de los colectivos y procesos organizativos, representaciones, intención del encuentro y apertura al diálogo..... | 39        |
| 4.2.      | La diferenciación cultural, distanciamiento vs búsqueda de pluralidad.....   | 50        |
| 4.3.      | Construcción del activismo coordinado y diversificación de puntos de vista.....  | 56        |
| <b>5.</b> | <b>LA CONSTRUCCIÓN DE LA AGENDA DE TEMAS DE LUCHA FEMINISTA.....</b>   | <b>61</b> |
| 5.1.      | Sobre la definición de los temas de lucha: entre la inclusión universal y la exclusión particular.....   | 62        |
| 5.2.      | Las ideas sobre los orígenes de la opresión y las fuentes de discriminación...66   |           |
| 5.3.      | ¿Qué agenda y para qué mujeres? Luchando desde los privilegios.....  | 70        |
| <b>6.</b> | <b>CONCLUSIONES.....</b>   | <b>76</b> |
| <b>7.</b> | <b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>   | <b>80</b> |
| <b>8.</b> | <b>ANEXOS.....</b>   | <b>84</b> |

## **1. INTRODUCCIÓN**

Aunque ningún muro separaba nuestros dos patios de recreo, nunca jugábamos con ellas. Nos observábamos, en modo alguno insensibles las unas a las otras, pero simplemente instaladas en nuestras diferencias (Traoré, 2002/2004: 34)

Las opresiones encuentran múltiples espacios en donde manifestarse. Las discriminaciones se van agregando y sumando una a una en la medida que nos alejamos de los condicionamientos normativos impuestos por los sistemas capitalistas, imperialistas, cis-hetero-racistas-patriarcales. El género se constituye en una fuente central de violencia, pero para nada es la única. En la pirámide de normalidad incrustada en las raíces de las sociedades que habitamos, ser pobre, ser cuerpo racializado, ser LGTBIQ+ implica indudablemente sufrir los azotes del castigo de una manera mucho más fuerte.

Ahora bien, además de las condicionantes antes mencionadas, ser también migrante no comunitario en un país en el cual las leyes migratorias se han recrudecido y se proyectan seguir recrudeciendo es el peldaño más bajo en el que una persona puede encontrarse. En la oscuridad de la ilegalidad y el olvido absoluto, en los márgenes de no poder acceder a los plenos derechos de ciudadanía y lo que es peor aún, de ser considerada un valor de cambio, un objeto, un decorado habitando las calles de las ciudades y pueblos.

Ser mujer, migrante -i-legal, racializada, pobre. ¿Pueden lectores y lectoras imaginarse la vida en esos zapatos en cualquier parte del mundo? ¿Y ahora pueden imaginarse la vida en esos zapatos pisando las tierras españolas regidas por un sistema capitalista, patriarcal, neoliberal, sesgado por su historia de imperialismo, racismo y esclavismo, en el que además se está produciendo un ascenso de fuerzas políticas de ultraderecha con ideologías anti-migratorias que entiende a las personas no españolas/comunitarias como escorias humanas?

¿Cuáles son las mujeres que pueden luchar? ¿Y los derechos de qué mujeres se persiguen desde los feminismos? ¿Son todas las mujeres iguales? ¿Gozan todas de los mismos privilegios y son castigadas todas por las mismas opresiones? ¿Cuáles son las mujeres que estudian y trabajan en sus profesiones y quiénes cuidan de sus hogares, hijos e hijas cuando están fuera? ¿Todas las mujeres tienen las mismas dificultades para encontrar trabajo, son todas igualmente excluidas de cargos mejor pagados? ¿Pueden todas acceder a los sistemas públicos de salud? ¿Es igual de complejo para todas recurrir a servicios sociales y ayudas



económicas? ¿Qué sucede con las estructuras educativas? ¿La violencia de género las golpea a todas por igual?

Decidir realizar un estudio local en la provincia de Cádiz sobre los procesos activistas feministas, la dinámica de tomas de decisiones y la creación de la agenda de temas para determinar los modos en que se busca -o no- acercarse, escuchar e incluir las demandas de mujeres migrantes en la lucha, es un intento de vislumbrar los muros invisibilizados que se mantienen erguidos reproduciendo la separación entre mujeres privilegiadas y mujeres marginadas.

El contexto de pandemia mundial provocado por el COVID-19 en que esta investigación se enmarca, no sólo ha implicado una dinámica metodológica alternativa a la tradicional ya que las entrevistas necesariamente tuvieron que realizarse por vía telemática, sino también un impacto directo tanto en las entrevistadas como en la propia investigadora. El aislamiento obligatorio dejó enseñanzas, pero también profundas secuelas que cada persona ha tenido que gestionar posicionada en un lugar personal, familiar y social concreto e intransferible.

El proyecto es, por otro lado, una apuesta y una esperanza de cambio. Un material que aun siendo teórico pretende acercarse al activismo práctico para mostrar una realidad quizás antes no vista. Para señalar los actos que, aunque muchas veces son involuntarios, provocan distanciamientos y resistencias ante las diferencias, intolerancia y una profunda subestimación hacia todo aquello que no es igual a lo que 'se enseña como lo correcto'.

Es también una estrategia de denuncia a las categorías cerradas y hegemónicas, aquellas que se dan por hecho en los lugares del mundo más enriquecidos, que se dictan como universales y supremas desde posiciones de poder. Categorías de las que no se libran los feminismos del norte, categorías que continúan traduciéndose en imperialismo, clasismo y racismo.

Y finalmente es un análisis que busca revelar la concepción que las feministas de la provincia tienen acerca del significado de acercamiento con mujeres migrantes. De la interpretación de las entrevistas se intenta desprender desde dónde se están posicionando en su activismo, si en su razonamiento dan por hecho que siempre serán ellas las que 'enseñan' sobre empoderamiento y liberación o si se plantean que las diversidades de experiencias migrantes pueden aportar y enriquecer la lucha conjunta.

La propia experiencia de quien investiga atravesada por ser mujer, latinoamericana, migrante, de clase media, estudiante universitaria, blanca, heterosexual y feminista ha sido una de las

principales motivaciones para plantear la pregunta de investigación, la curiosidad por saber qué está sucediendo en las prácticas activistas feministas de la provincia en relación a la situación de mujeres migrantes instaladas en el territorio español ha sido el motor de meses de investigación y espera ser sólo el comienzo de estudios aún más profundos.

Lo que de aquí en adelante está escrito persigue con mucha rigurosidad la objetividad, pero no se debe perder de vista que la trayectoria personal de la autora y el sólo hecho de tener la capacidad de redactar estas páginas y presentarlas ante una institución de educación, es un distintivo de privilegio que muchas mujeres no gozan. Por tanto, incluso este documento que pretende hablar de la necesidad de ver, escuchar y construir en conjunto, sigue siendo una forma de hablar desde la posición de quien tienen la posibilidad de hablar y, además, de ser escuchada aun siendo mujer migrante instalada en España.

Esto último revela finalmente, que tampoco la categoría de mujer migrante es homogénea ni estática, pero lamentablemente sobre ella recaen estereotipos, prejuicios y generalidades motivadas por un profundo desconocimiento de las realidades que se viven en otros lugares del mundo y una persistente resistencia a las diversidades de pensamientos y culturas. Por tanto y finalmente, el presente proyecto es también una manifestación de resistencia en contra de los estereotipos contruidos en torno a la otredad de 'mujeres migrantes'.

Para hilvanar el entramado de resultados y aportaciones, esta investigación se valdrá de diversos marcos teóricos impulsados por feministas decoloniales que desde sus posiciones en los márgenes del feminismo hegemónico eurocentrado y estadounidense, han alzado sus voces criticando las prácticas y teorizaciones llevadas a cabo por mujeres privilegiadas, colegiadas, blancas, de clase media y alta, heterosexuales y cis que, aún sin quererlo, han pisoteado la multiplicidad de necesidades, identidades, características, luchas y resistencias de los cuerpos-mentes negros, indígenas y asiáticos, disidentes, de clase baja, cultural y religiosamente diferentes, posicionados fuera del territorio europeo/estadounidense.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1- Migrar a España**

Para dar inicio al marco teórico sobre el que se fundan las ideas y afirmaciones de esta investigación se decide informar a lectores y lectoras sobre los puntos clave de la “Ley Orgánica 4/2000 del 11 de enero sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social”<sup>1</sup>, su posterior actualización con la Ley Orgánica 2/2009<sup>2</sup>, el Real Decreto 557/2011<sup>3</sup> del 20 de abril y los requisitos para la obtención de la “autorización de residencia temporal por circunstancias excepcionales”<sup>4</sup>.

De estos documentos queda conformado el encuadre de la realidad legislativa a la que se enfrentan en primer lugar personas migrantes no-comunitarias que por el motivo que sea desean o necesitan instalarse en España. Para lograr los requisitos de visados, residencias de larga duración y ciudadanía plena, quien migra deberá cumplir una enorme cantidad de pasos que le implican al menos tres elementos: dinero, una red de contactos y una fuente laboral asegurada –si es obtenida antes de su ingreso al territorio español, aun mejor-.

Y como se verá, para todas aquellas personas que no tengan la capacidad de cumplir con lo que ‘se necesita para ser ciudadano/a de primera’, la actual legislación abre una puerta de regularización excepcional que pone entre las cuerdas a quienes tengan la osadía de intentar lograrla, que exige a ‘extranjeros y extranjeras’ una prueba de fuego previa, un padecimiento continuo de necesidades y dos o tres años de vida en las penumbras de la oscuridad y el desamparo de las instituciones. Una vía de ‘legalidad’ que les dice a las personas migrantes: muy bien, si quieres ‘tus papeles’ hazte invisible y no molestes por al menos dos o tres años, si logras tu supervivencia después de ese tiempo, vuelve a por tus migajas consentidas de vida de primer mundo prestada.

Y, por último, esta sección versará en la exposición de datos estadísticos oficiales –que aun siendo muchas veces incompletos o desactualizados- son necesarios para considerar un mapa cuantitativo regional de Andalucía que exprese una aproximación sobre la situación migrante dentro de la Comunidad Autónoma en cuatro ejes fundamentales: densidad de población,

---

1Fuente: <https://www.boe.es/eli/es/lo/2000/01/11/4/con> (Última consulta: 12/08/2020)

2Fuente: <https://www.boe.es/eli/es/lo/2009/12/11/2> (Última consulta: 29/08/2020)

3Fuente: <https://www.boe.es/eli/es/rd/2011/04/20/557/con> (Última consulta: 12/08/2020)

4Fuente: <http://extranjeros.inclusion.gob.es/es/InformacionInteres/InformacionProcedimientos/Ciudadanosnocomunitarios/hoja036/index.html#normativa> (Última consulta: 12/08/2020)

acceso efectivo a permisos de residencia, campo laboral y violencia de género. Para ello se recurre a las fuentes del INE<sup>5</sup> y el Observatorio Permanente Andalúz de Migraciones<sup>6</sup>.

### *La Ley de Extranjería española y los datos migratorios en Andalucía*

La Ley Orgánica 2/2009 del 11 de diciembre que, aunque modificó algunos artículos de la Ley 4/2000 del 11 de enero, en el trasfondo mantiene prácticamente las mismas connotaciones y requerimientos generales en materia de extranjería, y el Real Decreto 557/2011 del 20 de abril comienzan su redacción con una introducción que enarbola los derechos de ‘los extranjeros’ en el territorio español, así se expresa literalmente en el punto 1 del artículo 3 de la Ley 4/2000:

Los extranjeros gozarán en España de los derechos y libertades reconocidos en el Título I de la Constitución en los términos establecidos en los Tratados internacionales, en esta Ley y en las que regulen el ejercicio de cada uno de ellos. Como criterio interpretativo general, se entenderá que los extranjeros ejercitan los derechos que les reconoce esta Ley en condiciones de igualdad con los españoles.

Y posteriormente se enumeran todos los derechos a los que ‘los extranjeros’ tienen acceso en ‘igualdad de condiciones que los españoles’. Se encuentran aquí el derecho a la libre circulación, el derecho a la educación, al trabajo y la seguridad social, a la asistencia sanitaria y a la vivienda, entre otros.

Luego se detallan los tipos de visado, una primera introducción a las vías de ‘categorización’ de ‘los extranjeros’. Estarán los visados de tránsito, los de corta y larga estancia, los de residencia, los de residencia y trabajo, los de residencia y trabajo temporal, los de estudio y los de investigación. Cada tipo de visado dará prioridad a una categoría de extranjería sobre la otra.

Asimismo, el artículo 31 de la Ley Orgánica 4/2000 indica en su punto tercero “la Administración podrá conceder una autorización de residencia temporal por situación de arraigo, así como por razones humanitarias, de colaboración con la Justicia u otras circunstancias excepcionales que se determinen reglamentariamente”. Y en el artículo 31 bis se especifica: “residencia temporal y trabajo de mujeres extranjeras víctimas de violencia de género. 1. Las mujeres extranjeras víctimas de violencia de género, cualquiera que sea su

---

<sup>5</sup> <https://www.ine.es/>

<sup>6</sup> <http://www.juntadeandalucia.es/justiciaeinterior/opam/es>

situación administrativa, tienen garantizados los derechos reconocidos en la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, así como las medidas de protección y seguridad establecidas en la legislación vigente”

Por su parte, en el artículo número 34 de la misma Ley se detallan las condiciones para las residencias de “apátridas, indocumentados y refugiados” Y en el artículo 35 se especifica la reglamentación para menores de edad no acompañados/as:

El Gobierno promoverá el establecimiento de Acuerdos de colaboración con los países de origen que contemplen, integradamente, la prevención de la inmigración irregular, la protección y el retorno de los menores no acompañados. Las Comunidades Autónomas serán informadas de tales Acuerdos

En materia de víctimas de trata de personas el capítulo IV del Real Decreto 557/2011 ahonda en las vías para probar y denunciar la red de trata y así obtener la “residencia temporal y trabajo por circunstancias excepcionales de extranjeros víctimas de trata de seres humanos”.

Ahora bien ¿qué sucede con toda esta información? ¿Dónde está el punto de inflexión más grave? Como se dijo, todas aquellas personas no comunitarias que quieran obtener un visado de larga estancia y con permiso a trabajar deberán obtenerlo a través de una vía excepcional: arraigo, violencia de género, o víctima de trata.

¿Y cuáles son las exigencias que impone la primera vía, es decir la de arraigo? Tal y como se enumera en el Real Decreto 557/2011 y en la ‘página oficial de extranjeros’ los requisitos son:

No ser ciudadano de un Estado de la Unión Europea [...] Carecer de antecedentes penales en España [...] No tener prohibida la entrada en España [...] No encontrarse, en su caso, dentro del plazo de compromiso de no retorno a España que el extranjero haya asumido al retornar voluntariamente a su país de origen [...] Haber permanecido con carácter continuado en España durante un periodo mínimo de tres años –para arraigo social- y de dos años –para arraigo laboral-. Para que este requisito se cumpla, las ausencias de España durante este período no pueden superar los 120 días. Tener vínculos familiares –cónyuge o pareja de hecho registrada, ascendientes o descendientes en primer grado y línea directa- con otros extranjeros residentes o con españoles [...] Contar con un contrato de trabajo firmado por el trabajador y empleador, para un periodo no inferior a un año. La empresa o el empleador deben encontrarse inscritos en la Seguridad Social, así como hallarse al corriente del cumplimiento de sus obligaciones tributarias y con la Seguridad Social.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup>Fuente:<http://extranjeros.inclusion.gob.es/es/InformacionInteres/InformacionProcedimientos/Ciudadanosnocomunitarios/hoja036/index.html#normativa> (Última consulta: 12/08/2020)

Es decir que para solicitar arraigo, las personas migrantes deberán estar en España en formato ilegal –sin cobertura sanitaria, sin permiso para trabajar, corriendo el riesgo de ser detenidos por agentes policiales, etc.-, de modo continuado –lo que implica entre otras cosas haber logrado el empadronamiento para probar que se ha vivido aquí ese tiempo, hecho que no siempre es fácil de conseguir porque para ello es necesario un contrato de alquiler de larga duración que muchos propietarios y propietarias no dan a personas sin nóminas de contratos laborales indefinidos- y todo esto durante un período no inferior a 2 o 3 años. La propia legislación de extranjería promueve las penurias que necesariamente tienen que atravesar los y las migrantes antes de, si quiera, poder intentar un visado regular en territorio español.

Por su parte, la segunda vía excepcional que concede permiso de residencia y trabajo está destinada a mujeres extranjeras víctimas de violencia de género dentro del territorio español y a sus hijos e hijas. Esta incorporación de la Ley Orgánica 4/2000 es sin lugar a dudas un diferencial muy positivo en la lucha contra la violencia machista y los derechos de las mujeres. De todas maneras, es necesario cuestionarse al menos dos puntos: 1- ¿qué ocurre con las mujeres migrantes que eventualmente no sufren violencia de género en territorio español pero que han llegado a España escapando de la violencia de género en sus territorios? ¿No debería la ley ser coherente en este sentido y brindar colaboración con las mujeres independientemente de las fronteras dentro de las cuales ocurren los actos de violencia? 2- El artículo expresa literalmente que la residencia se otorgará luego de dictada la resolución judicial que confirme la denuncia. Y sabiendo de antemano lo difícil que es en primera instancia denunciar la violencia y obtener pruebas de los actos para las propias mujeres españolas ¿no debería promoverse una mayor flexibilidad para mujeres migrantes y otorgar la residencia en primera instancia solo con el aval de profesionales del ámbito social como psicólogos/as, trabajadores/as sociales que entrevisten a las víctimas?

Y, por último, la tercera vía excepcional de residencia por ser víctima de trata de personas. La Ley Orgánica 2/2009 en su artículo 59 bis deja claramente establecido que cuando se estimen motivos suficientes para creer que una persona extranjera en situación irregular es o ha sido víctima de trata, se le dará un “período de restablecimiento y reflexión” de noventa días que “deberán ser suficientes” para que dicha persona decida o no colaborar en la investigación del delito y el proceso penal que es exigencia indispensable para lograr la residencia excepcional. La ley nuevamente pone entre las cuerdas del peligro a las personas migrantes que padecen una realidad tan dura como es la trata de seres humanos. ¿Si no coopera en la investigación contra la red no tiene permiso para permanecer en España? ¿Sus derechos a poder trabajar

legalmente en territorio español y a recibir protección están condicionados a que ‘colabore’ con la justicia poniendo en riesgo su vida y la de su familia al ir contra una de las redes mafiosas más potentes del mundo entero? Y una vez que ‘haya cooperado’ ¿el otorgamiento de residencia con permiso de trabajo será evaluada por la autoridad competente pudiendo ser una opción el regreso a su país de origen aun cuando esa no sea su voluntad? Este artículo es, quizás, una de las manifestaciones más violentas, desconsideradas e inhumanas de la legislación de extranjería vigente actualmente en España.

Si hasta el momento se analizó la situación legislativa migratoria en España, de ahora en adelante se indaga en los datos estadísticos que sirven únicamente de guía para mapear algunos aspectos de la realidad vivida por la población migrante en el contexto andaluz. Estos datos son solo una guía porque como es de público conocimiento, no incluyen a la población no catastrada lo cual deriva en una invisibilización de la población no regularizada que como suele ocurrir permanece en los márgenes de los análisis institucionales.

Además, conviene puntualizar que la última encuesta nacional de inmigrantes se realizó en el año 2007<sup>8</sup>. La antigüedad y desactualización de la información en este sentido es, por sí misma, un indicio de la invisibilización institucional que se comentaba en el párrafo anterior.

Ahora bien, el Instituto Nacional de Estadística ha publicado que el flujo de migración procedente del extranjero en España durante el año 2019 fue de 664.557 (373.653 mujeres)<sup>9</sup>. En el caso puntual de Andalucía de un total de 8.410.002 personas empadronadas, 653.146 son de nacionalidad extranjera lo que supone el 7,76% del total de la población. Según la página oficial de la Junta de Andalucía basada en los datos del Observatorio Permanente Andaluz de Migraciones

La distribución de la población en Andalucía de acuerdo a los grupos geopolíticos de nacionalidad muestra una mayoría de personas procedentes de la UE-28 -el 42,23%- seguida de aquellas que provienen de África -el 28,42%-. La misma distribución se sigue en el conjunto de España, donde para el 36,33% su origen es la UE-28 y para el 22,30% África. Por nacionalidades, las personas de nacionalidad marroquí son las que representan la mayor proporción en Andalucía -siendo el 22,21% de todas las nacionalidades extranjeras empadronadas-<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> Fuente: INE. Recuperado de: [https://www.ine.es/dyns/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736177005&menu=resultados&idp=1254735573002#!tabs-1254736195388](https://www.ine.es/dyns/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177005&menu=resultados&idp=1254735573002#!tabs-1254736195388) (Última consulta: 15/08/2020)

<sup>9</sup> Fuente: INE. Recuperado de: <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=24295#!tabs-tabla> (Última consulta: 15/08/2020)

<sup>10</sup> Fuente: OPAM. Recuperado de: <http://www.juntadeandalucia.es/justiciaeinterior/opam/es/node/90> (Última consulta: 15/08/2020)

Según el censo de población realizado por el INE, en enero 2020, el total de la población en Cádiz provincia<sup>11</sup> es de 1.240.155, de los cuales 628.364 son mujeres. Por su parte, las cifras de personas residentes con nacionalidad extranjera indican<sup>12</sup> que hay 10.537 personas de África -4.504 de las cuales son mujeres-; 2.643 personas de América del norte -1.321 son mujeres-; 2.589 personas de Centroamérica y El Caribe -1.740 son mujeres-; 7.617 personas de América del sur -4.584 son mujeres-; 3.010 personas de Asia -1.440 son mujeres-; 70 personas de Oceanía -39 mujeres-; y 1.750 personas de países europeos extra-comunitarios -1.113 son mujeres-. Lo que sumado representa porcentualmente el 2,27% de la población total de la Provincia de Cádiz.

El censo también permite segmentar los datos por cantidad de personas migrantes residentes nacidas en el exterior, pero con nacionalidad española. En este sentido los datos indican que en la provincia de Cádiz hay 6.422 personas de África -3.112 de las cuales son mujeres-; 784 personas de América del norte -402 son mujeres-; 1.695 personas de Centroamérica y El Caribe -1.093 son mujeres-; 6.851 personas de América del sur -4.073 son mujeres-; 897 personas de Asia -591 son mujeres-; 130 personas de Oceanía -73 mujeres-; y 882 personas de países europeos extra-comunitarios -469 son mujeres-. Lo que por su parte representa el 1,42% de la población de la provincia de Cádiz.

Sumados ambos porcentajes –población residente en la provincia con nacionalidad extranjera y población nacidas en el exterior pero que cuentan actualmente con nacionalidad española-, significan el 3,69% del total poblacional de la Provincia de Cádiz. Y claramente a estos datos hay que agregarle la cifra de población irregular y de población que aun gozando de un estado regular no tiene residencia permanente porque puede estar en España con otro tipo de visado. ¿No hay población migrante o no se puede/quiere ver?

En enero de 2018 la Junta de Andalucía a través del OPAM publicaba<sup>13</sup> los datos referentes a la distribución por provincias de la población extranjera residente en la Comunidad Autónoma según sexo, variaciones interanuales y % que representan sobre el total de la población empadronada:

---

<sup>11</sup>Fuente: INE. Recuperado de: <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2852#!tabs-tabla> (Última consulta: 15/08/2020)

<sup>12</sup> Fuente: INE. Recuperado de: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9691> (Última consulta: 15/08/2020)

<sup>13</sup> Fuente OPAM. Recuperado de: [http://www.juntadeandalucia.es/justiciaeinterior/opam/sites/default/files/DOC/INFORME\\_2016\\_17\\_completo\\_versi%C3%B3n%20final%20provincias.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/justiciaeinterior/opam/sites/default/files/DOC/INFORME_2016_17_completo_versi%C3%B3n%20final%20provincias.pdf)



| PROVINCIAS | Población extranjera |                      |              |         |         | % personas<br>extranjeras sobre el<br>total de<br>empadronamientos |
|------------|----------------------|----------------------|--------------|---------|---------|--|
|            | Total                | Variación interanual |              | Sexo    |         |  |
|            |                      | Absoluta             | Relativa (%) | Mujeres | Hombres |  |
| Almería    | 139.281              | 1.720                | 1,25%        | 61.123  | 78.158  | 19,66%   |
| Cádiz      | 42.467               | 1.529                | 3,73%        | 21.292  | 21.175  | 3,43%  |
| Córdoba    | 20.453               | 510                  | 2,56%        | 10.452  | 10.001  | 2,61%  |
| Granada    | 57.281               | 1.096                | 1,95%        | 27.273  | 30.008  | 6,28%  |
| Huelva     | 41.923               | 1.530                | 3,79%        | 21.552  | 20.371  | 8,08%  |
| Jaén       | 15.017               | -490                 | -3,16%       | 6.855   | 8.162   | 2,35%  |
| Málaga     | 237.368              | 4.416                | 1,90%        | 121.312 | 116.056 | 14,48%   |
| Sevilla    | 65.001               | 2.205                | 3,51%        | 34.381  | 30.620  | 3,35%  |
| ANDALUCÍA  | 618.791              | 12.516               | 2,06%        | 304.240 | 314.551 | 7,38%  |

Y los principales países no comunitarios con mayor número de personas empadronadas en Andalucía entre 2014 y 2018 eran Marruecos -135.939-, China -21.747-, Ucrania -16.653-, Rusia -13.423- y Colombia -12.750-.

Por otra parte, el INE realizó una comparativa sobre la evolución del otorgamiento de residencias españolas en todo el territorio entre los años 2013 y 2019 donde se puede observar un claro descenso global<sup>14</sup> pasando de 225.793 en 2013 a 96.858 en 2019.

En los datos presentados por el Observatorio Permanente de migraciones en el año 2015<sup>15</sup> el 68% de las nacionalidades españolas se otorgaban por la vía de residencia de 2 años -esto es a personas que habían obtenido previamente un permiso de larga duración para residir en el territorio español-, y en lo relativo a las nacionalidades, la mayor población en obtener la nacionalidad era proveniente de América Central y América del Sur constituyendo el 74,3% del total.

Este último no es un dato irrelevante porque conlleva una significación que merece la pena reflexionar: la mayor cantidad de población migrante en España está compuesta en primer lugar por personas europeas no comunitarias y en segundo lugar por personas africanas, sin embargo, la mayor cantidad de nacionalidades se otorgan a personas de América Central y América del Sur.

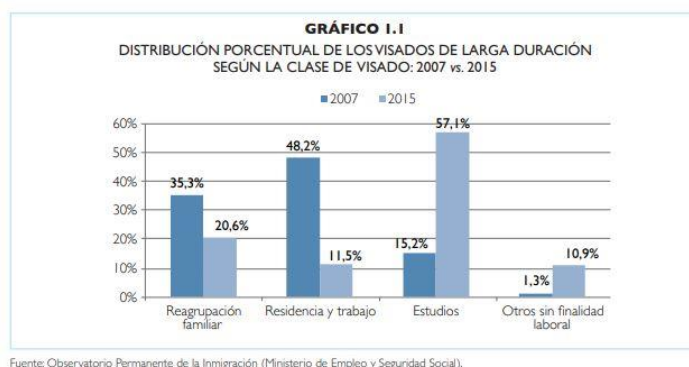
Por otra parte, el siguiente gráfico<sup>16</sup> indica la distribución porcentual de los visados de larga duración según la categoría en la que se incluyen. Hay una variación muy evidente entre 2007 y 2015, mientras en 2007 los porcentajes más significativos se ubicaban en las

<sup>14</sup>Fuente: INE. Recuperado de: [https://www.ine.es/prensa/aner\\_2019\\_p.pdf](https://www.ine.es/prensa/aner_2019_p.pdf). (Última consulta: 15/08/2020)

<sup>15</sup>Fuente: Observatorio permanente de Inmigración. Recuperado de: [http://extranjeros.inclusion.gob.es/es/observatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/fichas/archivos/OPI\\_32\\_Inmigracion\\_Mercado\\_Trabajo.pdf](http://extranjeros.inclusion.gob.es/es/observatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/fichas/archivos/OPI_32_Inmigracion_Mercado_Trabajo.pdf) (Última consulta: 15/08/2020)

<sup>16</sup> Ibídem.

reagrupaciones familiares y las residencias de trabajo, en 2015 se invirtieron completamente siendo la razón de estudio la principal vía de otorgamiento de visados de larga duración en el territorio español.



En otro orden de cosas, en el ámbito laboral los datos del Observatorio permanente de Inmigración revelaban que, en 2015 las provincias con mayor índice de población activa extranjera no europea y con doble nacionalidad eran: Cataluña donde la población migrante activa constituía el 20,3% de la población total, la Comunidad de Madrid con un 20,1%, la Comunidad Valenciana con un 12,8% y Andalucía con un 12,3%.

Es al menos pertinente comparar estos datos: mientras que en Andalucía la información estadística del año 2018 indicaba que el porcentaje de población migrante era en promedio el 7,38% del total de la población, el Observatorio permanente de Inmigración indicaba en el 2015 que la población migrante activa de Andalucía constituía el 12,3% del total. Aunque los años de ambos informes estadísticos son distintos, mediante una proyección simple se observaría que la fuerza productiva de la población migrante llega a escalas que casi duplican su cantidad numérica dentro de la población de la Comunidad Autónoma.

Finalmente, el último punto que se estudia en este apartado es la situación de violencia de género en relación con la población de mujeres migrantes.

Diversos estudios e informes estadísticos -Red de mujeres latinoamericanas y del Caribe<sup>17</sup>, Junta de Andalucía<sup>18</sup>, Observatorio Violencia ORG<sup>19</sup>, Grupos de investigación inter-

<sup>17</sup> Informe: Mujeres migrantes víctimas de violencia de género en España, año 2018. Recuperado de: [https://aieti.es/wp-content/uploads/2019/02/Violencia\\_genero\\_mujeres\\_migrantes.pdf](https://aieti.es/wp-content/uploads/2019/02/Violencia_genero_mujeres_migrantes.pdf) (Última consulta: 16/08/2020)

<sup>18</sup> Informe de Magnitudes en materia de violencia de género en Andalucía, año 2019. Recuperado de: [https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/informe\\_magnitudes\\_10\\_01\\_2019\\_0.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/informe_magnitudes_10_01_2019_0.pdf) (Última consulta: 16/08/2020)

universitarios<sup>20</sup>, entre otros- revelan que: 1- las mujeres migrantes sufren más cantidad de casos de violencia de género y feminicidios que las mujeres españolas según la proporción de población -del total de casos de feminicidio dentro del territorio español el porcentaje cometido contra mujeres migrantes oscila entre el 20 y el 35% y el mayor porcentaje de agresores son hombres españoles-; 2- las mujeres migrantes sufren más desprotección institucional porque denuncian más que las mujeres españolas pero los resultados no se trasladan a menos casos de violencia consumados; 3- las mujeres migrantes se benefician menos de las ayudas económicas por violencia de género –el informe *Mujeres migrantes víctimas de violencia de género en España* del año 2018 notificaba que del total de mujeres migrantes que denunciaron violencia de género sólo un 8% recibió ayuda económica y sólo un 23% obtuvo la renta activa de inserción para víctimas-.

El informe de la Junta de Andalucía *Magnitudes en materia de violencia de género en Andalucía* del año 2019 incorpora este gráfico sobre las características de las víctimas de feminicidio durante el año 2018:

Tabla 7: Características de las víctimas. Año 2018.

|   | ESPAÑA |        | ANDALUCÍA |        |
|---|--------|--------|-----------|--------|
|   | NÚMERO | %      | NÚMERO    | %      |
| <b>TOTAL VÍCTIMAS</b>                             | 47     | 100,0% | 12        | 100,0% |
| <b>PAÍS NACIMIENTO: ESPAÑA</b>                    | 30     | 63,8%  | 9         | 75,0%  |
| <b>PAÍS NACIMIENTO: OTROS PAÍSES</b>              | 17     | 36,2%  | 3         | 25,0%  |
| <b>EDAD &lt;16 AÑOS</b>                           | 0      | 0,0%   | 0         | 0,0%   |
| <b>EDAD 16-17 AÑOS</b>                            | 0      | 0,0%   | 0         | 0,0%   |
| <b>EDAD 18-20 AÑOS</b>                            | 1      | 2,1%   | 1         | 8,3%   |
| <b>EDAD 21-30 AÑOS</b>                            | 6      | 12,8%  | 3         | 25,0%  |
| <b>EDAD 31-40 AÑOS</b>                            | 12     | 25,5%  | 2         | 16,7%  |
| <b>EDAD 41-50 AÑOS</b>                            | 17     | 36,2%  | 5         | 41,7%  |
| <b>EDAD 51-60 AÑOS</b>                            | 4      | 8,5%   | 1         | 8,3%   |
| <b>EDAD 61-70 AÑOS</b>                            | 3      | 6,4%   | 0         | 0,0%   |
| <b>EDAD 71-84 AÑOS</b>                            | 3      | 6,4%   | 0         | 0,0%   |
| <b>EDAD &gt;85 AÑOS</b>                           | 1      | 2,1%   | 0         | 0,0%   |
| <b>RELACIÓN PAREJA</b>                            | 30     | 63,8%  | 8         | 66,7%  |
| <b>RELACIÓN DE EX PAREJA O EN FASE DE RUPTURA</b> | 17     | 36,2%  | 4         | 33,3%  |
| <b>CONVIVÍAN</b>                                  | 28     | 59,6%  | 6         | 50,0%  |
| <b>NO CONVIVÍAN</b>                               | 16     | 34,0%  | 6         | 50,0%  |
| <b>NO CONSTA</b>                                  | 3      | 6,4%   | 0         | 0,0%   |

\*Actualizado a 10 de enero de 2019

Fuente: Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad

<sup>19</sup> Informe: Violencia de Género en las Comunidades Autónomas, año 2019. Recuperado de: <https://observatorioviolencia.org/documentos/17638/> (Última consulta: 16/08/2020)

<sup>20</sup> Informe: Violencia de género en mujeres inmigrantes y españolas: magnitud, respuestas ante el problema y políticas existentes, año 2009. Recuperado de: <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0213911109003197?token=CA0A3402BBC2EC874AF1B7651C16D98210E618B71197073E98A1C57303F03214C99C779EFE23A00D989692410F991C13> (Última consulta: 16/08/2020)

Como se ve, mientras que la Junta de Andalucía publicaba en 2018 que el total de población migrante en Andalucía era del 7,38% y haciendo un prorrateo general se diría que la mitad correspondía a mujeres, es decir algo así como un 3,7%, se daba a conocer que durante el mismo año 2018 el 36,2% de las mujeres víctimas de feminicidio eran precisamente mujeres migrantes. La proporción es escandalosa.

A modo de resumen, se concluye que: 1- actualmente España cuenta con una legislación en materia de extranjería que promueve el padecimiento de condiciones humanas indeseables para que personas migrantes no-comunitarias puedan intentar acceder a los derechos de residencia; 2- los datos estadísticos dejan en la sombra a la población no catastrada; 3- los informes oficiales –tanto autonómicos como estatales-, indican que la población migrante regularizada en España representa entre un 8 y un 10% del total de la población siendo las procedencias europeas no comunitarias las que ocupan el primer lugar y las africanas el segundo; 4- el mayor volumen de nacionalidad se otorga en España por la vía de 2 años de residencia y mayoritariamente a personas provenientes de América Central y América del Sur; 5- En la última década se produjo un vuelco en las vías por las que el gobierno español otorga permisos de residencia de larga estada siendo la vía estudiantil la que actualmente permite la recepción de la mayor masa de población migrante; 6- El porcentaje de presencia migrante en el mundo laboral activo de España dobla el porcentaje de migrantes en relación al total de la población, es decir que los migrantes trabajan más –aunque no se han analizado aquí las condiciones que se les ofrece a cambio de su fuerza de producción-, 7- Las mujeres migrantes sufren más violencia de género que las españolas y acceden a menores protecciones.

### *Interseccionalidad discriminatoria y ciudadanía*

El concepto de interseccionalidad surge en primer lugar en la década de los 70 con el nombre de ‘simultaneidad’ que es incorporado en el manifiesto del Combahee River Collective de 1977 y se popularizó cuando la académica estadounidense Kimberlé Williams Crenshaw lo definió en 1989 como: “El fenómeno por el cual cada individuo sufre opresión u ostenta privilegio en base a su pertenencia a múltiples categorías sociales”.

Desde entonces, las diferentes corrientes feministas lo han acuñado e incorporado, en mayor o menor medida, a sus demandas sociales. En el caso particular de estudio de esta

investigación, al hablar de mujeres migrantes instaladas en la provincia de Cádiz es precioso enumerar al menos cinco categorías simultáneas de opresión que recaen sobre ellas: género, etnia, clase social, país de procedencia y regularización administrativa.

Pilar Rodríguez Martínez en el capítulo “Mujeres, feminismos y ciudadanías” incluido en el libro *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo* (2002) se pregunta qué tipo de ciudadanía demandan los diversos feminismos españoles para las mujeres migrantes marroquíes en el contexto de la fortaleza europea. Y para dar respuesta a ello enlaza dos debates: “por una parte la relación entre mujeres y feminismos, y, por otro, la relación entre feminismos y ciudadanías” (2002: 251).

En el desarrollo de su reflexión Pilar Rodríguez deja claro que, así como el islam no debe ser considerado sinónimo de machismo desde una óptica euro-cristiana centrada, tampoco occidente puede ser sinónimo de feminismo porque en occidente se dan actos anti-feministas muy destacados y porque fuera de occidente también han existido desde siempre luchas feministas reivindicativas.

Como bien expresa Rodríguez, a raíz de los planteamientos de la tercera ola del feminismo occidental se comenzaron a poner sobre la mesa dos aspectos fundamentales en lo relativo a la interseccionalidad y la ciudadanía: 1- que “no se trata sólo de exigir a los hombres que nos consideren como ciudadanas, sino también, de considerarnos como ciudadanas las unas a las otras” (2002: 262). Porque no hay otro camino de lucha que el de hacer política entre las propias mujeres y debatir ideas para combatir los ejes estructurales que dan poder a unas sobre las otras; y 2- notar la imperiosa necesidad de, a la hora de hacer política entre mujeres para crear en colectivo, tomar en consideración a los grupos de mujeres de los márgenes sociales que plantean sus propias e intransferibles reivindicaciones identitarias, escasos de recursos y derechos humanos coartados.

Una verdadera lucha feminista colectiva e inclusiva debe entender a la ciudadanía no solo como el efectivo acceso a derechos y libertades, sino como justicia en el reparto de oportunidades, recursos materiales y simbólicos, así como posibilidad de que toda la población se siente perteneciente a la sociedad en la que vive. Este concepto de ciudadanía podría re-orientar las demandas feministas hacia las necesidades concretas de las mujeres más desfavorecidas de los márgenes y hacia los derechos de plena ciudadanía –social, política, civil- que le son negados a la inmensa mayoría de la población migrante en España.

¿Son capaces los feminismos hegemónicos de reconocer realmente la interseccionalidad discriminatoria derivada del racismo, el clasismo, el eurocentrismo cultural y la supremacía católica imperante dentro de sus propios territorios? ¿O al interpretar la realidad de individuos e individuos no europeas realizan una generalización estereotipada que se corresponde con el hecho de pensarlos/as como grupo homogéneo y no como personas independientes?

¿Son capaces los feminismos hegemónicos de reconocer que “las relaciones de género son, a pesar de su tipificación como ‘tema particular’ en el discurso sociológico y antropológico, una escena ubicua y omnipresente de toda la vida social”? (Segato, 2014: 76).

¿Son capaces de ver las feministas españolas que está presente la necesidad de luchar por los derechos de plena ciudadanía para aquellas mujeres a las que se les es negada tanto en el plano simbólico como en el plano legal?

Partir es tener el valor de parirse a una misma, pues nacer de sí es el más legítimo de los nacimientos. Y al diablo las separaciones dolorosas y los kilómetros de nostalgia; la escritura me ofrece una sonrisa maternal, cómplice, pues, libre, escribo para decir y hacer todo lo que mi madre no se atrevió a decir y hacer ¿Papeles? Todos los recodos de la tierra. ¿Fecha y lugar de nacimiento? Aquí y ahora. ¡Papeles! Mi memoria es mi identidad. (Diome, 2004: 240)

## **2.2- Feminismos del centro y las periferias**

Iniciar el camino de investigar sobre migraciones y feminismos en la provincia de Cádiz, España, Europa, demanda dar un marco general que identifique cuáles han sido las prácticas históricas de los feminismos hegemónicos –esto es europeos y estadounidenses-, así como cuáles fueron y son las reivindicaciones, aportaciones y críticas realizadas por los feminismos de las periferias donde se encuentran los feminismos comunitarios de América Central y América Latina, los feminismos negros y los feminismos islámicos.

Este recorrido intenta brindar los cimientos sobre los que luego se afirma el proceso de investigación e interpretación de las entrevistas realizadas, partiendo del compromiso constante por parte de la investigadora de aportar desde la teoría a la decolonización de las prácticas activistas feministas.

### Las prácticas de los feminismos hegemónicos

En los estudios históricos sobre feminismo, en occidente es muy común recurrir a la ejemplificación de las llamadas 'olas feministas' que sin lugar a dudas marcaron hitos y conquistas irrefutables en pro de los derechos humanos y la igualdad de género. Pero esas olas pertenecieron por muchas décadas a las luchas de algunas mujeres que habitaban lugares concretos que eran –y siguen siendo– los centros más poderosos del mundo. Sus reivindicaciones estaban enmarcadas en una realidad geo-socio-económica-política bien puntual y, por ende, los logros obtenidos también se restringen a una porción del planeta.

Ahora bien, ¿qué estaba pasando en el resto del mundo? ¿Cuáles fueron y son las manifestaciones de resistencia y lucha? ¿A qué realidades se enfrentaron y se siguen enfrentando las mujeres que no pertenecen al 'centro del mundo'? Los feminismos hegemónicos han incurrido en errores colonialistas al rotular su lucha 'en nombre de todas las mujeres' y al proclamar sus logros como 'los logros de todas'. Los feminismos hegemónicos han incurrido en el gran error de pretender 'definir' creyendo que en esas definiciones se encontraban las 'verdades absolutas':

#### *Definir la situación de las víctimas y el sujeto universal del feminismo:*

Los feminismos hegemónicos, como se ha dicho, han partido de la situación particular de algunas mujeres privilegiadas que tenían y tienen el poder de hablar para manifestarse y la han convertido en la representación de 'todas las mujeres'. Así, ocurre por ejemplo con lo que Hooks (2003) critica del estudio realizado por Betty Friedan y publicado en 1963 bajo el título de *La mística de la feminidad*:

Hizo de su situación, y de la situación de las mujeres blancas como ella, un sinónimo de la condición de todas las mujeres estadounidenses. Al hacerlo, apartó la atención del clasismo, el racismo y el sexismo que evidenciaba su actitud hacia la mayoría de las mujeres estadounidenses. (Hooks, 2003: 34)

Cuando la lucha feminista niega la diversidad de situaciones y opresiones que atraviesan mujeres pobres, racializadas, lesbianas, trans y define un sujeto universal con identidad genérica por el cual luchar, está velando por los propios intereses de unas cuantas privilegiadas cuyas voces se escuchan en las filas del activismo y la academia. Se convierten en lo que Liliana Suárez y Rosalva Hernández definen como: "visiones feministas etnocéntricas que no habían considerado la articulación entre género y raza o entre

identidades culturales e identidades de género, ni el estrecho vínculo entre el racismo, el imperialismo y las prácticas e ideologías patriarcales.” (2008 :11)

Al decretar ‘las condiciones’ de ‘subordinación’ de ‘las mujeres’ los feminismos hegemónicos incurren en el “paradigma de las diferencias comunes” que según Chandra Talpade Mohanty solo se lograría superar con un “modelo solidario feminista/de feminismo compartido.” (2008: 446) que contemple las especificidades históricas y culturales no solo de las fuentes de opresión sino de las capacidades de agencia de las mujeres en todos los rincones del planeta.

#### *Definir las fuentes de opresión:*

Bell Hooks (2003) afirma que el principio central del pensamiento feminista moderno es que todas las mujeres están oprimidas –que comparten una suerte común- y que otros factores no crean diversidad de experiencias en las mujeres particulares lo cual supone para la autora una excusa de mujeres privilegiadas para ignorar las diferencias de su estatus y raza. Así, dice Hooks “en la medida en que esas mujeres se convierten en hombres, a fin de cuentas, sólo significan unos cuantos hombres más. La diferencia entre sexos no reside en si se tiene o no pene, sino en si se forma parte o no de la economía fálica masculina.” (Hooks, 2003: 40)

La cuestión aquí estaría en que los feminismos no den por hecho que no existen estatus de jerarquía que posicionan a unas mujeres sobre otras. La clave para superar las ofensas, el abuso de poder y la negación de derechos que históricamente se forman a causa del género, es interpelar las otras fuentes de opresión que aquejan de igual o mayor modo a las mujeres de los márgenes.

Pero la definición de la opresión patriarcal que designan los feminismos hegemónicos no se restringe únicamente a hablar del género entendido en términos occidentales como si fuera universal, sino que trasciende las fronteras y comienza a formular discursos sobre lo que ocurre en otros lugares del mundo desde la completa lejanía y el desconocimiento.

El supuesto implícito o explícito de que el ‘islam es patriarcal’ no solo asume que existe ‘un islam’, sino además que el patriarcado ya ha sido predefinido, pero ¿por quién o quiénes? Más aun, la interseccionalidad es una manera como las feministas islámicas pueden acercarse a sus propias experiencias de vida de manera más compleja. (Salem, 2014: 119)



En el momento que los feminismos hegemónicos entiendan que no hay un solo concepto de 'mujer', una sola forma de 'opresión patriarcal', ni una sola manera de interpretar el significado de 'género', estarán un paso más cerca de de-construirse para crear desde otro lugar.

### *Definir a 'las otras':*

Mary Nash y Gemma Torres en la presentación del libro *Los límites de la diferencia* plantean que el lenguaje que crea realidades a menudo se configura a partir de binomios de representaciones, a partir de oposiciones binarias que usualmente recaen en representaciones estereotipadas; y es desde allí desde dónde las autoras se cuestionan por “la funcionalidad que tienen los discursos de género en la construcción de la diferencia cultural” (2009: 10), en la construcción de 'la verdad', de la alteridad, y de las desigualdades.

'Nosotras' y 'ellas' es una forma de clasificar, de fijar fronteras y de indicar opuestos. Es un binomio en el marco del cual, según Vives “se han clasificado históricamente territorios, personas, valores culturales, costumbres, etc. [...] el Occidente metropolitano ha alterizado como inferior al Oriente colonizado en una clara estrategia de dominio y poder.” (2009: 29-30)

Demarcaciones entre quienes somos 'nosotros' vs. 'los otros' o 'los semejantes' vs. 'los diferentes' que vienen a ser construidas por parte de quienes tiene el poder de definir, legitimar y hacer valer el significado de quién es quién en el complejo proceso de construcción de identidades. Se trata de un sistema de clasificación que da lugar a diferencias cualitativas que son a menudo el origen de muchas de las desigualdades y distancias construidas socialmente entre 'colectivos'. (Agrela, 2002: 360)

Y los feminismos hegemónicos no se han librado de ese pasado colonial que ubicó lo occidental sobre lo oriental, los cuerpos blancos sobre los negros, la religión católica sobre todas las demás, la civilización europea sobre las comunidades indígenas y aborígenes. 'Las otras' son representadas por un proceso transitivo como 'inferiores', 'subdesarrolladas', 'sumisas', 'oprimidas', y el rol colonizador de los feminismos hegemónicos no puede evitar pensar que necesitan 'ser salvadas'.

Cuando las mujeres feministas de los centros hegemónicos se insertan en esos roles tan marcados de superioridad sin establecer contacto con 'las otras', se desencadenan unas tras otras las consecuencias colonialistas: imaginar a la otredad –de modo estereotipado y

paternalista-, determinar sus necesidades e intereses –suplantando sus propias voces-, adoptar un discurso que transmite dominio simbólico y que refleja determinados posicionamientos políticos.

No es sostenible afirmar que la lengua es ‘racista’ o ‘sexista’: no es la estructura lingüística o el sistema lo que está en causa, sino la estructura social reflejada en el discurso, así como los usos sociales de las palabras y los discursos que se anquilosan según una determinada ‘retórica’ por la costumbre. (Fernández, 2007: 28)

### *Hacia un camino feminista decolonial: aportes desde los márgenes*

Resistimos a la dominación hegemónica del pensamiento feminista insistiendo en que es una teoría en proceso de elaboración, que debemos necesariamente criticar, cuestionar, reexaminar y explorar nuevas posibilidades (Hooks, 2003: 43)

Ante la postura desarrollada por los feminismos hegemónicos desde el último siglo, las feministas teóricas y activistas de los márgenes se han manifestado. Mujeres negras se han agrupado en torno a la invisibilización de la violencia por razón de etnia y a la discriminación de clase a la que han estado sometidas. Han reclamado que sus condiciones individuales y como grupo históricamente subordinado no han sido contempladas por las feministas blancas occidentales, burguesas de clase media.

Mujeres musulmanas han teorizado sus propias ideas sobre la opresión de género y el abuso patriarcal, han denunciado la islamofobia y el colonialismo desprendidos de los discursos feministas del norte sobre la situación de las mujeres dentro del mundo islámico.

Mujeres racializadas, indígenas y afrodescendientes latino, centro y norteamericanas han ahondado en la influencia que el feminismo hegemónico ha tenido sobre la construcción de su propia razón feminista y comenzaron, por ello, a deconstruirse desde lo comunitario, desde las raíces ancestrales pre-coloniales y de origen africano.

¿Pero qué significa precisamente el término feminismo decolonial?

Lo que se denomina feminismo decolonial, concepto propuesto por la feminista argentina María Lugones -2008-, tiene dos fuentes importantes. Por un lado, las críticas feministas hechas por el Black Feminism o las mujeres de color, las chicanas, las mujeres populares, la autonomía feminista latinoamericana, las feministas indígenas y el feminismo materialista francés al feminismo hegemónico, por su universalización del concepto mujer y con ello su sesgo racista, clasista y

heterocentrado [Espinosa, 2013]; por otro lado, las propuestas de lo que se denomina Teoría decolonial o proyecto decolonial, que ha sido desarrollado por diferentes pensadoras y pensadores latinoamericanos y caribeños. (Curiel, 2014: 48)

Ochy Curiel resume la significación de la propuesta decolonial como un “desprendimiento de la colonialidad del poder, del saber y del ser que justifica la retórica de la modernidad, el progreso y la gestión democrática imperial.” (Ibídem: 56)

La propuesta feminista decolonial se constituye como anti-capitalista transnacional, anti-imperialista, anti-racista y anti-globalizalista. Y demanda, por tanto, reconocimiento y legitimación de saberes y prácticas subalternas para “problematizar las condiciones de producción de conocimientos.” (Ibídem: 57)

Es una guía que ilumina la importancia de construir bidireccionalmente, de escuchar y reconocer a los grupos sociales que han sido históricamente silenciados e invisibilizados.

#### *Aportes desde los feminismos afroamericanos:*

Una presencia feminista Negra se ha desenvuelto más claramente en conexión con la segunda onda del movimiento de la mujer angloamericana que empezó hacia los últimos años de los 60. Las Negras, otras tercermundistas, y trabajadoras se han comprometido al movimiento feminista desde sus principios, pero fuerzas reaccionarias exteriores tanto como el racismo y el elitismo dentro del mismo movimiento, han servido para oscurecer nuestra participación. En 1973, feministas Negras, principalmente las radicadas en Nueva York, sintieron la necesidad de formar un grupo feminista Negro separado.<sup>21</sup>

La persistente exclusión y ocultamiento de los aportes realizados por feministas afroamericanas en la historia feminista hegemónica necesita como contraparte, dar nombre de al menos algunas de las personalidades que con su ayuda construyeron las teorías de lucha: Angela Davis, Rosa Parks, María W. Stewart y Sojourner Truth.

A las filas del Black feminism se adhirió el feminismo chicano, una corriente compuesta por estadounidenses y mexicanas residiendo en EEUU que han teorizados sobre el mestizaje y las identidades fronterizas cuyos principales referentes son: Chela Sandoval, Norma Alarcón, Gloria Anzaldúa y Cherrie Moraga.

---

<sup>21</sup>Manifiesto Colectiva del Rio Combahee - Una declaración negra feminista - abril de 1977. Recuperado de: <https://www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=1802> (Última consulta: 18/08/2020)

Las feministas chicanas y afroamericanas han encabezado también las reivindicaciones de derechos de mujeres lesbianas: “Como feministas y lesbianas Negras sabemos que tenemos un trabajo definitivamente revolucionario que llevar a cabo y estamos preparadas para dedicar la vida al trabajo y la lucha que nos espera” (Ibídem)

*Aportes desde los feminismos comunitarios del centro y sur de América:*

En torno a las aportaciones de los feminismos latinos e indígenas, Ochy Curiel ha destacado: 1- el reconocimiento de la historia de la colonización en el que “la democracia racial fue el mito fundador de la nacionalidad latinoamericana y caribeña, un mito que niega la existencia del racismo [...] que se hizo con base en la explotación y violación de las mujeres indígenas y negras.” (2007: 98); 2- la redistribución económica justa, 3- el reconocimiento de la cultura, 4- el cuestionamiento al patriarcado indígena y, 5- la autodeterminación como mujeres.

Por su parte, Julieta Paredes (2008) al analizar el caso boliviano afirma:

El sistema patriarcal implementó una variante en el neoliberalismo: tratar de igualar a hombres ciudadanos de primera clase con ‘sus mujeres’ que ocupan la segunda clase de ciudadanía, por eso el ‘éxito’ de ciertas mejoras que estas políticas neoliberales traen, especialmente para las mujeres de clases altas latinoamericanas y bolivianas. (Ibídem: 4)

Y como en Bolivia el feminismo llegó de la mano del neoliberalismo continúa reproduciendo las diferencias no solo entre hombres y mujeres sino entre las propias mujeres. Por consiguiente, las emancipaciones de los feminismos comunitarios re-conceptualizan el género como una “categoría política relacional de denuncia, de una injusta, opresora y explotadora relación, que los hombres establecen con las mujeres para beneficio del sistema de opresiones que es el patriarcado” (Ibídem: 4)- Y aspiran a “la superación del género como injusta realidad histórica [...] para empezar una nueva forma de criar y socializar a las wawas sin géneros.” (Ibídem: 5)

Asimismo, los feminismos comunitarios teorizan sobre el deber de des-neoliberalizar y decolonizar el género para no caer en la ceguera de que las injusticias de género solo ocurren a causa de la herencia colonial. “Descolonizar y des-neoliberalizar el género es a la vez, ubicarlo geográfica y culturalmente en las relaciones de poder internacionales planteadas en el norte rico y en el sur empobrecido, cuestionar profundamente a las mujeres del norte rico y su complicidad con un patriarcado transnacional.” (Ibídem: 7)

Lo comunitario en tanto forma de vida alternativa al individualismo se sirve de las relaciones complementarias y recíprocas, una de las críticas más potentes hacia los feminismos hegemónicos. Los feminismos comunitarios, en palabras de Paredes, poseen cinco campos de acción por los que luchar: los cuerpos –que siendo sexuados son fuente de diferencias y discriminaciones-, el espacio –arriba, abajo y aquí-, el tiempo –como rango en el que evaluar lo que ocurre-, el movimiento –los procesos organizaciones, asociativos y las propuestas políticas de cambio-, y la memoria –raíces que construyen las identidades-.

#### *Aportes desde los feminismos islámicos:*

El feminismo islámico tal como tomó forma estos últimos veinte años designa ese movimiento transnacional, que se inscribe en la continuidad del pensamiento reformista musulmán surgido a finales del siglo XIX, que llama a un retorno a las fuentes del islam -Corán y Sunna- a fin de limpiarlo de lecturas e interpretaciones sexistas que traicionan la esencia liberadora del mensaje de la Revelación coránica y al uso del instrumento jurídico de la ijtihad que permite comprender el islam en relación con la evolución del contexto [...] Así, a través de ese cruce entre campo feminista y campo islámico, el feminismo musulmán introduce replanteamientos y cuestionamientos fundamentales al interior de ambos campos: de la esfera feminista replantea y cuestiona el dominio del modelo occidental colonial y neocolonial que se habría impuesto como única vía de liberación y de emancipación, así como la idea de que el feminismo sería contrario a lo religioso e impondría un distanciamiento de aquel. Del campo islámico cuestiona todo un sector de la jurisprudencia musulmana elaborada a partir de un punto de vista masculino y sexista, denuncia la marginalización del rol y del lugar de las mujeres en la historiografía musulmana clásica, así como en la apropiación del saber y de la autoridad religiosa por los hombres en detrimento de las mujeres. (Ali, 2014: 129)

Los feminismos islámicos son quizás los más difícil de asumir por los feminismos hegemónicos porque en ellos se personifican varias barreras de falsa superioridad que las poblaciones del norte deben desmontar: la colonialista, la racista y la catolicista.

Tal y como expone la autora, Zahra Ali (2014), no hay un solo feminismo islámico, sino que se divide en varias corrientes -reformista tradicional, reformista radical y reformista liberal- que se derivan de las concepciones que cada grupo tiene sobre los textos sagrados y sobre los caminos necesarios para su re-interpretación liberadora.

Las feministas islámicas critican de la doxa feminista hegemónica por un lado la práctica política feminista que olvida las implicaciones imperialistas-colonialistas-capitalistas en la divergencia de experiencias de mujeres, y por otro lado “una crítica religiosa que cuestiona el

prejuicio secularista según el cual toda gestión de liberación y de emancipación de las mujeres pasaría por un distanciamiento de lo religioso.” (Ibídem: 134)

Sirin Adlbi Sibai, una de las principales teóricas feministas islámicas decoloniales, introduce ciertos conceptos críticos fundamentales para interpretar e intentar derribar la dicotomía de dominación occidente/oriente. La autora se exploya al fundamentar cómo a raíz de la colonialidad –constitutiva de la modernidad- y las tecnologías del poder –ejemplificadas en los discursos binarios- se construye el “Imperio de la anulación del otro” (2016: 33), un imperio en el que “la realidad se genera y difunde desde el ser.” (Ibídem). Un ser occidental.

Siguiendo su línea argumental, se arriba al concepto de “Cárcel epistemológica-existencial” (Ibídem), un mecanismo que determina quién puede hablar, cómo y sobre qué temas.

Esta concatenación de sucesos crea lo que Adlbi llama “cerco ideológico, epistémico, estético, institucional, legal, imaginario, espiritual, material, terminológico y conceptual que desemboca rocambolesca y paradójicamente en el poder del sistema-mundo moderno/colonial capitalista/patriarcal cristianoecéntrico y occidentaolcéntrico” (Ibídem: 34)

A través del cerco ideológico, se llega al “punto cero de las filosofías eurocéntricas” (Castro-Gómez, 2005), “un lugar concreto desde donde se mira, se habla, se piensa y se es” (Sirin Adlbi, 2016: 35).

El punto cero excluye, permite a unos/as hablar en lugar de otros/as negando su existencia, crea objetos culturales estigmatizantes –“mujer musulmana con hiyab” (Ibídem: 113)- y fronteriza para dominar –“colonialidad de la religión” (Ibídem: 94)-. Esto se constituye como una de las principales críticas desde los feminismos islámicos a las corrientes feministas hegemónicas y a la vez, uno de los principales llamamientos de la autora a despertar desde la consciencia del ‘no ser’ para reivindicar ‘el ser’ a través de la unidad del ser y resistir a la dominación colonialista dentro del propio pensamiento feminista islámico.

Lo primero y más importante que haría una perspectiva feminista descolonizada sería investigar la relación entre las prácticas sexistas y los cuerpos de las mujeres a nivel global [...] cuando se analizan estas cuestiones de esta manera, evitamos que se restituya el imperialismo occidental y que el capitalismo transnacional se apropie del feminismo como un producto de lujo de occidente por cuyo consumo las mujeres de otras culturas deben pelearse. (Hooks, 2017: 70)

### **2.3- Cuerpos e identidades de mujeres migrantes en el contexto europeo actual**

Somos la generación africana de la globalización, atraída, filtrada luego, apartada, rechazada, desolada somos los A-nuestro-pesar del viaje. (Diome, 2004: 229)

Cuando las mujeres migran hacia Europa están dejando atrás una estructura geo-socio-económica-política-cultural concreta en sus lugares de origen y a la vez están sumergiéndose en una nueva vida con dinámicas propias. Pero tanto 'allí' como 'aquí' sus vidas están regidas por la globalización, el neoliberalismo y el capitalismo, tres elementos que, como se verá, conjugados y adheridos al racismo y al sexismo dan como resultado la feminización de las migraciones y muy especialmente la feminización de la pobreza.

Es dentro de estas dinámicas globales y locales de poder en las que los cuerpos e identidades de mujeres migrantes deben re-configurarse, adaptarse y re-inventarse. Es también dentro de este juego de capitales y materialismo en el que el mundo europeo crea discursos prejuiciosos, estereotipados y discriminatorios sobre los cuerpos e identidades de mujeres migrantes que, desde sus ópticas, llegan aquí con pretensiones de 'vida de primer mundo'.

En paralelo a esto se encuentran las organizaciones y asociaciones que de modo independiente o subvencionado pretenden 'colaborar a mejorar' la situación de precariedad de 'estas mujeres del tercer mundo' tanto dentro como fuera de las fronteras europeas.

La manera de 'colaborar' es, en reiteradas ocasiones, confundida con el asistencialismo o la asimilación. Hay una línea muy fina entre este modo vertical e ineficiente de proceder y el trabajo colaborativo, coordinado y horizontal que involucra a las personas que sufren las discriminaciones en primera persona para luchar desde allí. Porque no es desde la copa del árbol desde donde se van a subsanar los problemas estructurales de las sociedades sino desde las raíces que los fundan.

Pero evitar caer en asistencialismo no debería significar nunca olvidar que los problemas están allí, porque pensar que algo no es un problema simplemente porque no es un problema personalmente para ti significa que tus privilegios te nublan la visión. Y si esos privilegios se utilizaran en pro de la defensa de derechos, viviríamos un mundo muchísimo más igualitario en todas las esferas de la vida en sociedad.

### Neoliberalismo y globalización: las nuevas formas de dominación

Son las mujeres y niñas del mundo, especialmente del Tercer Mundo/Sur, quienes llevan la carga más pesada de la globalización [...] Y por esto es necesario el feminismo más allá de las fronteras para tratar las injusticias del capitalismo global. Las mujeres y niñas siguen siendo el 70 por 100 de la población pobre del mundo y la mayoría de las refugiadas del mundo. Las mujeres y niñas forman casi el 80 por 100 de las personas desplazadas del Tercer Mundo/Sur en África, Asia y América Latina. Las mujeres realizan dos terceras partes del trabajo del mundo y reciben menos de una décima parte de sus ganancias. (Mohanty, 2008: 430)

Adlbi Sibai (2016) realiza un repaso histórico de configuración colonialista mundial en el que se ubican: 'la era del desarrollo' (Escobar, 1998) luego de la Segunda Guerra Mundial, la 'era de la globalización' con la caída del Muro de Berlín y la 'era del terrorismo global' después del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York. Guiada por las reflexiones de Grosfoguel (2007) la autora pone de manifiesto cómo estas lógicas de funcionamiento son "marcos coloniales-racistas que se hallan en su carácter invisible" (42). Con la invención del 'Tercer Mundo' la diferenciación cultural pasa a ser causa, consecuencia y máscara del todavía actual racismo europeo que construye imperios en el norte en base al binomio desarrollo-norte/subdesarrollo-sur. Y para coronar, la fundación de la 'cooperación internacional al desarrollo' oficia de espejismo al prestar dinero a países con economías sumergidas –un dinero que había sido robado en primer lugar al sur-; a cambio de intereses exponenciales –obviamente impagables- para continuar sosteniendo la dependencia y la 'inferioridad' tanto económica como tecnológica del sur. "Son mecanismos de confiscación de nuestro destino." (Traoré, 2002/2004: 53)

Las dinámicas de la globalización provocan, así, que cada vez más sea necesario producir tecnología, comunicación, medios de transporte, que las industrias sean a cada momento más eficientes. El mundo global del capital exige un ritmo vertiginoso de compra, uso y desecho. Los grandes centros económicos del norte demandan mano de obra barata –como lo han hecho siempre-, porque lo que se necesita es producir para vender y ganar. La globalización se auto-proclama como un proyecto 'global' pero lo que realmente sigue replicando son grupos poderosos que indican 'el camino' a seguir y el resto del mundo obedeciendo, consumiendo y siendo la carne de cañón que financia y a la vez produce con sus 'manos baratas' el propio sistema que lo oprime. "La globalización como un espacio de recolonización de pueblos." (Mohanty, 2008: 432)



Patricia Bifani escribe un capítulo en *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo* planteándose dos interrogantes: “cómo el incremento del comercio mundial y el cambio de los paradigmas productivos ha afectado la condición de las mujeres y su situación laboral y en qué medida este proceso ha sido negativo para las poblaciones marginadas y para los segmentos más desfavorecidos dentro del sistema mundial.” (Bifani, 2002: 37)

Respecto al impacto de género y la globalización, Bifani expone algunos datos que revelan un proceso continuo de feminización de la pobreza:

La liberalización, integración e interdependencia, que se manifiestan en el libre comercio, movilidad de capital real y financiero a través de las fronteras, la rápida difusión de productos, información, tecnologías y patrones de consumo [UN General Assembly 1999] ha tenido un efecto concreto sobre el empleo femenino. Desde mediados de los años 70 la integración económica está asociada a un incremento del empleo femenino en la fuerza de trabajo remunerada en el sector no agrícola [United Nations 1994]) La mano de obra femenina constituye alrededor de un tercio de todos los trabajadores del sector industrial en los países en desarrollo [Joekes 1995]. Sin embargo, el tipo de empleo ofrecido se caracteriza por la flexibilización del mercado laboral -trabajos atípicos-; la precarización -trabajos inseguros-; y la informalización -trabajos contingentes- [Naciones Unidas 1994]. (Ibídem: 38)

En otro capítulo del mismo libro, *La movilidad transnacional de las mujeres: entre la negociación y el control de sus ausencias y presencias*, Carmen Gregorio explica cómo algunos autores -Castles y Miller 1994- señalan que también la feminización de las migraciones es una característica de la economía actual de la globalización. Una migración que se produce en contextos sociales con un orden de género dominante que crea ‘los significados dominantes’ que “remiten a una concepción de las mujeres migrantes que bascula entre dos extremos: como reproductoras de un orden social, por tanto, madres y esposas, o como transgresoras de éste por tanto prostitutas.” (Gregorio, 2002: 94)

Así el propio proceso de globalización expulsa a las mujeres de países con economías retraídas, al tiempo que las invita a migrar al norte occidental en búsqueda de sustento para sus familias y para ellas mismas, al precio que haya que pagar.

Cuando las mujeres migran muchas veces lo hacen con el fin primordial de enviar remesas a sus hogares jugando un rol substancial en la economía internacional, pero a la vez en el momento que se van se requiere un sistema que mantenga las funciones de cuidados que ellas desempeñaban en sus lugares de origen, así muchas abuelas, tías o amigas de las protagonistas migrantes deben permanecer en el lugar de origen cuidando de niños, niñas y

personas dependientes que antes estaban a cargo de la mujer que se fue. “Esta emigración acometida mayoritariamente por mujeres se ha dado dentro de un contexto en el que su capacidad productiva se moviliza para satisfacer el bienestar de los otros.” (Ibídem: 103)

Basada en los datos recogidos en una investigación etnográfica en República Dominicana desde donde partió mucha población femenina a finales de los 80 con destino Madrid, Gregorio concluye:

Su cuerpo ausente en la comunidad de origen es sexualizado y convertido en metáfora, de la identidad nacional [...] del honor del esposo [...] y lugar de la expresión de la violencia simbólica [...] pero también en su cuerpo sexualizado - ‘prostitutas’-, racializado - ‘negras’- y culturalmente codificado - ‘dominicanas’- se encarnan significados desvalorizantes que pretenden su exclusión de un espacio social atravesado por los intereses de diferentes sectores en pugna por el espacio urbano. (Ibídem: 118)

Las mujeres migrantes de todo el mundo llegan a Europa y concretamente a España a un modelo económico político capitalista que dedica sus mayores esfuerzos a reproducir las diferenciaciones entre unos pocos que tienen mucho y muchos que tienen muy poco:

Los neoliberales adoptan la desigualdad social como un valor o un factor intransitable y desarrollan una ‘cultural de la insensibilidad’. La nueva realidad de la exclusión social, el *apartheid* social, lleva a una nueva dialéctica en la sociedad [...] aquellos que están integrados en la economía de mercado global y aquellos que son excluidos [...] La exclusión está presente especialmente en el norte, cuando hablamos de la migración de mujeres. (Araujo y Caixeta, 2002: 278)

Por otra parte, Araujo y Caixeta establecen el triángulo economía-sexismo-racismo imperante en las sociedades enriquecidas del norte y en el cuál se ven atrapadas muchas de las mujeres que, porque en países industrializados hay una mayor demanda de mano de obra femenina, han decidido emigrar:

Para el matrimonio, como empleadas domésticas o como trabajadoras sexuales, con estatus legal o ilegal [...] En la separación social y sexual del trabajo en el cual las diferentes formas de dominio entran en contacto, es visible el drama: norte-sur, mujer-hombre, blanco-negro, ricos-pobres, sujeto-objeto... cuyas raíces encuentran resonancia en la estructura filosófica, antropológica, teológica, en la cultura occidental y en la doble moral de la burguesía. (Ibídem: 280)

La situación de exclusión y las –in–oportunidades reales que los sistemas occidentales actuales individualistas y capitalistas le dejan librado a la población migrante en general y a las mujeres migrantes en particular, no hacen otra cosa que añadir desprecio cultural y aumentar las escalas de abusos ejercidos sobre los cuerpos-identidades migrantes. Es con todas las letras, una nueva forma de esclavitud moderna.

### Asistencialismo/olvido: reflexiones sobre la inclusión y la asimilación

Astrid Süb (2002) reflexiona, en base a un estudio que ella realizó en 1994, titulado *Situación socioeconómica de la mujer inmigrante del Tercer Mundo en Granada*, sobre “las posibilidades y contradicciones en las estrategias de intervención y de acción social en su difícil camino entre asistencialismo y empowerment, entre diversidad y eurocentrismo, entre ayuda a corto plazo y reivindicación política, entre autogestión y colaboración institucional.” (2002: 291)

Y son precisamente estos ejes sobre los que es pertinente reflexionar. ¿Qué implica la inclusión y qué es la asimilación? Cuando una mujer migrante llega a un país europeo nuevo ¿necesita ayuda? ¿De qué tipo? ¿Qué aporta ella al lugar de recepción? ¿Qué rol juega el asociacionismo en la construcción conjunta de herramientas para superar problemas sociales que aquejan a las mujeres migrantes? ¿Es suficiente con ‘asistir’ ante situaciones de urgencia? ¿Cómo se pueden soldar soluciones y estrategias a largo plazo? ¿Cuál es la ciudadanía a la que pueden acceder –en caso de que lo hagan- las mujeres migrantes? ¿En qué medida la educación bidireccional es una vía de inclusión mutua? ¿Por qué se dice generalmente que es la mujer migrante quien debe integrarse cuando llega? ¿La integración no es acaso más rica si ambas partes están dispuestas a aprender una de la otra? ¿O la vía de integración necesariamente se consigue con la asimilación de las mujeres migrantes a la realidad del país donde se instalan?

Interpretar que toda mujer migrante es víctima, está oprimida y necesita ayuda para progresar es una visión paternalista y eurocéntrica que ubica a ‘las migrantes’ de buenas a primeras en posición de inferioridad y que no es otra cosa que la reproducción de actitudes de superioridad que tanto critica el movimiento feminista en las cuestiones de género.

Del otro lado de la cuestión están el olvido y el desentendimiento, dos posturas contrarias a la anterior pero que hablan, de igual modo, de un consentimiento implícito por parte de los sectores del activismo político a sostener el sistema desigual imperante en la sociedad europea actual. Es demasiado cómodo y egoísta afirmar ‘ellas tienen que reivindicar sus derechos’ cuando ni siquiera se sabe con claridad la realidad que enfrentan.

Ni olvido, ni asistencialismo, ni asimilación ni integración impuesta. La clave siempre estuvo y estará en el diálogo, el acercamiento horizontal, el interés de conocer, aprender y ver nuevas realidades. Es un proceso bidireccional que deberían atravesar en conjunto las

mujeres locales y las mujeres migrantes, solo así se llegaría a estar un paso más cerca de una real solidaridad feminista y de la tan proclamada-ansiada sororidad.

### **3. MARCO METODOLÓGICO**

La orientación metodológica de la presente investigación tiene sus raíces y se forja en algunas decisiones políticas claras, concisas e irrevocables que es pertinente definir desde el principio.

En primer lugar, entendiendo el término mujer como categoría de lucha para la igualdad entre todos los seres humanos y no como sinónimo de características biologicista ni sexuales. Por tanto, a lo largo del presente documento se hace referencia a 'mujeres migrantes' abarcando a todos los cuerpos migrantes identificados y auto-percibidos con los roles femeninos socialmente asignados que sufren de forma directa la discriminación y marginación de los sistemas cis-hetero-racistas-patriarcales imperantes.

En segundo lugar, destacando los puntos de vistas y desarrollos teóricos de los feminismos decoloniales de los márgenes, aquellos que quedan relegados, excluidos y que muy pocas veces son escuchados por los feminismos hegemónicos: teoría feminista negra y de color, feminismos islámicos, feminismos latinoamericanos y del Caribe.

En tercer lugar, valorando la construcción teórica feminista como un medio de apoyo para fortalecer y enriquecer los activismos de lucha por la igualdad y la obtención de oportunidades equitativas reales. En momentos en que tantos sectores poderosos están intentando ningunear, pisotear y debilitar la fuerza del movimiento y la producción académica feminista utilizando argumentos falaces y retrógrados, persiguiendo el fin último de seguir sometiendo a mucho más del 50% de la población mundial en pos del beneficio histórico de unos pocos, este proyecto se une a las filas de la resistencia.

Y finalmente, aclarando que las conclusiones y reflexiones aquí planteadas no persiguen un objetivo generalizador ni reduccionista, sino que se constituyen en lo que Donna Haraway (1995) ha definido como conocimiento situado y parcial. Los resultados plasmados, los comentarios y aportaciones aquí desarrolladas son el análisis de las 14 entrevistas en profundidad semiestructuradas realizadas a representantes de colectivos y asociaciones

feministas de cinco de las seis comarcas que conforman Cádiz: Campiña de Jerez, Bahía de Cádiz, Campo de Gibraltar, Sierra de Cádiz y Costa Noroeste de Cádiz. Y de la entrevista realizada a las dos integrantes de la comisión migración y antirracismo conformada en la organización del 8 de marzo de 2019 que será utilizada como fuente bibliográfica.

### **3.1- Investigar en tiempos de pandemia mundial**

El hecho de haber comenzado este documento en el año 2020 indudablemente obliga a hablar de la labor de investigación en tiempos de la pandemia mundial COVID-19.

Una pandemia que ha coartado las libertades individuales y colectivas pero que ante todo ha vuelto a ubicar a las mujeres en situaciones de desprotección, desamparo, violencia y peligro. Una pandemia que ha obligado a las víctimas de violencia de género a permanecer en confinamiento con sus agresores, una pandemia que ha requerido en primerísimo lugar de los cuidados sanitarios y domésticos históricamente llevados adelante por mujeres y que por tanto las ha expuesto en un porcentaje mucho mayor a la enfermedad y la muerte.

Una pandemia que ha reducido los puestos de trabajo y ha dejado en situación de pobreza y extrema pobreza a las clases más vulnerables. Una pandemia que no todas las personas, ni todos los países, ni todos los continentes pudieron afrontar con las mismas herramientas y recursos económicos. Una pandemia que fue definida en los medios de comunicación, a través de las fuerzas políticas y las figuras públicas como un mal común para todas las personas de todo el mundo pero que realmente ha sido un instrumento de discriminación y segregación de clase, etnia y género.

Inmersas en las duras semanas de confinamiento obligatorio en España, aquellas personas que estaban aquí lejos de sus lugares de origen, de sus familias, redes de apoyo y contención, tuvieron que afrontar la lucha, en el mejor de los casos, desde el ahogo de las paredes que las rodeaban en sus hogares, pero tantas otras que recibieron el mayor azote de precariedad permanecieron durmiendo en las calles, recurriendo a los centros sociales para comer, siendo totalmente ignoradas por las instituciones, siendo la moneda de cambio de un sistema capitalista que las utiliza para hacer los trabajos que nadie quiere hacer y las desecha en el momento en que ya no les sirve.

Ese es el contexto en el que se diseña y desarrolla esta investigación, un contexto doloroso, incierto y muy desigual. En esa situación se comenzó a contactar con colectivos feministas en el mes de abril de 2020, colectivos que tuvieron que aprender a seguir funcionando sin el contacto físico y la contención emocional de las compañeras de lucha, que tuvieron que defenderse una vez más de la etiqueta de ‘culpables’ por las manifestaciones del 8 de marzo que convenientemente fueron denunciadas como responsables de la expansión de la pandemia en el territorio español.

En medio de todo esto, las compañeras feministas de colectivos y asociaciones aceptaron participar de la investigación a través de entrevistas anónimas<sup>22</sup> y telemáticas que se realizaron por medio de video-llamadas de WhatsApp exceptuando una de ellas que fue presencial, pero siguiendo debidamente los protocolos de prevención de contagio del COVID-19.

Fueron 19 las compañeras que, aún en la dificultad de la situación que vivían, aportaron sus voces y trayectorias a este proyecto, reflexionando sobre los aciertos y las oportunidades de mejora de sus colectivos, reconociendo fallas y olvidos, manifestando la intención de cambiar e intentar caminos activistas nuevos para aumentar la representatividad en la lucha.

A todas ellas, les digo una vez más: ¡Gracias!

### **3.2- Objetivos de la investigación, universo de estudio y entrevistas**

Este proyecto se diseñó y ejecutó con el objetivo general de analizar las estrategias, conceptualizaciones y representaciones que asociaciones y colectivos feministas de Cádiz utilizan en la actualidad para acercarse, escuchar e incorporar las necesidades de las mujeres migrantes en la agenda de temas de lucha feminista. Y siguiendo esta línea central, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- Estudiar las herramientas y representaciones que los colectivos utilizan para establecer cuáles son los ejes de discriminación social que requieren acciones concretas de su parte.
- Analizar los mecanismos que utilizan los colectivos para la toma de decisiones sobre los temas de agenda y activismo.

---

<sup>22</sup> Ver anexo 1 - Modelo de consentimiento informado.

-Describir y caracterizar al sujeto del feminismo representado en dichas necesidades y defendido desde el activismo.

-Conocer las herramientas desplegadas por los colectivos para acercarse a las mujeres migrantes y/o para invitarlas a participar en el trabajo activista.

-Comparar el grado de reconocimiento y relevancia que los colectivos analizados le otorgan a la transversalidad discriminatoria que recae sobre las mujeres migrantes -género, etnia, clase-.

-Investigar cuáles son las medidas que se toman desde el activismo feminista de Cádiz en contra de la violación de derechos humanos ejercida especialmente contra las mujeres migrantes dentro del espacio español: menores de edad sin compañía, explotación laboral, trata de personas, violencia de género.

Al mismo tiempo que se pensaron los objetivos, se diagramó el universo de estudio y la búsqueda concreta de entrevistas. En este sentido es menester aclarar que en Cádiz funcionan, por un lado, asociaciones de mujeres que en su gran mayoría fueron creadas hace varias décadas –muchas de ellas en el período franquista- y que están abocadas específicamente al trabajo en sus barrios. Estas asociaciones no necesariamente se auto-proclaman feministas, sino que se constituyen como grupos de colaboración para mejorar la calidad de vida de las ciudadanas y también de los ciudadanos de sus barrios.

Y, por otro lado, están operando en la provincia asociaciones y colectivos que efectivamente se auto-denominan feministas que están orientados al activismo por la igualdad de género y que, si bien se focalizan en su gran mayoría en lo local, están atentas a todo lo que sucede en España y a nivel global en relación a la temática de género. Estos colectivos se crearon mayoritariamente en la última década y están compuestos, en general, por activistas más jóvenes que las asociaciones de mujeres nombradas en primer lugar.

La búsqueda del universo de estudio de esta investigación está orientada, pues, a aquellos colectivos/asociaciones que en sus discursos, comunicaciones y activismos a pie de calle se definen como feministas. Esta decisión metodológica responde directamente al tema de investigación y los correspondientes objetivos ya que el foco de atención está puesto justamente en los grupos feministas de la provincia y no en aquellos que, aun luchando por los derechos humanos, no se identifican con la filosofía feminista.

En este sentido, para lograr los objetivos planteados, se realiza un contacto directo con los colectivos/asociaciones que operan a lo largo y ancho de todo el mapa de la provincia a través de sus redes sociales y por medio de la coordinadora feminista provincial. Así se logran realizar entrevistas individuales y en duplas a representantes activas que conocen e inciden en los procesos internos organizativos de: colectivos de Campiña de Jerez -2-, de la Bahía de Cádiz -7-, del Campo de Gibraltar -1-, de la Sierra de Cádiz -2- y de la Costa Noroeste de Cádiz -2-<sup>23</sup>

Paralelamente se concreta una entrevista con Inmaculada Antolinez y Esperanza Jorge, dos feministas especialistas en migraciones; creadoras del documental "Irioweniasa" -El hilo de la luna- que visibiliza la trata de mujeres nigerianas desde el testimonio en primera persona; y conformantes de la comisión migración y antirracismo en la organización de la movilización del 8 de marzo del 2019, quienes autorizaron<sup>24</sup> a que sus testimonios fueran utilizados durante el análisis de este proyecto como fuente bibliográfica no anónima.

El perfil solicitado en la petición de entrevistas efectuada a los colectivos/asociaciones fue únicamente que la/s personas designadas tuvieran participación activa, permanente y prolongada en el seno del activismo de la organización ya que esto garantiza un conocimiento claro de los procesos colectivos y de tomas de decisiones. En este sentido, no fue la investigadora quien seleccionó a las entrevistadas sino los propios colectivos y asociaciones.

Dados los objetivos que esta investigación persigue, resulta relevante destacar que, dentro de los perfiles de las entrevistadas, 2 de las 19, son mujeres migrantes latinoamericanas residentes legales y permanentes en España. Este dato no es menor ya que de sus relatos se desprende una doble visión en primera persona: la de mujer migrante no comunitaria viviendo en España y la de activista feminista en Cádiz.

Aunque el presente trabajo no desvela en ningún momento la identidad de los colectivos/asociaciones entrevistados, resulta relevante brindar algunos datos básicos de cada uno de ellos para ofrecer un marco de contextualización a lectores y lectoras.

El colectivo de la primera entrevista nace de la ruptura con otra asociación; las entrevistadas manifiestan que fue un proceso muy doloroso pero necesario dadas las incompatibilidades organizativas y de ideología política que sufrían allí. Están organizadas de manera horizontal,

---

<sup>23</sup> Ver anexo 2 - Perfil de las entrevistas.

<sup>24</sup> Ver anexo 3 – Consentimiento de uso de entrevista como fuente bibliográfica con nombre y apellido:



se reúnen presencialmente una vez a la semana y el equipo de trabajo activo es de 30 mujeres. Mantienen contacto directo con la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía y afirman que en el último tiempo han estado enfocadas a la violencia estructural de género, al trabajo sexual y a los cuidados.

La segunda entrevista fue a una Asociación conformada por mujeres migrantes latinoamericanas que se organizan de forma asamblearia y que valorizan mucho la creación de trabajo comunitario cooperativo. Se definen como ‘holísticas’ porque están interesadas en varios temas de forma transversal. En su gran mayoría son eco-feministas y además su labor está orientada a reivindicar a la mujer migrante, el trabajo con jóvenes, niños y niñas. El núcleo activo constante de esta asociación es de aproximadamente 10 mujeres.

Por su parte, el colectivo de la tercera entrevista está compuesto por un promedio de 15 mujeres y sus líneas activistas se centran primordialmente en la denuncia de la violencia de género, la formación sobre feminismo, la mujer como eje de transformación social y a las trayectorias artísticas de las mujeres que históricamente han sido invisibilizadas.

La cuarta entrevista se realizó a uno de los colectivos más numerosos de la provincia, compuesto por 25 mujeres activas permanentes. Según el testimonio de la entrevistada, es un equipo muy heterogéneo en cuanto a las edades que van desde los 18 a los 75 años. Se coordinan en asambleas abiertas que realizan cada 15 días y se dividen el trabajo en comisiones. Están comprometidas especialmente en la lucha contra la violencia de género, en el respeto a la diversidad de identidad de género y orientación sexual y en la igualdad en el terreno de lo laboral.

El siguiente colectivo, correspondiente a la entrevista número 5, es un grupo pequeño de 7 mujeres jóvenes –menos de 40 años- conformado muy recientemente y con algunas integrantes que provienen también de la ruptura de un colectivo anterior. Se han centrado en temas de auto-defensa y para ello han brindado talleres en institutos; también focalizaron sus recursos en la visibilidad de las mujeres en el arte y en el feminismo andaluz.

En cuanto al sexto colectivo igualmente es un grupo pequeño de 7 mujeres que surgió a través de un llamamiento publicado en la radio local para mujeres con inquietudes particulares comunes. Según los comentarios de la entrevistada, van tratando todos los temas que surjan en el pueblo y que representen injusticias, pero teniendo a ‘la mujer’ siempre como centro de todo. Aunque es un grupo de mujeres que asume la filosofía feminista como

propia y por eso es incluido en el universo de entrevistas de la presente investigación, la temática de género no es la única que contemplan.

La entrevista número 7 fue realizada a un colectivo que funciona con el compromiso constante de 10 mujeres pero que recibe el apoyo esporádico de un grupo mucho más numeroso de aproximadamente 80 personas. Las entrevistadas exponen que surgieron en base a la necesidad exagerada de expresar rechazo hacia los feminicidios y además manifiestan que su agenda está muy marcada por la organización del 8M y del 25N.

Por su parte, el siguiente colectivo entrevistado –número 8- es un grupo que últimamente está bastante desarticulado, al que le cuesta mucho lograr reuniones y que según la entrevistada no tiene una planificación clara anual, sino que su agenda se va orientando a lo que va sucediendo y a las tres grandes fechas: marcha provincial, 8M y 25N. El motor de ideas y acciones lo llevan adelante entre 10 y 15 mujeres y la coordinación general la realizan a través de un grupo de WhatsApp.

La novena entrevista se concretó con un colectivo que estaba activo desde hacía varios años pero que luego dejó de funcionar y en 2019 retomó el activismo. Es un grupo muy pequeño de 5 ó 6 mujeres que no han tenido tiempo aún de realizar muchas actividades ni planificar su agenda. Este colectivo cuenta con la presencia de una compañera marroquí que viene trabajando hace muchos años en cuestiones de derechos humanos y que estará a cargo de talleres de formación en el futuro. Consideran que el feminismo debe ser un paraguas que ampare a todas las personas atravesadas por el patriarcado.

Siguiendo con el próximo colectivo, el número diez, es un grupo auto-proclamado como asambleario y autónomo ya que no han presentado los requisitos formales para constituirse como asociación porque, según manifiestan, no quieren depender de nadie para tomar sus decisiones. Es un colectivo en el que participan entre 10 y 12 mujeres asiduamente y que está muy enfocado en la lucha contra la violencia de género.

El colectivo representado en la entrevista 11 es un equipo de chicas jóvenes –muchas de ellas en edad de instituto- que por la dinámica de la agenda estudiantil se mantienen activas principalmente entre octubre y mayo. Se posicionan como feministas andaluzas interseccionales, son muy activas en redes sociales, cuentan con 3 compañeras migrantes y se sienten muy comprometidas con temas relacionados con la violencia de género, el acoso

sexual y el acoso sexista. Además, gracias al aporte de las integrantes migrantes están muy próximas a las cuestiones migratorias.

Siguiendo a la próxima entrevista, la N° 12, es un colectivo de características muy similares al anterior, conformado por 10 mujeres de corta edad que, según se interpreta en la entrevista, van decidiendo los temas de activismo según lo que surge en los medios de comunicación y las redes sociales.

La entrevista número 13 fue a una asociación que trabaja desde hace 3 años con un equipo de 11 mujeres profesionales en psicología, asistencia social y educación social abocado principalmente a la lucha contra la violencia de género y a la atención de víctimas. Tienen una planificación muy estructurada y dividida por trimestres. Son una asociación sin fines de lucro que se mantiene funcionando gracias a la colaboración de 100 socias fijas que abonan una cuota mensual.

Finalmente, las entrevistadas en décimo cuarto lugar conforman un colectivo que se organiza en asambleas y que cuenta con un grupo de 11 mujeres activas -2 de las cuales son migrantes- y con un grupo ampliado de casi 100 mujeres que van aportando y participando espaciadamente en cuestiones puntuales. Es un colectivo muy empapado en la cuestión migrante por un lado por su ubicación geográfica -Campo de Gibraltar- y por el otro porque varias de sus participantes tienen formación y trabajan formalmente con población migrante -dentro de las cuales están las dos entrevistadas-. Según su relato, son un grupo feminista anti-capitalista muy centrado en la feminización de los trabajos precarios, en los cuidados, en la educación por la igualdad, en la violencia de género y en los derechos de la población LGTBIQ+.

Todas las entrevistas son anónimas pero dada la decisión simbólica de quien investiga de no nombrar a las entrevistadas con números, a cada una de ellas se le dio la posibilidad de elegir un apodo con el cual son nombradas durante todo el procedimiento de análisis de contenidos del presente trabajo.

Las entrevistas cualitativas en profundidad fueron efectuadas y entendidas en el sentido de Taylor y Bogdan (1996). O sea, como encuentros entre quien investiga y quienes informan para que, las personas informantes puedan hablar desde sus propias voces sobre la realidad que viven, las experiencias que han transitado y su percepción construida en torno a las situaciones que se pretenden estudiar. Dichas entrevistas se estructuraron en tres grandes

categorías que responden a los diferentes aspectos constitutivos de los objetivos del presente estudio. En primer lugar se indaga en las estructuras y composiciones de las asociaciones/colectivos así como los procedimientos que implementan para la toma de decisiones de activismo; luego se profundiza en las estrategias que utilizan para conocer las necesidades y demandas de las mujeres migrantes que se encuentran viviendo en la provincia, y finalmente se analiza cómo, cuáles y de qué manera se incorporan esas necesidades de mujeres migrantes en la agenda de temas de lucha feminista en Cádiz<sup>25</sup>.

### **3.3- Técnicas cualitativas al servicio de la producción feminista**

La producción académica feminista requiere necesariamente de estudios cualitativos que expongan la pluralidad de voces, experiencias y situaciones que componen las realidades de diferentes grupos oprimidos. No se va a negar aquí que las técnicas cuantitativas son un importante instrumento de respaldo de denuncias populares, pero sin duda, conocer, entender y explicar las vivencias en primera persona es el vehículo a través del cual se pueden formular ideas y estrategias de cambios de paradigmas sociales reales.

Las técnicas cualitativas son especialmente importantes en el ámbito feminista para superar los desafíos inminentes que se le plantean al movimiento en la actualidad: saltar la barrera de lo hegemónico como el único y correcto modo de accionar; renunciar a la idea de las verdades universales; alejarse del falso mito de las diferencias y opresiones comunes; integrar, no solo en lo teórico sino también en lo práctico, que las opresiones cruzadas existen y que de ninguna manera todas las mujeres sufren el mismo grado de discriminación social porque el mero hecho de ser mujeres está acompañado inequívocamente de las categorías clase, etnia, procedencia, orientación sexual e identidad de género.

Así, técnicas como la observación participante, el análisis triangulado de fuentes bibliográficas y las entrevistas en profundidad deben ser la principal herramienta para producir conocimientos feministas situando a las personas siempre en el centro. Esa es, en definitiva, la principal vía para lograr la igualdad, la pluralidad, el respeto y la representación equitativa.

---

<sup>25</sup> Ver anexo 4 - Pauta de entrevista.

Investigar cualitativamente de forma efectiva requiere, además, habilidades personales por parte de quien investiga para acercarse a quienes le informan sin prejuicios ni preconceptos, sin categorizar ni subestimar, sin creer que se conocen las respuestas de antemano, actuando siempre desde la humildad y con el convencimiento de que se conocerá una realidad antes no vista.

Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas. (Taylor y Bogdan, 1996: 101).

El presente trabajo de investigación parte así, de los preceptos anteriormente mencionados, intentando ser una aproximación a la realidad activista construida por los movimientos feministas de la provincia de Cádiz en relación a las experiencias de mujeres migrantes que, con su pluralidad de historias de vida, posibilidades económicas, nacionalidades, etnias, creencias, culturas, religiones y costumbres, tienen sus propias necesidades y derechos que les son especialmente vulnerados.

#### **4. LOS COLECTIVOS FEMINISTAS DE CÁDIZ Y SU CONTACTO CON MUJERES MIGRANTES**

Explicar el mundo y los acontecimientos desde el punto de vista de quien solo ocupa un lugar privilegiado, nos da un entendimiento parcial y distorsionado que puede ser saldado gracias a la mirada y la experiencia doble de quien ocupa un lugar subalterno (Espinosa, 2019: 2020)

Para dar inicio al desarrollo analítico de la presente investigación, en este apartado, el análisis de las entrevistas obtenidas puntualiza los procesos organizativos internos de cada colectivo/asociación, así como la coordinación provincial general, las estrategias diseñadas para generar el encuentro y diálogo con mujeres migrantes, la influencia de la diferenciación cultural en el proceso de creación conjunta de agenda y las características del activismo coordinado plasmado en una mayor o menor diversificación de discursos y demandas feministas.

El entendimiento profundo de la conformación y dinámica de funcionamiento de los colectivos/asociaciones de la provincia brinda las bases iniciales para interpretar luego sus procesos de tomas de decisiones, los criterios con los que optan por una u otra problemática social contra la que manifestarse y las vivencias que las atraviesan incidiendo en sus pensamientos-acciones concretas.

Se ahonda aquí también en las representaciones que las entrevistadas tienen sobre las categorías de análisis: mujer migrante, acercamiento-diálogo, fuentes de opresión patriarcal y ciudadanía. Una vez descrito el lugar desde el que se posicionan para referirse a estos temas, se podrán desmenuzar las implicaciones contenidas en sus discursos feministas ejecutados en el activismo cotidiano.

Por último, el desarrollo reflexivo versa sobre los testimonios acerca del reconocimiento o no de los privilegios que gozan las mujeres feministas militantes de la provincia con respecto a la población de mujeres migrantes no comunitarias tanto en situación regular como irregular. Así se logra confeccionar una conclusión preliminar sobre qué tipos de feminismos se están llevando a cabo en la actualidad, para qué mujeres, bajo las directrices de qué construcciones mentales y luchando por qué derechos.

#### **4.1- Los puntos de partida: conformación de los colectivos y procesos organizativos, representaciones, intención del encuentro y apertura al diálogo**

En líneas generales los colectivos/asociaciones entrevistadas son relativamente jóvenes: ocho de los catorce fueron creados desde 2017 hasta ahora; de los seis restantes sólo una asociación se creó en 2008, tres en 2014 y dos en 2016. Este dato habla de una corta trayectoria activista a nivel general. Y esta misma corta trayectoria es utilizada por muchas de ellas como una causa justificante de por qué no han abordado aún -al menos en profundidad- algunos temas entre los que se encuentran los derechos de las personas migrantes. Así lo expresan “Ángela” -entrevista N° 9 del 09/06/2020- y “Mujer revolucionaria” -entrevista N° 13 del 13/06/2020-.

**Ángela:** Lo que ocurre es que nosotras llevamos muy poquito tiempo funcionando, nos ha costado mucho tener las reuniones, entonces como que...

**Entrevistadora:** ¿Y por qué te parece que no les surgió esa necesidad de reunirse o de charlar con colectivos de mujeres migrantes?

**Ángela:** Pues porque ya te digo que eee, o sea, digamos como que, nosotras estamos en construcción.

**Mujer revolucionaria:** Pues te digo que llevamos muy poco tiempo todavía, no tenemos los medios suficientes porque como te he comentado anteriormente no tenemos sede propia, la tenemos compartida, porque no tenemos medios como para decir, no tenemos una financiación.

Por otra parte, todos los colectivos están conformados por grupos pequeños de mujeres que participan activa y constantemente; los números de participantes oscilan entre cinco y veinticinco mujeres en total. En paralelo, en su inmensa mayoría, los colectivos cuentan con redes de difusión por WhatsApp en las que están incluidas las personas que han sido parte del movimiento en forma esporádica, que se incorporan en ocasiones particulares, o para las grandes fechas de lucha -25 de noviembre y 8 de marzo-. Estos grupos sí cuentan con un número mayor de integrantes, entre cincuenta y cien personas aproximadamente.

La información brindada sobre la conformación de los diferentes colectivos y su proceso organizativo arriba a la conclusión de que las decisiones activistas cotidianas finalmente se toman por un grupo muy reducido de personas que coincide con el equipo que trabaja durante todo el año. Si bien varias de las entrevistadas manifestaron que algunas decisiones puntuales se toman en asamblea abierta y que todas las determinaciones se llevan a votación; las decisiones del día a día activista se llevan a cabo en lo que ellas mismas denominan “el grupo pequeño de WhatsApp”. El comentario de “Alba M” -entrevista N° 4 del 30/05/2020- sirve de referencia:

**Alba M:** Pues mira somos 25 exactamente, 25 activas. Eeeee bueno, tú sabes, siempre en los colectivos, hay siempre un margen, a lo mejor hay varias personas, pero hay un conjunto más pequeño de personas más activas [...] decidimos redirigirlo a crear un canal de WhatsApp donde digamos las personas que son afines o simpatizantes o les interesa el feminismo, pero no tienen tiempo ahora mismo para ser activistas o a lo mejor bueno en un tiempo volver ¿no?...o lo que sea, están en el canal para enterarse de las convocatorias que hacemos y nos quedamos en el grupo de organización que es la gente que estamos realmente de verdad en la organización.

Dicha conformación y proceso de toma de decisiones no resulta a priori llamativo, es bastante lógico que las personas que voluntariamente son parte de las acciones que cada colectivo/asociación realiza durante todo el año, sean las que disponen qué hacer y qué no. Pero si se reflexiona de modo general y ampliado, todo esto se traduce discursivamente en muy pocas voces luchando en nombre de todas las personas oprimidas por razón de género, personas que ni en primera ni en última instancia se llegan a oír. ¿Quiénes tienen la capacidad y las posibilidades de asociarse? ¿Quiénes cuentan con tiempo y recursos económicos para ser activistas? ¿Qué derechos deben estar garantizados en primer lugar para que una mujer disponga del tiempo para reunirse semanal o quincenalmente en un colectivo/asociación?

Estas cuestiones hablan sobre la inminente realidad de que ser activista feminista es también un privilegio de pocas.

En relación a los medios de comunicación más usados para difundir ideas, convocar a actividades y talleres, invitar a debatir y opinar, son los grupos de WhatsApp anteriormente nombrados y las redes sociales -especialmente Facebook e Instagram-. Y esto es lo que la investigadora llama el gueto comunicacional de los feminismos: la información circulando entre las mismas personas que forman los grupos de difusión y entre aquellas que pueden acceder a telefonía móvil y a redes de internet. ¿Cómo llega la información a las mujeres de los márgenes? ¿Cómo se enteran una señora adulta o anciana que no domina la tecnología todo lo que ocurre en las calles con los feminismos? ¿Y cómo se informa a las mujeres de clases bajas que no acceden a los instrumentos de información? Varias de las entrevistadas han respondido desorientadas ante la pregunta de ¿por qué piensas que mujeres migrantes no se acercan a tu colectivo para participar? Quizás en este punto se encuentra una respuesta.

Sólo “Sagahjem” entrevistada N°2 del 25/05/2020 -y causalmente quien es una de las dos migrantes- afirmó en relación a estas cuestiones que se debe trabajar en una comunicación una a una personalizada, asistiendo a los lugares que frecuentan estas mujeres de los márgenes -puestos de trabajo, barrios de residencia, centros culturales y educativos de encuentro-:

**Sagahjem:** Eeee, cuando yo te preguntaba lo de cómo eee llamar a, o decir informar por lo menos a las mujeres, mira [risas] yo utilizo las paradas de bus, los buses, el supermercado, la calle, yo voy viendo mujeres migrantes.

**Entrevistadora:** ¿Y vas directamente a hablarles?

**Sagahjem:** Si, sí. Empiezo a hablar con ellas.

**Entrevistadora:** Ok, ¿esa es la vía de comunicación más efectiva para ti?

**Sagahjem:** Sí porque ellas no se acercan, ellas son muy apáticas a acercarse, sobre todo las que están irregulares. Las que están en situación irregular se acercan a Tierra de Todos, eeeee inicialmente con mucho temor.

Si las pancartas feministas de la ciudad de Cádiz sólo circulan entre la Plaza del Palillero y el Ayuntamiento será difícil que aquellas mujeres residentes de los barrios de la periferia que no se desplazan al centro en su diario vivir puedan verlas. Y si ni siquiera pueden verlas, ¿cómo podrán cuestionarse participar o no? Pluralizar los feminismos incluye necesariamente pluralizar los espacios de intervención y recurrir a nuevas vías de comunicación, salir de la comodidad de las redes sociales y empatizar con las vivencias en su amplia diversidad.



A nivel provincial existe una coordinadora general en la que integrantes de todos los colectivos/asociaciones que quieran formar parte se reúnen personal y/o telemáticamente. También en esta coordinadora funciona un grupo de WhatsApp específico. De los testimonios de las entrevistadas se puede extraer que la coordinadora trata principalmente la intervención en las grandes fechas y en las marchas provinciales. Asimismo, es una vía de difusión inter-colectivos principalmente sobre lo que está ocurriendo en la agenda política, los casos de feminicidios y agresiones sexuales dentro del territorio y las correspondientes sentencias judiciales.

Fuera de estos temas y fechas icónicas, en líneas generales los colectivos/asociaciones manifiestan que no trabajan de modo coordinado entre sí. Recurren las unas a las otras para difusión de actividades y se apoyan en caso de que sea solicitado, pero no aúnan esfuerzos en orden a construir micro-activismo en conjunto, tal como se aprecia en la afirmación de “Solea” -entrevista N° 14 del 15/06/2020-

**Solea:** La verdad es que la coordinadora provincial hace cosas como coordinadora, pero en sí que unos colectivos apoyan a otros no es una dinámica que se promueve mucho.

Referente a la composición de los grupos feministas y prestando especial atención a la participación de mujeres migrantes, en la amplia mayoría es mínima o nula. Como se dijo anteriormente, uno de los colectivos es la excepción por estar conformado mayoritariamente por mujeres migrantes -latinoamericanas-; en otro, la entrevistada es una de las tres componentes migrantes de su grupo feminista y un tercer colectivo, integrado por algunas migrantes, es el ubicado geográficamente en el Campo de Gibraltar.

Este dato, que aparentemente es cuantitativo, tiene diversas implicaciones cualitativas en el desarrollo sistémico del tipo de feminismo que personifica cada colectivo. Las entrevistas recogidas de activistas que tienen contacto directo con la realidad migrante gracias a que su colectivo tiene una o varias integrantes, es diametralmente diferente a las activistas que no lo tienen. Es diferente por el reconocimiento de las necesidades plurales y puntuales, por el compromiso con la causa y la asimilación de su relevancia, por la franqueza con la que hablan de sus privilegios de etnia, clase, educación, nivel socioeconómico, redes de contactos y goce de plena ciudadanía. Es diferente porque la cercanía les permite ‘ver’ otras realidades y el cariño generado con las compañeras migrantes logra generar que el tema las atravesase, y al atravesarlas adquiere, por fin, importancia.

A continuación, algunos ejemplos de participantes en colectivos que tienen contacto con mujeres migrantes “Selfie” y “Miji” -entrevista N°1 del 18/05/2020-, “Ángela” -entrevista N°9 del 09/06/2020-, “Chiqui” y “Solea” -entrevista N° 14 del 15/06/2020-:

**Selfie:** Si, bueno pues a raíz de, de aquella lectura eee, pues y ahí el análisis ¿no? Pues sí que eee mmm, y también gracias a que XXX [haciendo referencia a una compañera] está trabajando con Derechos Humanos pues es una visión mmm, o sea tenemos una visión mmmm, mucho más abierta y mucho más rica. [...]

**Miji:** Acá somos muy conscientes, que siempre lo ponemos encima de la mesa de que somos blancas europeas.

**Selfie:** Privilegiadas [...] Y solemos también trabajar mucho los juicios y los prejuicios, y mmm, para no hacerlos precisamente ¿no? o sea, vamos a posicionarnos desde dónde habla esta mujer, desde dónde están ellas ¿no? Y desde ahí ¿no? Sin prejuizar.

**Ángela:** Al final lo que nos queda es que lo importante es que el feminismo sea un paraguas que pueda amparar a todas las personas que están atravesadas por el patriarcado. Y en ese caso también contemplamos las mujeres migrantes, de hecho, tenemos una compañera marroquí que lleva muchísimos años trabajando en derechos humanos y tenemos pendientes unas charlas de ella sobre todo eso. [...] poner el foco en esas mujeres que sufren la feminización de toda esta precariedad eee, para poder acompañarlas y que tengan una vida digna, eeee y en libertad. Sobre todo, en libertad de elegir cómo quieren llevar su vida aquí.

**Solea:** Entonces en el tema de la migración, yo creo que de las primeras campañas que hemos hecho que fue yo creo la campaña más bonita, que empezamos ya digamos a hacer acciones muy claras, a partir de la necesidad ¿no? de la regularización de las migrantes, de la población migrante en general ¿no? De la necesidad también de poner una mujer con velo en nuestros carteles porque hay una población ¿no? musulmana muy amplia en la comarca, entonces por supuesto [...] la gente que estamos aquí lo entendemos muy bien porque somos frontera, entonces ahí surgieron muchas cosas.

Y a continuación testimonios de entrevistadas que tienen escaso o nulo contacto con mujeres migrantes. “Fabela” -entrevista N° 3 del 27/05/2020- y “Lucía” -entrevista N°8 del 08/06/2020-

**Fabela:** Específicamente ese es un tema que debatimos mucho –haciendo referencia al tema migrante- en los colectivos, y en concreto en las jornadas provinciales que tuvimos, eee se debatió esa carencia de consigna, es decir, mmm, nos tenemos, yo creo que nos tenemos, porque por un lado nos quedamos, así como mmm a ver cómo lo explico, es como decir estamos teniendo en cuenta a todas las mujeres, ¿eh? ¿y qué ocurre?, que te atrapa el día a día de tu asociación, como en tu asociación no haya una persona concreta que plantee ese tema, alguien que, mmm, tú lo das por hecho. Cuando hacen las peticiones genéricas [...] Por ejemplo, mmm, lo voy a explicar con un ejemplo ¿no? Cuando, cuando nos ponemos a escribir un manifiesto, ahí se recuerda, es decir cuando nos sentamos a teorizar cuáles son los problemas se las incluye, se incluyen los problemas de las mujeres migrantes, y to´. ¿Qué ocurre? Que en el día a día parece ser que lo olvidamos, lo olvidamos la especificidad y a veces no somos conscientes pero las compañeras nos lo recuerdan ¿eh?

**Lucía:** Si te digo que es porque no las tenemos presentes, te mentiría porque realmente mmm, todas tenemos una consciencia, así como bastante, lo que pasa es que como yo creo que, si, ¡bueno! que es que no hay muchas mujeres migrantes entonces, hay otras realidades que nos tocan más, por ejemplo, el tema de abuso sexual, el tema de la violencia de género, que son las más cercanas con las que creo que, que tenemos el compromiso deee, de, en todo caso, actuar antes. ¿No?

Claro que algunas de las compañeras en cuyos colectivos no hay población migrante reflexionan profundamente sobre el tema, no les es indiferente. Especialmente uno de los testimonios es revelador en este sentido, pero la entrevistada aclara todo el tiempo que, en esos momentos del diálogo conjunto con la investigadora, está refiriéndose a ideales en primera persona y no a modelos de pensamiento-acción de su colectivo: “Paqui” -entrevista N° 10 del 09/06/2020-

**Paqui:** Si, es que no conseguimos que cale, por ejemplo, yo por lo menos, a mí personalmente me encantaría que habláramos más del tema de la migración, por ejemplo, yo personalmente y he tenido mí, mis encuentros con mujeres de pueblo que sé que son trabajadoras domésticas migrantes, en concreto conocí a una de República Dominicana, me he tropezado alguna vez con alguna en el autobús, alguna de Senegal ¿entiendes? que trabaja en la venta ambulante, mmm, de Marruecos, entonces son realidades también que a mí me gustaría que nosotras llegáramos, pero mmm, no sé cómo, porque estas mujeres tampoco tienen tiempo, es que es un privilegio poder estar organizada, aunque parece mentira [...] Como colectivo no lo hemos planteado, la verdad es que no, a mí me gustaría en algún momento hablarlo, porque es una realidad y cada vez más evidente, cada vez está más apegada, y tenemos una Ley de Extranjería muy mierda que habría que ir en contra de ella, y yo creo que las feministas deberíamos ponernos un poco en el pellejo de las compañeras.

Hasta aquí se realiza un breve mapeo y descripción de la conformación de los colectivos y sus procesos asociativos para ubicar a lectores y lectoras en la situación general descrita por las 17 activistas feministas entrevistadas sobre la realidad del movimiento en la provincia de Cádiz. A continuación, se comienzan a entretrejer las aristas que conforman el núcleo central de la investigación interpretando el vínculo real entre el activismo feminista de la provincia y la población de mujeres migrantes.

Antes de realizar cualquier tipo de conjetura general sobre la intención del encuentro y la apertura al diálogo por parte de los colectivos feministas con la población de mujeres migrantes, es pertinente describir cuáles son las representaciones y estereotipos que las activistas tienen sobre el concepto ‘mujer migrante’ que derivan en la construcción colectiva de la otredad.

Para introducir la reflexión relativa a estas cuestiones ante todo hay que mencionar el poder, desde dónde se definen los discursos y al servicio de qué intereses. Aminata Traoré en su

obra *La violación del imaginario* (2002/2004) donde reflexiona sobre el colonialismo y la violencia ejercida contra el continente africano lanza un dardo central en este sentido: “nuestro destino de mujeres, que se confunde con el de nuestros hijos, el de nuestro país y el de nuestro continente, se sella en el G8 y en las instituciones de Bretton Woods” (2004: 175) Resulta que es desde los círculos de poder desde donde se define la otredad al servicio de las poblaciones privilegiadas.

Llevado a la escala pequeña de la presente investigación, los colectivos/asociaciones feministas de la provincia ubicados en una posición privilegiada en tanto tienen la capacidad, el tiempo y los recursos de agruparse –aunque claramente requiere un esfuerzo constante de su parte-, gozan de plenos derechos de ciudadanía derivada de su situación regular y nativa en el territorio español; se pronuncian sobre las características de las mujeres migrantes desde el poder, y ese poder se vuelve mucho más desmedido cuando el pronunciamiento se provoca desde la lejanía estereotipada, desde las fronteras que separan el ‘ellas’ de ‘nosotras’, desde la comodidad de no buscar el contacto, el diálogo y el aprendizaje recíproco con las mujeres migrantes de la provincia. “Poder es la capacidad no solo de contar la historia de otra persona, sino de convertirla en la historia definitiva de dicha persona” (Ngozi, 2018: 19)

A groso modo, las representaciones transmitidas en las entrevistas se enmarcan en la categorización de fronteras que expone Carmen Gregorio (2009). Fronteras sexuales:

**Empoderá’:** [Silencio] El tema de la trata y la explotación sexual sí que hemos, si lo hemos hablado. Y también ahí mezclado un poco el tema de la prostitución, del abolicionismo, esos temas si han salido. -entrevista N°7 del 08/06/2020-

En lo que se refiere a Fronteras etno- raciales y fronteras reproductivas, “Lucía” -entrevista N°8 del 08/06/2020-, afirma:

**Lucía:** Entonces yo lo que veo es que eee la población sub-sahariana por ejemplo o asiática se enfrenta con unas dificultades en la llegada que su prioridad no es hacer activismo político, sus prioridades son otras, como aprender la lengua, conocer un poco la dinámica y los códigos culturales ¿no? como son otras dificultades que las personas latinoamericanas no tienen y también el tema del conocimiento de los derechos, por ejemplo el tema de los derechos laborales eeee, es que mmm, creo que culturalmente es otra concepción de todo, porque eee, porque es como que si hay una mayor conciencia de lo que es mis derechos y de la necesidad de pelear por ellos y en la parte subsahariana no lo veo tanto así, es como [...] Después también el tema de la conciencia del género, porque eeee, por ejemplo, nosotras trabajamos mucho con mujeres marroquíes que todavía tienen, que están muy en la mentalidad patriarcal ¿no? entonces pero muy mucho, o sea no tiene nada que ver el pensamiento de una señora marroquí con el pensamiento de una señora colombiana, para nada [...] Eso, que pienso que por ejemplo, el mito del amor romántico, el mito de eee mmm, o sea, yo he venido al mundo para ser madre y cuidar de mis hijos, yyyyyy mi marido es el

que tiene que proveer a la familia, y tengo que ser feliz de esta forma y no tengo derecho a soñar ni a hacer otras cosas, eso está todavía muy metido en la cultura marroquí. Entonces solo de mujeres que ya se 'dan cruces' con lo que es el patriarcado y se ven que tienen que salir adelante sí o sí por ellas mismas, eeee, toman conciencia de ello, sino es como que todavía son mujeres con hijos a cargo y que sueñan con que aparezca un señor español que las salven de esa situación, no ven tanto que la capacidad de ellas mismas por trabajar y salir adelante les permita, sino es que está muy metido en la conciencia.

Junto a estas representaciones, se produce en la inmensa mayoría de las entrevistadas una visibilización primordial del colectivo migrante latinoamericano y un general olvido de la población africana y asiática.

Según el entender de quién investiga, aquí pueden estar jugando al menos dos factores determinantes: por un lado, el sentimiento de cercanía y semejanza con respecto a la población latinoamericana producida por las características culturales comunes fruto del pasado de colonización española, y por otro, un racismo estructural enmascarado e incluso inconsciente hacia la población negra, marroquí y asiática.

Yuderkys Espinosa (cfr. 2019) al hablar del caso concreto latinoamericano se pregunta: ¿cómo hemos llegado a ser las feministas que somos? Y concluye que los feminismos y en particular los latinoamericanos responden a la modernidad, una modernidad que se revela racista, eurocentrada, capitalista, imperialista y colonial. Ligado a este punto no resulta extraño que las activistas de la provincia encuentren en la figura de las migrantes latinoamericanas formas más similares de actuar, posicionarse, relacionarse y ser con lo cual tienen mayor capacidad de 'verlas' y reconocer su existencia.

El racismo estructural dominante en España es una construcción milimétrica y detallada que permanece oculta tras velos negadores y que es difícil de reconocer pero que se cuela por los poros de sus habitantes. Tal y como asegura Peggy McIntosh "me enseñaron a reconocer el racismo sólo en los actos individuales de maldad cometidos por miembros de mi grupo, nunca en los sistemas invisibles que conceden a mi grupo dominio racial no buscado desde el nacimiento" (1988: 6)

Sumado a los ítems anteriores relativos a las representaciones generales recaídas en las mujeres migrantes, las entrevistadas tienden a afirmar -sin haber consultado nunca datos estadísticos oficiales-, que en su región no hay mucha población migrante. Así las activistas de la Bahía de Cádiz estiman que la población migrante está en otras ciudades grandes como Madrid; las activistas de la Sierra estiman que hay más en la Bahía de Cádiz, y las de la Costa

noroeste, que la mayor cantidad se ubica en el Campo de Gibraltar. Las activistas precisamente del Campo de Gibraltar, las dos entrevistadas migrantes y una de las entrevistadas del noroeste son las que visibilizan la existencia, indudable y contrastada con los datos estadísticos expuestos al comienzo de esta investigación, de un altísimo volumen de población migrante residiendo en España y concretamente en Cádiz.

Este argumento vale de excusa en buena parte de las entrevistadas para justificar por qué no se han acercado o por qué no incluyen temáticas migrantes en sus agendas de lucha. Entonces las preguntas serían: ¿cómo es posible que no logren ver la realidad migratoria presente en su territorio? y en tal caso, ¿la supuesta lejanía geográfica es motivo suficiente para darle la espalda a una problemática feminista padecida por tantas mujeres que sobreviven en el estado español?

Consecuentemente con la realidad percibida y caracterizada en estos sentidos, la intención de encuentro con mujeres y colectivos de mujeres migrantes por parte de los colectivos/asociaciones entrevistadas está claramente limitada. Limitada en primerísimo lugar por 'las mujeres que se imaginan' en un supuesto acercamiento, limitada luego por la falsa imagen tranquilizadora de que 'aquí no hay mujeres migrantes', y limitada finalmente por una incapacidad de salirse del discurso: 'sería importante hacerlo', al accionar: 'desarrollamos herramientas para concretarlo':

**Fabela:** Por un lado, agradecerte este trabajo, es importante porque como te decía es un debate interno que tenemos muchas veces, porque cada vez que escuchamos 'es que no estamos las mujeres migrantes incluidas' decimos en nuestro colectivo ¿qué podemos hacer? [...] para nosotras, desde XXX [haciendo referencia a su colectivo] consideramos que el tema de la mujer inmigrante es una asignatura pendiente que tenemos las feministas, y las feministas de Cádiz, aunque en el corazón yo creo que las tenemos a todas, pero mmm, aunque digamos que no, en el fondo las tenemos, es una asignatura pendiente porque las compañeras si nos dicen que no se sienten incluidas es por algo ¿eh? -entrevista N°3 del 27/05/2020-

Asimismo, otra de las grandes limitaciones está vinculada con la definición que las activistas le dan al término 'acercamiento'. Al llegar a este momento de las entrevistas, se les consulta: ¿por qué no han desarrollado mecanismos de acercamiento con mujeres migrantes? Hay tres modos muy marcados de entender el acercamiento.

El acercarse en rol de superioridad y salvación negando casi por completo la capacidad de agencia, el empoderamiento y la trayectoria feminista individual de cada mujer migrante:

**Alba M:** Y el que salga de nosotras es más complicado, no quiere decir que no pueda salir, también hay una parte de conflicto a veces de decir que ¿nosotras nos tenemos que acercar, eee, tengo que ir como la salvadora de, ¿no? [...] Entonces tú, entonces hay una parte entre lo que tú dices, creo que nos tenemos que acercar y nos tenemos que hacer cargo, pero por otro lado yo no quiero ir de salvadora de, decirles cómo, o sea no me sale el término ¿no? Como loooo ¡ay! Lo típico que hacía la iglesia de ir a África o Latinoamérica con el tema este de, ¡ay que no me sale! Lo, el término, mmmm, que te quiero decir. Bueno, como sentirnos que vamos allí a evangelizar, pero con feminismo ¿no? -entrevista N°4 del 30/05/2020-

El acercarse como una cuestión dificultosa y casi imposible por las barreras culturales:

**Selfie:** Y de repente es muy difícil eeee [risas] tener una visión ¿no? o sea, que es muy difícil, que no se puede quedar solo con que tú ves a una mujer en la playa con un burkini, que tiene un análisis muy profundo detrás y es una decisión muy difícil, entonces no, pues desde ese lado XXX [haciendo referencia al su colectivo] empieza.

**Miji:** Que sobre todo en esos procesos hay que acompañar a esas mujeres, en vez de criticarlas desde nuestro lado, hay que acompañarlas en sus procesos también. -entrevista N°1 del 18/05/2020-.

Y el acercarse con el fin de convivir, crecer, aprender y generar aportes mutuamente:

**María:** para el 8M nos reunimos en Accem que es una ONG que trabaja con mujeres migrantes e hicimos una convivencia que fue muy bonita, hablamos del 8M, pero la gran mayoría de las mujeres no sabía qué era el 8M en primer lugar, ¿no? O sea, porque tenían unas realidades tan duras, tan complejas, que era muy, que simplemente el espacio de convivencia era muy guay pero luego, el ir al 8M y participar de esto pues la verdad es que no va a ser prioridad, para eso los colectivos feministas tendrían que hacer su prioridad este tipo de problemáticas y eso no sucede [...] Y para mí, esta convivencia fue una experiencia muy enriquecedora porque una a veces se queda en el discurso ¿no? de decir hay que articular, pero ¿cómo? o sea, eso no va a suceder por sí solo ¿no? Entonces yo creo que con una convivencia no funciona [...] yo creo que un día una convivencia, eso no funciona, o sea tiene que ser algo a largo, larguísimo plazo para que se pueda articular bien. -entrevista N°11 del 11/06/2020-.

Si se ve, desde los cimientos son tres maneras muy diferentes de posicionarse y posicionar la otredad de una mujer migrante y, por ende, la instancia de encuentro dará resultados diferenciados. La primera postura, quizás la más peligrosa y colonialista se vincula linealmente a una actitud muy generalizada de los feminismos hegemónicos y que Bell Hooks explica claramente en la siguiente afirmación:

A menudo las feministas blancas actúan como si las mujeres negras no supiesen que existía la opresión sexista hasta que ellas dieron voz al sentimiento feminista. Creen que han proporcionado a las mujeres negras 'el' análisis y 'el' programa de liberación. No entienden, ni siquiera pueden imaginar, que las mujeres negras, así como otros grupos de mujeres que viven cada día en situaciones opresivas, a menudo adquieren conciencia de la política patriarcal a partir de su experiencia vivida, a medida que desarrollan estrategias de resistencia -incluso aunque ésta no se dé de forma mantenida u organizada- (2003: 44)

Con todo esto no se pretende insinuar que las entrevistadas se hayan expresado de manera indiferente con respecto a la temática, en absoluto, de hecho a medida que transcurrían los minutos de entrevista la capacidad reflexiva y autocrítica de cada participante iba aumentando, también iban descubriendo, en el diálogo conjunto de la entrevista, las implicaciones en tanto representación e inclusión/exclusión sumergidas en algunas prácticas concretas que previamente no habían identificado dentro de sus colectivos/asociaciones.

Pero en todos los casos, reconocen que hasta el momento no pudieron establecer vínculos y estrategias sólidas para trabajar el activismo conjuntamente con mujeres migrantes. Las razones son múltiples, la falta de tiempo, la agenda marcada por los medios de comunicación, la organización de las grandes fechas, la determinación de temáticas más importantes. Y en esto último habría que detenerse un instante y pensar ¿cuáles serían los criterios para determinar temáticas más importantes? O mejor dicho ¿cómo podrán definir que una temática es más importante que la de la población migrante si no se han tomado el tiempo de investigar y conocer los detalles sobre esta última?

Una respuesta bastante generalizada en todas las entrevistadas hace referencia a que están abiertas al diálogo y a apoyar campañas antirracistas y pro derechos de personas migrantes, pero que necesitan que las mujeres que se ven directamente afectadas se acerquen y les propongan ideas activistas.

Es decir que, aunque mayoritariamente se manifiestan aún incapaces de generar mecanismos de búsqueda de encuentro con mujeres migrantes, no hay un rechazo marcado ni específico en relación a la posibilidad de escuchar propuestas y apoyar desde la fuerza de cada colectivo.

En la heterogeneidad del grupo 'mujeres migrantes' habrá quienes puedan acercarse a los colectivos feministas y habrá quienes no. Los factores son múltiples, la situación administrativa, las redes de contactos con las que cuentan, la trayectoria feminista individual previa, la disposición de horarios libres, el tipo de trabajo, el interés con la causa, la información con la que cuentan, la utilidad que perciban de ese acercamiento para satisfacer sus propias demandas personales.

Pensando en aquellas mujeres migrantes que cuentan con los recursos, la autonomía, la libertad laboral y la información suficiente como para acercarse a colectivos feministas, pronunciarse y también nutrirse de las compañeras activistas locales, emerge el



cuestionamiento de por qué ni siquiera ellas, posicionadas al mismo tiempo en un sub-grupo privilegiado dentro del grupo general de mujeres migrantes, se involucran con la causa feminista local. ¿Será que no les interesa, será que no están de acuerdo, será que no encuentran en los activismos feministas de la provincia un respaldo y representación?

Ahora bien, ¿qué sucede con aquellas mujeres migrantes sin los privilegios enunciados antes? Aquellas que tienen miedo por su irregularidad administrativa, aquellas que vienen huyendo de realidades penosas en sus lugares de origen, aquellas inmersas en círculos de poder violentos, aquellas explotadas laboralmente. ¿Qué sucede con todas estas 'aquellas'? Porque son el peldaño más azotado de la sociedad española, por su condición de mujeres, pero también por ser migrantes, por ilegales, por pobres, por negras, por practicar otra religión, por su idioma, por indígenas, por asiáticas, por musulmanas.

Aquellas mujeres migrantes que pueden acercarse a colectivos feministas y no lo hacen tendrán sus motivos, pero aquellas que no pueden acercarse no lo harán nunca si no se cuestionan e intentan rebatir las estructuras que imposibilitan su desarrollo como ciudadanas de pleno derecho. ¿Cómo se puede mirar a otro lado ante esta realidad? ¿Cómo se puede caer en el conformismo irónico del 'aquí estamos esperándolas para cuando quieran acercarse'? ¿No es una responsabilidad feminista, de los grupos de mujeres privilegiadas, iniciar la búsqueda, el encuentro y la escucha activa de los relatos y vivencias de estas mujeres migrantes que viven en los márgenes de los márgenes?

La supervivencia es aprender a asimilar nuestras diferencias y a convertirlas en potencialidades. Porque las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo. Quizás nos permitan obtener una victoria pasajera siguiendo sus reglas del juego, pero nunca nos valdrán para efectuar un auténtico cambio [...] Todos los opresores se han valido siempre de esta arma básica: mantener ocupados a los oprimidos con las preocupaciones del amo. Ahora se nos dice que corresponde a las mujeres de color educar a las mujeres blancas, afrontando su tremenda resistencia, y enseñarles a reconocer nuestra existencia, nuestras diferencias y nuestros respectivos papeles en la lucha conjunta por la supervivencia. Lo cual es una manera de desviar nuestras energías y una lamentable repetición del pensamiento racista patriarcal. (Lorde, 2003: 116-118)

#### **4.2- La diferenciación cultural, distanciamiento vs búsqueda de pluralidad**

¿En casa? ¿O en casa del otro? Soy un híbrido. África y Europa se preguntan, perplejas, qué parte de mí les pertenece (Diome, 2004: 269)

En este apartado se utilizan los cuatro modos de conceptualizar la diferencia desarrollados por Avtar Brah (2004) para iniciar la discusión sobre la base de que no existe una única categoría de diferencia, sino que son múltiples y que todas ellas son el resultado de una construcción dirigida por grupos de poder. Y, por otra parte, definiendo la identidad en términos de Deleuze, retomado y popularizado por Glissant (2002) como un rizoma con raíces múltiples que se entrelazan de manera compuesta.

Siguiendo la línea argumental de Brah se puede hablar de la diferencia como experiencia -individual, personal, subjetiva y única-; como relación social -generadora de relaciones sistémicas a través de prácticas institucionales-; como subjetividad -derivada del impacto social y cultural al que las personas se enfrentan cuando toman posiciones específicas-; y como identidad -moldeada con el paso del tiempo a través de las relaciones sociales-.

Consecuentemente, cuando se hace referencia a la diferenciación cultural se inicia un camino para nada sencillo ni simplista ya que es un concepto con diversos ángulos que observar. No existe 'una' diferenciación cultural, existen tantas como personas en el mundo las interpreten. Pero este hecho es enmascarado por aparatos institucionales ideológicos que diagraman 'las características' de aquí y de allí, de occidente y de oriente, del norte y del sur, del primer mundo y del tercer mundo, del catolicismo y del islamismo.

¿Y qué sucede con estas características diagramadas? Ocurre que son asimiladas por quienes habitamos las sociedades occidentales. Son asimiladas hasta tal punto que incitan a los debates dualistas y dicotómicos que marcan la frontera entre lo 'nuestro' y lo 'ajeno' y que nublan la vista ante las posibilidades de mezclas culturales, cambios identitarios, capacidad de agencia y resistencia.

Relativo a esto, al hablar con las entrevistadas sobre la dificultad -o no- de poder construir una agenda activista conjunta con mujeres migrantes a pesar de las diferencias culturales, casi todas respondieron que sí sería posible e incluso enriquecedor, construir con los aportes que las mujeres de diferentes partes del mundo puedan realizar al activismo feminista de Cádiz, pero en ningún caso alguna de ellas hizo referencia a las modificaciones que sufren las supuestas diferencias culturales una vez que una mujer inicia un camino migratorio. Hay una incapacidad global en observar que cuando las mujeres migrantes dejan sus lugares de origen ya no vuelven a ser las mismas y en esto entran también sus códigos culturales.

Al ser incapaces de notar las mutaciones culturales en las identidades migratorias, las entrevistadas también caen en estereotipos y homogeneización de la otredad ‘mujer migrante’, de sus prácticas familiares y religiosas, de su sometimiento patriarcal y de su -incapacidad de agencia.

**Soleá:** Sí, pero yo creo que va a ser cuestión de una generación ¿eh? o sea, de un, de unos..., de aquí a 15 años como mucho, que esta gente que vemos ahora que tienen otro rollo, o sea que siguen siendo musulmanas y que siguen compartiendo mucho ¿no? de los rasgos culturales de su familia y todo lo demás, pero ya tienen otra manera de socializar, son más jóvenes y también sus madres les han dicho “tú no seas tonta y no te quedes en tu casa, estudia y realiza una carrera”, porque hay muchísimas chicas musulmanas que aquí, en el Campo de Gibraltar, son de las mejores estudiantes -entrevista N° 14 del 15/06/2020-.

Las descripciones recogidas en las entrevistas van del victimismo a la esencialización de los rasgos culturales de las mujeres migrantes. No surgió en ningún diálogo destacar hitos en la lucha feminista de otras partes del mundo, y sin embargo sí de vulneraciones de derechos tales como la ablación y los matrimonios forzados, o de usos culturales como el velo que según algunas líneas feministas hegemónicas ponen en duda la libertad individual de las mujeres. Así, resulta irónico que las entrevistadas logren visualizar las circunstancias opresivas que se dan en algunos de los países de origen de las mujeres migrantes y que no mapean en su agenda activista las problemáticas concretas que aquejan a esas mismas mujeres hoy en día, pero a causa de la opresión institucional que sufren por vivir en el territorio español.

¿Y cómo se interpreta esto si no es pensándolo en términos de racismo? ¿Cómo es posible que desde algunos sectores feministas -aunque ninguna de las entrevistadas está incluida en esta afirmación- están luchando en contra del uso del velo, pero no están luchando por la ¡Regularización Ya!, por las condiciones laborales de mujeres migrantes y en contra de la violencia institucional racista-imperialista-colonialista que aqueja a las migrantes en España? ¿De qué manera se explica que se está prestando atención a los actos de violencia ejercidos contra los cuerpos de mujeres migrantes en ‘sus territorios’ pero no se está prestando atención a actos de violencia igualmente aberrantes pero enmarcados en los límites del ‘primer mundo español’? He aquí una invitación a desmontar la ironía.

Por otra parte, las supuestas diferenciaciones culturales establecen límites, construyen muros y dificultan la posibilidad del diálogo. Si hay un convencimiento de que ‘yo’ soy diametralmente diferente a ‘ella’, de que ‘yo’ me puedo defender mejor que ‘ella’, de que ‘yo’ estoy más empoderada que ‘ella’ y que ‘yo’ gozo de mayores libertades reales que ‘ella’,

todas las acciones de acercamiento que se intenten, por más mínimas que sean, estarán posicionadas desde el lugar de superioridad y nunca desde la intención de construcción horizontal.

Casi sin notarlo se da por hecho que 'lo normal' es lo que sucede en Occidente y concretamente en España, y lo 'extraño o exótico' es lo que sucede en otros lugares del mundo, aunque hablar de esos otros lugares del mundo sea desde el completo desconocimiento y desde la total generalización. Y esto no es otra cosa que un efecto colonizador, la reproducción de estructuras de pensamiento, contra las que el mismo movimiento feminista quiere luchar, y que siguen manteniendo la dinámica dominación/alteridad, superioridad/inferioridad, desarrollo/barbarie o lo que en otras palabras Liliana Suárez define como 'governabilidad':

Considerar que el rasgo que caracteriza el colonialismo frente a otras formas de dominación es la centralidad de la 'diferencia colonial' [en sus palabras, 'the rule of colonial difference' Chatterjee, 1993: 14]. La técnica de categorización asociada con esta forma de gobernabilidad consiste en definir la 'normalidad dominante' sobre la base de la creación de alteridades radicales encarnadas en colectivos sociales naturalizados como esencial e insoslayablemente diferentes. Alteridades que son por supuesto consideradas como inferiores tanto en la lógica de la gobernabilidad colonial ibérica [los 'indios ignorantes' o los 'moros herejes'] como en la lógica de la gobernabilidad ilustrada de los imperios coloniales británico, francés o, en general, europeos del norte, donde existe ya el discurso plenamente moderno y contemporáneo del progreso y el desarrollo neo-evolucionista (2008: 38)

Si en la construcción de agenda activista las entrevistadas tienen claros los ejes contra los que luchar y realizar la planificación anual pero solo una de ellas -y no por casualidad la que representa el colectivo feminista conformado por mujeres migrantes- revela que para generar esa agenda se busca el diálogo con mujeres migrantes que viven en el centro y la periferia del territorio; quiere decir que la mayoría de ellas al elegir los 'temas más importantes y urgentes de lucha' están utilizando un criterio que incluye la realidad de las locales y excluye la realidad de las migrantes. Si no hay un diálogo entre el centro y las periferias para definir la relevancia y necesidad de los temas de lucha feminista, pareciera que el poder del centro es el que define qué argumentos y realidades vividas son válidas y cuáles no tienen importancia. Pareciera que no todos los sufrimientos ni todas las precariedades tienen el mismo valor en la lucha activista que se está produciendo en Cádiz. Pareciera que las diferencias culturales están tan naturalizadas en los discursos de las entrevistadas que son una razón para justificar las complicaciones del encuentro y reposar tranquilamente en ello para disculpar la falta de acciones feministas pluralistas.

En definitiva, si la mayoría de las entrevistadas aseguran que el encuentro con mujeres migrantes con diferentes códigos culturales puede significar un crecimiento y aprendizaje mutuo pero al mismo tiempo ningún colectivo/asociación se ha planteado seriamente una estrategia de visualización y acercamiento y los motivos expuestos son dificultades que finalmente implican realidades culturales -costumbres asociativas, conformación y funciones dentro del hogar, creencias sobre las fuentes de opresión y capacidad de reacción, lengua, etc.- hay una incongruencia discursiva/activa clara.

Ahora bien, ¿qué ocurre en este contexto con las intenciones universalistas de la lucha feminista desde la actitud eurocentrada y la definición del sujeto universal del feminismo? Es decir, las dos críticas fundamentales con las que los feminismos decoloniales señalan a los feminismos hegemónicos y que fueron expuestos en el apartado de marco teórico de este proyecto.

En relación al primer punto, todos los colectivos afirman que trabajan lo local. Un discurso evaluado como positivo porque intenta marcar una distancia con las intenciones de universalismo y es una apuesta a intervenir en lo concreto de la realidad local. Pero en este sentido, destacan tres cuestiones insoslayables: en primer lugar, si el trabajo es desde lo local, ¿por qué ignorar o dejar en segundo plano a las mujeres migrantes instaladas aquí con sus demandas y problemáticas derivadas del sistema socio-político-económico español?

En segundo lugar, al ignorarlas, pero aun así seguir luchando en nombre de todas las mujeres de la provincia ¿no se cae al fin y al cabo en la adicción universalista generalizadora centrada únicamente en la dimensión del género y obviando las múltiples otras estructuras de poder/subordinación en las que las mujeres migrantes están posicionadas?

Y, por último, al luchar en nombre de ‘las necesidades comunes’ que todas las mujeres por el hecho de ser mujeres sufren, pero dejando de lado las fuentes de subordinación que aquejan la cotidianeidad de las mujeres migrantes ¿no se está filtrando una personificación del sujeto universal del feminismo en la lucha de la provincia? Un sujeto universal blanco, occidental, de clase media, mujer cis. Será necesario ahondar en la auto-crítica activista para desmontar y de-construir estos muros en pro de un aumento real de la representatividad en la lucha. ¿Y qué mejor que comenzar por las mujeres de los márgenes que viven en el territorio local donde se pretende incidir desde el activismo?

Junto con las intenciones universalistas de lucha y el sujeto universal de feminismo también cabe aquí la posibilidad de incluir una cuarta crítica contra las prácticas hegemónicas igualmente presente en los testimonios recogidos: el origen universal de la opresión patriarcal.

Resulta conveniente en este orden de cosas, tomar nota de la siguiente afirmación de Oyeronke Oyewumi:

A pesar de que el feminismo se ha vuelto global, es la familia nuclear occidental la que proporciona la base de la mayor parte de la teoría feminista [...] parece como si la medida del universo feminista es la familia nuclear. Metodológicamente, la unidad de análisis es el hogar de la familia nuclear, que reduce entonces teóricamente la mujer a esposa. Dado que la raza y la clase normalmente no varían en la familia, tiene sentido que el feminismo blanco, atrapado en la familia, no vea la raza ni la clase [...] las madres son esposas en primer lugar. Ésta es la única explicación de la popularidad del oxímoron: madre soltera [...] desde una perspectiva africana, en realidad las madres por definición no pueden ser solteras. En la mayoría de las culturas la maternidad se define como una relación con la descendencia, no como una relación sexual con un hombre. En la literatura feminista, la maternidad, que en muchas otras sociedades constituye la identidad dominante de la mujer, se asume bajo el papel de esposa [...] La pareja marital se constituye entonces como la base de la división social del trabajo” (2010: 27-29)

Re-pensar las categorías feministas para aumentar la pluralidad de voces, experiencias, vivencias y concepciones sobre los orígenes de la opresión patriarcal significaría abrir el abanico de posibilidades y entender que, como lo explicita Oyewumi, en África aun cuando las madres puedan tener bebés sin estar casadas porque sus hijos e hijas serán incluidas en su clan familiar, no se puede ser ‘madre soltera’ en lo simbólico porque la maternidad se define en relación con la descendencia y no como una relación sexual con un hombre.

Aperturas conceptuales como esta deberían ser incluidas en un trabajo comprometido de todos los colectivos/asociaciones feministas. Deberían serlo para saldar la deuda pendiente y ejemplificada en las entrevistas de no lograr distinguir clara y efectivamente en las prácticas de lucha, que el género además de ser una construcción socio-cultural de clase y racista, no es la única categoría ni incluso -si se permite la osadía- la indudablemente más importante fuente de discriminación y opresión. Es momento de visibilizar finalmente las fuentes étnicas y clasistas de poder y subordinación llevadas a cabo a escala global. “No se trata de ‘añadir colores’, sino de corregir presupuestos, visibilizar mecanismos de sujeción y apostar por formas de articulación entre lo universal y lo particular” (Suárez, 2018: 58)

### 4.3- Construcción del activismo coordinado y diversificación de puntos de vista

En Europa, hermanos míos, de entrada sois negros, en segundo lugar ciudadanos, definitivamente extranjeros, y eso no está escrito en la constitución, pero algunos lo leen en vuestra piel (Diome, 2004: 187)

Y esta cita de Fatou Diome debe ser aplicada también a cuerpos indígenas, asiáticos, trans, no heterosexuales.

Antes de comenzar a hablar del activismo coordinado -in-existente en la provincia de Cádiz en conjunto con mujeres migrantes individuales y colectivos de mujeres migrantes, es interesante resolver las siguientes preguntas: ¿qué representación de ciudadanía se está personificando? Y ¿por qué derechos se está peleando?

En este sentido, del conjunto de entrevistas se extrae la imperiosa relevancia que se le está dando actualmente al ámbito de la igualdad de oportunidades reales laborales, a la lucha contra la violencia institucional e intrapersonal de género y a la necesidad de apoyar la visibilidad y los derechos de la población LGTBIQ+.

Cuando la investigadora hace mención a los derechos de mujeres migrantes casi de modo unánime las respuestas se enlazan a las condiciones y dificultades derivadas de la legalidad/ilegalidad administrativa, y de la supuesta opresión sufrida dentro de sus hogares y por los códigos culturales diferenciados que 'las limitan' tal y como se habló en el capítulo anterior.

Ahora bien, de los puntos mencionados se puede deducir que el concepto de ciudadanía que actualmente se está manejando desde los feminismos gaditanos es restringido en la medida que abarca muy pocos de los múltiples aspectos que componen el acceso igualitario, completo y real a una ciudadanía no sólo otorgada por la vía administrativa sino auto-percibida como tal.

Esta investigación se alinea a la definición de ciudadanía utilizada por Daniela Cherubini en la presentación de su tesis doctoral:

La perspectiva adoptada en este trabajo entiende la ciudadanía como una condición que abarca múltiples dimensiones [la titularidad formal y el acceso sustancial a los derechos, la identidad y la percepción de pertenencia a una colectividad, la igualdad participativa, la autodeterminación] y ámbitos plurales [la esfera política, la esfera laboral, la íntima, etc.] (2010: 178).

Nótese cómo varias de las dimensiones mencionadas no salieron a colación en el desarrollo de las entrevistas. Especialmente llamaría la atención que no aludieron al acceso sustancial a los derechos, la igualdad participativa y la esfera política. Pareciera que al luchar por los derechos de género sí se tiene en cuenta que independientemente de la supuesta igualdad legal entre hombres y mujeres, la realidad concreta sigue demostrando que existe un ‘techo de cristal’, pero cuando se menciona la lucha por los derechos de las mujeres migrantes la sola obtención de ‘legalidad’ en los papeles es suficiente.

¿Cómo llamaríamos a esa cualidad de lograr ver las discriminaciones por las que atraviesan las mujeres privilegiadas por el solo hecho de ser mujeres, pero no ver las discriminaciones y dificultades que atraviesan doblemente las mujeres de los márgenes por el hecho de ser mujeres y además ser migrantes?

“El privilegio blanco es como una maleta invisible e ingrátida llena de provisiones especiales, mapas, pasaportes, folletos de códigos, visas, ropa, implementos y cheques en blanco” (McIntosh, 1988: 1)

Una vez aclarado el panorama recogido en las entrevistas acerca del tipo de ciudadanía por la que se está luchando, se procede a reflexionar sobre los procesos de activismo coordinado. Como se mencionó en uno de los capítulos anteriores, el activismo coordinado entre colectivos/asociaciones compuestos mayoritariamente por mujeres locales está acotado principalmente a la planificación y ejecución de las manifestaciones del 8 de marzo, del 25 de noviembre y de la marcha provincial. Es una forma de construir feminismos desde lo masivo, pero a juicio de quien investiga, no desde la experiencia vivida cotidianamente. Cada colectivo/asociación constituye un núcleo más o menos cerrado y aunque la apertura al diálogo nunca se niega, la trayectoria anual real es bastante individualista.

Como se ha visto, el activismo coordinado entre colectivos/asociaciones de mujeres locales con mujeres migrantes individuales o con colectivos de mujeres migrantes es esencialmente nulo.

Pero de todas maneras y vinculado a esto último, es de interés de lectores y lectoras saber que el proceso de entrevistas fue una instancia de apertura, empatía y vislumbramiento de realidades antes no vistas tanto para las mujeres que dieron sus testimonios como para quien realizaba las entrevistas. Para nada fue un conjunto de preguntas que resultaron indiferentes, el reconocimiento de ‘la falta’ activista estuvo presente en todo momento.



Pero el inconveniente se hace notar en lo que decididamente he denominado el impulso teórico feminista representativo vs el retardo de activismo representativo. Podrá haber todas las buenas intenciones imaginarias que se quiera, pero las acciones concretamente ejecutadas son escasísimas sino inexistentes.

Los tres ejemplos más destacados en tanto participación feminista activista -pero no coordinada con las protagonistas- relativa a temáticas que afectan a la población de mujeres migrantes son: las manifestaciones en defensa de las trabajadoras temporeras de los campos de fresa de Huelva<sup>26</sup> en el año 2018, las concentraciones por el cierre de los CIEs -Centros de internamiento de extranjeros- en 2019<sup>27</sup> y las movilizaciones en lucha por ‘el alquiler justo’ producto de las secuelas generadas por la pandemia COVID-19.

No obstante, si bien se produjeron las convocatorias, las entrevistadas que tienen más presentes estos temas comentan que la participación fue muy escasa. Y esto se percibe en el resto de las entrevistadas hasta el punto de que varias de ellas ni siquiera mencionaron las acciones y otras las esbozaron, pero con vagos recuerdos de lo sucedido:

**Empoderá’:** En los manifiestos vale también. Después en el tema de los CIES, Creo que se llama así ¿no? Son los que hay en Ceuta ¿no? Bueno pues, eso también cuando ha habido, porque los querían cerrar, conozco ahí esa campaña. Y así que recuerde, pues no lo sé, ahora mismo...-entrevista N° 7 del 08/06/2020-.

Por otra parte, se desprende de las entrevistas que muchas veces se produce una confusión peligrosa entre acciones coordinadas y asistencialismo. Mientras que la primera vía implica horizontalidad, la segunda se sostiene de/sobre una estructura jerárquica que posiciona a la ‘otredad’ en lugar de inferioridad vertical. Aquí algunos ejemplos:

**Miji:** No mira, cuando estábamos en la otra Asociación trabajamos, o sea, colaboramos en campañas de recogida de alimentos. -entrevista N° 1 del 18/05/2020-.

**Alba M:** ¡Ay! Pues mira. Me acabo de acordar de una cosa ahora [...] decidimos donar parte del dinero que teníamos a una propuesta que estaba saliendo de cara a mmm si no recuerdo mal creo que era el asentamiento de refugiados que está en Grecia -entrevista N°4 del 30/05/2020-.

**Alba:** Luego otra de las cosas que también hemos estado haciendo es como recogida de alimentos y de cosas solidarias. Por un lado, para Lesbos [...] promovimos la creación de una red solidaria aquí en Cádiz con lo del estado de alarma [...] Eso sí seguimos haciéndolo al día de hoy que eso puesss, intentar gestionar, ayudando a gestionar el comedor este, Amigas al sur, eee gestionar la recogida de alimentos,

---

<sup>26</sup> Ver anexo 5 - Flyer de convocatoria contra la esclavitud laboral y sexual en Huelva. Jornada de apoyo a las compañeras marroquíes trabajadoras que dejaban España.

<sup>27</sup> Ver anexo 6 - Flyer de convocatoria a la concentración bajo el lema “Ningún ser humano es ilegal”.

gente voluntaria para llevárselo a familias que quedan fuera de las instituciones, básicamente eso es lo que hemos hecho -entrevista N° 5 del 04/06/2020-.

E incluso aunque sea en rol de asistencialismo, se percibe cómo dos de los colectivos tuvieron la voluntad de colaborar con refugiados fuera de España, lo cual para nada es reprochable pero sí al menos interesante de interpretar, ¿qué implica que tomen acciones con lo que está ocurriendo fuera pero no con lo que está ocurriendo dentro de los límites del propio territorio?

Ahora bien, aunque como se ha visto, el activismo feminista coordinado es prácticamente nulo, es menester esclarecer qué sucede con la diversificación de puntos de vista en ideales representativos y/o en los manifiestos de lucha. Para ello se comienza con este comentario efectuado por la entrevistada “Niwa” -entrevista N° 12 del 11/06/2020-:

**Niwa:** A ver, realmente fue ella la que se acercó este año a nosotras por el 8M, entonces pues, aunque ya te digo que no creamos esa comisión, pues ella sí que estuvo allí dando caña –hablando de una activista migrante- porque las incluimos en el manifiesto.

¿Qué implicaciones tiene esta afirmación? En primer lugar, el verbo ‘incluir’ aplicado al contexto de la participación de colectivos de mujeres migrantes en la manifestación más importante del año a nivel mundial por los derechos de género deja entrever que los colectivos/asociaciones que representan la mayoría de las entrevistadas actúan como si el 8M fuera de ‘su propiedad’.

En segundo lugar, revela una vez más la falta de construcción conjunta al quedar ‘ellas’ con sus reivindicaciones por un lado y ‘nosotras’ con las nuestras por el otro. Una de las dos entrevistadas migrantes aseguraba que son las propias mujeres migrantes las que tienen que hacerse cargo de ‘su’ lucha:

**Sagahjem:** Yo creo que tenemos esa responsabilidad de organizarnos, en eso sí estoy, y eso lo tenemos muy claro ahí en el grupo de Andalucía, es nuestra lucha, somos nosotras las que tenemos que hacerlo visible, somos nosotras las que tenemos que pelar ahí -entrevista N°2 del 25/05/2020-.

Si bien es totalmente cierto que las mujeres migrantes deberían hacerse cargo de su emancipación a lo largo del territorio español, la lucha feminista global tendría que inclinarse a atender no tanto el dualismo mujer migrante/mujer local sino a los mecanismos institucionales que provocan las bases de la diferenciación opresiva entre unas y otras. Y esto sí que es una responsabilidad compartida, no basta con permitir la participación en una manifestación, será el fruto de un largo camino; las activistas feministas que contemplan y

luchan por las injusticias de género tendrían que saber de sobra que ningún cartel aislado va a generar cambios de paradigmas. La cuestión central es ¿les interesa ayudar a cambiar el paradigma que mantiene sujetas a las mujeres migrantes dentro de España y concretamente en Cádiz? ¿Es gracias a la opresión de las mujeres de los márgenes que las mujeres privilegiadas activistas pueden representar una imagen de éxito feminista? ¿O lo que realmente sucede es que hay una gran falta de formación e interiorización en estos temas?

Y, en tercer lugar, tomar la iniciativa de ‘dejar un lugar’ a las mujeres migrantes en la marcha del 8 de marzo ¿es una manera de incluir o de intentar asimilar a la otredad? Como indica Vives (2009) en su estudio de caso con mujeres del ámbito rural: “Un proceso de inclusión de la alteridad rural en identidades modernas como las nacionales, es una estrategia de dominio del ‘otro’ a través de disciplinas de asimilación.” (40)

Es una forma de hablarles a las mujeres migrantes y dejarles rotundamente claro que tienen permiso a participar de una marcha que en última instancia no les pertenece y a la cual, por tanto, deben adecuarse. “Una estrategia básica de dominación simbólica en la representación del ‘otro’ es su significación negativa como ser inferior, ya sea en el plano técnico, moral o en ambos.” (Ibídem: 31)

En cuarto y último lugar, se considera que la iniciativa intenta saldar la falta de interés durante el resto del año en tanto intercambio vivencial cotidiano con mujeres migrantes; es una fórmula tranquilizadora para mostrar la supuesta inclusión y hasta incluso la supuesta preocupación por representar a todas las mujeres. Pero como afirma Cécile Miquel (cfr. 2009), son muchas las situaciones social sugerentes que pueden colocar a las mujeres migrantes en los límites de la diferencia: su invisibilización por parte de la población local, la actitud paternalista y etnocentrista con la que son recibidas y el reflejo de los datos en estadísticas que no consideran las situaciones irregulares.

Mirar hacia un costado ante esta realidad, pero invitarlas a participar una vez al año en un mega evento es un acto paternalista y etnocentrista por parte de las mujeres activistas privilegiadas. Es una forma, aunque camuflada, de seguir dejando silenciadas a las mujeres migrantes, es una forma de continuar olvidándolas día a día.

**Empoderá’:** Y yo creo que es un poco eso, por el tema, primero porque eeee no tenemos laaaa, o sea, personas que están ahí que nos hagan ver tan claramente la, la, la necesidad y después por el tema siempre de la urgencia de las prisas [...] Bueno me has hecho, mmmm, re-pensar el tema ¿no? de la mujer migrante, y el tema de, sobre

todo, yo también pienso que hay muchos temas, muchas realidades que como no las vivimos pues, eee, no las pensamos ¿no? -entrevista N°7 del 08/06/2020-.

## **5. LA CONSTRUCCIÓN DE LA AGENDA DE TEMAS DE LUCHA FEMINISTA**

Una postura decolonial significa entender que categorías centrales del feminismo como, entre otras: género, mujeres, intervención social, cooperación internacional al desarrollo, grupos minoritarios, pobres y una serie de conceptos y categorías que reflejan la colonialidad, [...] han afectado nuestras interpretaciones, teorizaciones, investigaciones, metodologías, prácticas políticas, reproduciendo en el feminismo lógicas racistas y neocoloniales (Curiel, 2014: 52-53)

En esta sección del trabajo se busca revelar los resultados derivados de las entrevistas acerca del proceso de definición de temas de lucha que conforman las agendas feministas gaditanas y, como se verá, puntualizar en el hecho irrevocable de que en dicha lucha no están siendo contempladas las situaciones de opresión ni las demandas concretas de mujeres migrantes.

En orden a cumplir con este objetivo, las reflexiones están orientadas a distinguir cuáles son las herramientas y representaciones utilizadas por colectivos/asociaciones para establecer los ejes de discriminación contra los que alzar sus voces y procurar un cambio. ¿Cuáles son las ideas sobre el origen de la opresión patriarcal? ¿Qué modelos identitarios y de familia se están manejando? ¿A qué aspectos de la vida en sociedad se le está prestando más atención desde el activismo?

Una vez determinados estos puntos, se procede a analizar cuáles son los mecanismos que se están llevando adelante para efectuar la toma de decisiones de la agenda anual. ¿Qué hay más allá del 8 de marzo, del 25 de noviembre y de la marcha provincial? ¿Cómo se organizan? ¿Quiénes dan las ideas y quiénes votan? ¿Qué rol juegan los medios de comunicación y la mediatización de algunas noticias? ¿A qué mujeres se defiende y de qué o quiénes?

Luego, el capítulo versará en la comprobación del grado de reconocimiento que, según las afirmaciones de las entrevistadas, sus respectivos colectivos/asociaciones están dando a la transversalidad discriminatoria. ¿Qué categorías de opresión importan? ¿Todas las violencias generan el mismo nivel de atención? ¿Y esas mismas violencias preocupan de igual manera independientemente de la mujer que las padece? ¿Qué sucede una vez que se habla de varios

niveles de discriminación? ¿Todo queda en el discurso o se intentan encontrar las causas estructurales que dan forma a la transversalidad discriminatoria?

Y para dar cierre, en las siguientes páginas se plasman las medidas efectivas tomadas por los diferentes sectores activistas entrevistados para luchar contra la violación de derechos humanos producidos en el territorio español. Derechos de ciudadanía, de vivienda, de integridad física y moral, derechos de libre expresión y circulación, derecho a la vida. Derechos que les son vulnerados a las mujeres en general y a las mujeres migrantes en particular. ¿Qué derechos humanos se están protegiendo y cuáles se están ignorando dentro del activismo de la provincia de Cádiz? ¿Por qué pareciera que unos preocupan más que otros?

### **5.1- Sobre la definición de los temas de lucha: entre la inclusión universal y la exclusión particular.**

En charla con una de las entrevistadas, en un momento se le hizo una pregunta concreta vinculada a un lema que tienen publicado en sus redes sociales y que tantos otros colectivos utilizan: ‘Lo maravilloso del feminismo es que es una lucha por los derechos de todas’. Concretamente la pregunta indicaba: ¿A ti te parece que las mujeres migrantes se sienten representadas por los temas de lucha feminista que se está dando en Cádiz? Y la respuesta fue:

**Empoderá:** Bueno, no todo lo que debieran, pero bueno, yo creo que sí, que, que la provincia está ahí, ya te digo, hay zonas, por ejemplo, como puede ser no sé si has contactado con gente de Cádiz, creo que habías dicho que si, eee, no sé, por lo menos yo creo que, que, que, bueno, Cádiz, el Campo de Gibraltar, de hecho, es la gente que nos hace un poco llegar ese tema ¿no? -entrevista N° 7 del 08/06/2020-.

¿Qué se dice en el trasfondo de este párrafo? Pues, que en el radio de acción del colectivo entrevistado las mujeres migrantes no necesariamente se ven representadas pero que seguramente en otros sectores geográficos –como el Campo de Gibraltar- sí podrían lograrlo por el tipo de activismo que se desarrolla gracias a que los colectivos de allí tienen una mayor cercanía con un gran volumen de personas migrantes. Es un deslinde indirecto de responsabilidad, es una forma muy fina de lavarse las manos.

Además, si en el capítulo anterior quedó claramente expuesto que, en su inmensa mayoría, las estrategias para buscar el acercamiento y diálogo con mujeres migrantes son inexistentes, ¿cómo se puede deducir que esas mujeres migrantes se sienten más o menos representadas, si

ni las conocen, ni han hablado con ellas, ni saben dónde están o en qué situaciones están viviendo?

Y resulta que esto mismo es una característica generalizada de las entrevistas, la idealización de lo universal en el plano de lo discursivo y la exclusión particular en el plano de la acción. Por dar un ejemplo, ¿cómo se puede decir que se está luchando por todas las mujeres si ni siquiera se tiene pleno conocimiento de las implicaciones de la Ley de Extranjería vigente en España que de modo sostenido oprime y restringe los derechos de mujeres migrantes y que sólo dos de las catorce entrevistadas nombraron y además de manera superficial?

Habría que partir del reconocimiento que deja en evidencia que detrás de la toma de decisiones de temas de lucha feminista en Cádiz se ubica lo que María Lugones definió como “el sistema moderno/colonial de género”. Un sistema de género que:

Tiene un lado visible/claro y uno oculto/oscurito. El lado visible/claro construye, hegemonícamente, al género y a las relaciones de género. Solamente organiza, en hecho y derecho, las vidas de hombres y mujeres blancos y burgueses, pero constituye el significado mismo de ‘hombre’ y ‘mujer’ en el sentido moderno/colonial [...] El lado oculto/oscurito del sistema de género fue y es completamente violento. Hemos empezado a entender la reducción profunda de los anamachos, las anahembras, y la gente del ‘tercer género’. De su participación ubicua en rituales, en procesos de toma de decisiones, y en las economías precoloniales fueron reducidos a la animalidad, al sexo forzado con los colonizadores blancos, y a una explotación laboral tan profunda que, a menudo, los llevó a trabajar hasta la muerte. (2014: 70-71)

Operar desde este sistema es reducir la representación feminista a mujeres blancas, burguesas, heterosexuales y europeas. Es operar, tal y como se está haciendo en Cádiz, por los derechos únicamente de algunas mujeres que a pesar de su condición de mujeres sometidas dentro de los sistemas patriarcales occidentales no dejan de ser las más privilegiadas en la pirámide de ‘mujeres’.

La toma de decisión de temas de lucha en Cádiz que, como se ha dicho en capítulos anteriores, en principio está en las manos de muy pocas activistas, además se gesta desde la concepción eurocentrada de los términos ‘mujer’, ‘opresión’, ‘familia’, ‘patriarcado’ y por esta razón se constituye en una nueva forma de colonialismo en donde las mujeres de los márgenes que históricamente fueron golpeadas por las fuerzas de los imperios que invadieron sus territorios, ahora son golpeadas por las cadenas que las atan dentro del territorio español, un territorio que en el imaginario colectivo mundial es parte del ‘sueño europeo’ pero que en lo crudo de la realidad es un espacio tosco y muy escabroso para todas las personas no

europeas. Un territorio en el que las feministas que luchan 'por todas' no están pudiendo considerarlas a 'ellas', las mujeres migrantes.

De las entrevistas quedó claro que en el proceso de tomas de decisiones se tienen que establecer prioridades porque las cuestiones a atacar son interminables y los recursos para invertir son finitos. Varias de las entrevistadas justificaron que el tema migrante viene siendo relegado a un segundo plano por esto. E incluso en algún modo podrían llegar a comprenderse los motivos ya que no necesariamente los colectivos/asociaciones tienen que estar empapados de conocimientos sobre la causa migratoria que no es su causa principal de activismo.

Pero al hablar de cuestiones como la equidad y la necesidad de lograr oportunidades reales de trabajo en condiciones de igualdad ¿no valdría la pena tener en cuenta las situaciones que viven todas las mujeres dentro del territorio? En las entrevistas han salido a colación en diversas ocasiones los temas de cuidados y de mujeres migrantes –latinoamericanas- cumpliendo roles dentro de los hogares de españoles y españolas. Muchas activistas reflexionan incluso sobre la dicotomía existente entre estar luchando por los derechos de las mujeres y al mismo tiempo contratar a una mujer migrante que haga el trabajo dentro sus hogares mientras ellas pueden salir a estudiar, trabajar y disfrutar de su tiempo libre. Si este hecho se logra observar con claridad ¿por qué no está incluido como tema de debate y de activismo?

**Alba M:** Porque al final las europeas o las españolas eee, estamos liberándonos [risas] ¿no? Claro, somos estudiantes, o somos profesionales universitarias que estamos aquí enarbolando o no, lo digo eso de enarbolando por hacer un poquito de autocritica ¿no? Enarbolando la lucha feminista y luego resulta que en tu casa a tus niños te los está cuidando eee una chica de no sé dónde ¿no? Del país X, del que sea.  
-entrevista N° 4 del 30/05/2020-

Asimismo, si los derechos de ciudadanía, representación y obtención de cargos de poder son una demanda constante dentro de los feminismos, ¿por qué no se piensa en aquellas mujeres que quedan completamente excluidas del sistema? Si la violencia institucional es un eje clave en muchas de los colectivos/asociaciones con los que se charló ¿por qué todas las entrevistadas han confirmado que dentro de sus colectivos nunca se analizaron datos estadísticos sobre la situación vivida por las mujeres migrantes en España? ¿Por qué la Ley de Extranjería no es una de las manifestaciones de violencia institucional contra la que luchar en el activismo feminista?

En diálogo con “Alba M” -entrevista N°4 del 30/05/2020-, ella arriba al siguiente comentario que es muy valioso porque es en el proceso de reconocer lo que no se está haciendo del todo correcto cuando se puede intentar producir cambios:

**Alba M:** Pero mmm, a ver, creo que, en el fondo, en el fondo, a veces nos pasa que nos centramos mucho más en lo que nos queda más cerca. [Silencio]. O sea, esto me parece, o sea, me estoy tirando piedras sobre el tejao pero creo que estoy haciendo una buena autocrítica con esto [risa]. Creo que al final te acabas centrando en los problemas que te son más fáciles de ver [...] que siempre tenemos que hacer como un esfuerzo de bajar la mirada hacia otras cosas y que, qué bueno, al final si se lo estamos pidiendo a nuestros compañeros hombres por ejemplo que lo hagan con nosotras, pues cómo no lo vamos a tener que hacer nosotras que somos autóctonas con quienes vengan de otro país o sean mujeres racializadas ¿no? O sea, creo que al final a nosotras también nos pasa eso.

En otro orden de cosas, algunas entrevistadas manifestaron que, por limitaciones organizativas, así como no les ha dado tiempo de producir activismo inclusivo en tanto necesidades y demandas de mujeres migrantes, tampoco lo han hecho con otros grupos de mujeres como por ejemplo mujeres rurales:

**Chiqui:** Yo intento siempre irme a tu pregunta ¿no? Y ahora es, ¿hacemos algo en concreto para que las mujeres migrantes vengan, ¿no? Pero es que por ejemplo para nosotras es como ¿hacemos algo concreto en, con las mujeres del ámbito rural? porque no hay, ¿Sabes? es como, es difícil, es difícil porque habría que ofrecerles otras cosas para engancharlas para empoderarlas de alguna otra manera, pero no, no en este caso. –No nos acercamos como tampoco a las mujeres rurales, por ejemplo - entrevista N° 14 del 15/06/2020-

Y es que este es un razonamiento falaz que podrá brindar tranquilidad, pero realmente una falta no justifica otra falta. ¿Quién podría decir que unas necesidades son más importantes que otras? El punto está en diversificar los planteamientos, en re-dirigir los esfuerzos hacia otros lugares para llegar a más mujeres y en no descuidar algunos problemas que desbordan en la sociedad española actual por encerrarse en problemas por los que se viene trabajando desde antaño.

Otras de las cuestiones muy repetidas, una tras otra entrevista, fue el debate actual en cuanto al trabajo sexual. Desde hace un buen tiempo los argumentos por el abolicionismo y los argumentos por la regularización vienen ocupando la energía de los colectivos/asociaciones. Como bien comentó una entrevistada, parece que en el último tiempo la dinámica activista se mueve a través de temas polémicos que se instalan y necesariamente les requieren a los colectivos un posicionamiento.



Las energías se diluyen en enfrentamientos que finalmente acaban debilitando al movimiento porque, así como ocurre con la causa migrante, en el caso del trabajo sexual no se llega a la raíz del problema, a las estructuras que montan y dan vida al sistema, sino a la reacción política que se debe tomar una vez que la situación ya está consolidada. Y, además, tal y como también ocurre con la causa migrante, los grupos feministas caen con frecuencia en el error de hablar en nombre de las protagonistas.

Otro de los grandes pilares en la lucha es, obviamente, la violencia de género. Una indignante realidad, cotidiana y extremadamente potente que todas las mujeres experimentan en algún momento de sus vidas. Pero aquí también convendría cuestionarse si la violencia de género impacta en todas las esferas y a todas las mujeres por igual. La raíz patriarcal es clara, el motivo de género también, ¿pero los mecanismos a los que pueden acceder unas y otras mujeres para defenderse son los mismos? La ‘ilegalidad’ que se le impone a tantas migrantes, ¿deja preparado un terreno fértil para que puedan denunciar casos de violencia? He aquí otro elemento importantísimo.

Como cierre de este apartado, se pretende dejar instaurada y abierta la siguiente pregunta acompañada por un comentario de “Fabela” la entrevistada N° 3, ¿qué significa realmente la palabra sororidad si no es reconocer las diferencias, acercarse y construir en conjunto por el progreso de todas?

Y en ese sentido, emmm, creo que es uno de los ejes fundamentales también, de que las mujeres peleemos por nuestra diversidad y respetemos, entonces, y que de verdad la palabra sororidad sea una realidad -27/05/2020-

## **5.2- Las ideas sobre los orígenes de la opresión y las fuentes de discriminación.**

La interseccionalidad puede resumirse como una teorización que hace posible un análisis completo de las realidades vividas por la gente, que toma en consideración no sólo diferentes marginalizaciones -de manera colectiva- sino que analiza cómo dichas marginalizaciones y posiciones se interceptan para crear situaciones únicas (Salem, 2014: 116)

Previo al desarrollo de la agenda activista y la selección de los temas de lucha, las feministas deben estar posicionadas desde la definición de lo que significa ‘hacer feminismo’ para ellas y paralelamente desde las representaciones que tienen sobre los ejes de discriminación social que hacen padecer sufrimiento, sometimiento y que vulneran los derechos de algunas personas sobre otras.

Ante las preguntas ¿cuáles son para ustedes los temas más importantes por los cuáles trabajar en la lucha feminista? ¿Cuáles son los grandes pilares a los que les dedican más tiempo y energía?, la gran mayoría respondió más o menos en la línea del siguiente testimonio:

**Justicia:** ¡Hombre! Sobre todo, el tema de la mujer, vemos la injusticia que hay sobre las mujeres, es lo que más, es por lo que nos reunimos. Claro que surge algo social de colaborar, pero nosotras todo es tema de la mujer. No que la mujer es más que el hombre, pero sí justicia, justicia por la mujer, entonces de educación, de empoderar, de ponernos en el lado. -entrevista N° 6 del 04/06/2020-

Siguiendo esta línea argumental, lo que se está representando en el activismo feminista es a 'la mujer' definida en términos reducidos desde lo eurocéntrico y hegemónico y la lucha manifiesta es en contra de 'las injusticias' padecidas por las mujeres, injusticias que están, muchas veces, muy ambiguamente estructuradas y planteadas en el discurso activista.

Resulta al menos llamativo que varias entrevistadas hayan tenido dudas al responder esta pregunta, que no hayan podido asignar en su declaración claramente los ejes de trabajo dentro de sus colectivos/asociaciones, los puntos fuertes de sus manifiestos y las fuentes de marginación contra las que luchan.

Pero, aun así, cuando se insistía en el cuestionamiento sobre los orígenes de la opresión, pudieron enumerar las discriminaciones vinculadas con el ámbito laboral, los cuidados, la violencia institucional e intrapersonal de género, la orientación sexual y la identidad de género.

Ahora bien, releendo las categorías de discriminación más mencionadas, ¿qué es lo que está siendo invisibilizado grotescamente? Salta a la vista que la discriminación étnica y la discriminación clasista fue pasada por alto en una gran cantidad de entrevistas. Discriminaciones que no solo sufren las mujeres migrantes sino un conjunto enorme de mujeres españolas marginadas. Entonces, ¿es que se está luchando realmente desde lo 'local' por las 'mujeres' que están 'aquí' y por las cosas que pasan 'aquí' o es que se está luchando desde los aspectos puntuales otorgados a 'las mujeres' sujetos del feminismo, que están 'en el centro del ámbito local' y por las cosas que las privilegiadas activistas pueden 'ver y velar'?

Inmiscuirse y comprometerse con el análisis interseccional discriminatorio va mucho más allá de 'nombrar' frívolamente las categorizaciones impuestas desde los círculos de poder para justificar los abusos a través de las diferenciaciones que jerarquizan a las personas. Un verdadero accionar anti-colonialista y anti-discriminatorio estaría focalizado en lo que Ochy

Curiel cuestiona dentro del propio concepto de interseccionalidad creado por Kimberlé Crenshaw (1993), que es justamente no hablar únicamente de la existencia de categorías discriminatorias sino preguntarse qué estructuras institucionales forjan la base de la producción de dichas categorías que provocan las diferencias inmersas en las experiencias de vida personales de cada mujer particular.

De la falta de consignas en el activismo gaditano por la defensa de los derechos de las mujeres migrantes se deduce que lo que finalmente está sucediendo es que aún en los casos donde la interseccionalidad esté más claramente identificada en lo discursivo, no hay una línea de acción pensada y ejecutada para ir al origen de las estructuras que montan las diferencias entre la vida de unas mujeres y la vida de otras mujeres dentro de los límites de las propias fronteras españolas.

Y aun cuando la interseccionalidad podría brindar, tal y como lo expresa Sara Salem, “una vía de salida del esencialismo cultural, objetivizante e infantilizante que con frecuencia ocurre cuando se habla sobre las mujeres musulmanas” (2014: 121), afirmación que debe extenderse también a lo que ocurre cuando se habla sobre las mujeres racializadas en general; ocurren situaciones horribles y dolorosas dentro de los feminismos hegemónicos, y en este caso gaditano, como las que se describen en el siguiente fragmento de la entrevista N° 11 del 11/06/2020:

**María:** Este año el cartel de Jerez del 8M, emmmm, lo hizo una ilustradora local, y claro, sus dibujos eran pues mujeres totalmente diversas ¿no? Y había una mujer con velo, y hubo cierta tensión, y hubo compañeras que dijeron, pues a mí este cartel no me representa, porque un símbolo de opresión de la mujer no me representa, entonces yo nunca lo había sentido así, pero me di cuenta que obviamente hay una tensión, y las compañeras saharauis, en el taller, reivindicaron mucho el uso de la melfa diciendo eee bueno explicitando esto ¿no? Diciendo, ‘para mí esto no es una opresión, para mí esto es cultura’ [...] Ha habido tensiones múltiples. O sea, múltiples desde micros que les cierran a las compañeras migrantes cuando están por decir sus demandas; desde marchas en las que hay como bloques migrantes ¿no? mixtos y empiezan a acosarlas. Pero compañeras supuestamente feministas diciendo ‘éste no es lugar para hablar de racismo’.

Tras la completa exclusión de la causa migrante y anti-racista en la definición de temas de lucha se cae en la violencia directa producto de una intolerancia a las diferentes maneras de concebir el mundo y la opresión, producto de un racismo colonialista que posiciona lo occidental-capitalista-cristiano como lo correcto y cualquier cosa que salga de eso como lo ‘atrasado’, ‘primitivo’, ‘inferior’ y ‘oprimido’.

Los feminismos hegemónicos deberían mapear los ejes de la ‘matriz de dominación’ teorizada por Hill Collins (1998) que abre el campo de explicación de la interacción entre racismo, colonialismo, clasismo y heteronormatividad. Collins se refiere a acciones interpersonales, a ideologías y paradigmas conceptuales, a elementos estructurales ejecutados a través de normas y a aspectos de control social disciplinario que si fueran profundizados por el activismo feminista colaborarían aún más a desmontar las máquinas generadoras de discriminación en la sociedad española actual.

¿Por qué existe esa negativa constante de luchar dentro de los feminismos por el antirracismo? ¿Cómo se logran disociar ambas luchas? ¿Derivados de qué reflexiones surgen los argumentos que indican que los espacios feministas no son espacios antirracistas? ¿Logran realmente las mujeres privilegiadas reconocer sus privilegios? Y, ante todo, ¿logran otorgarles a las luchas por los derechos de mujeres más vulnerabilizadas la importancia que merecen? ¿Hasta qué punto no resulta beneficioso para las propias mujeres privilegiadas que existan mujeres en los márgenes?

Como mujer negra y condenada, por esto, a pelear en múltiples frentes, a menudo me he planteado preguntas sobre el fervor de la comunidad internacional en materia de defensa de la igualdad de los sexos mientras que la de las razas permanecía callada. Innumerables son en efecto, los proyectos y las iniciativas de liberación de las mujeres; demasiado raros, incluso ínfimos, los destinados a vencer el racismo, mi infierno y el de todos los no-blancos. Siempre me he sentido capaz de defender mis intereses, aunque no consiga necesariamente mi propósito, cuando se trata de los prejuicios que sufro en mi propia sociedad como mujer lucho en un medio conocido. Por el contrario, estoy desamparada frente a mis desgracias de mujer de ‘raza’ negra. (Traoré, 2002/2004: 97)

Probablemente y tal y como afirma “Empoderada” de la entrevista N°8 del 08/06/2020, la interseccionalidad discriminatoria y los temas ligados a las migraciones requieran de formación específica porque sólo aquello que se conoce en profundidad se puede desmontar, la ignorancia, la falta de bases teóricas sólidas y el desconocimiento generalizado podrían estar causando dificultades para actuar desde una perspectiva feminista interseccional, decolonial, antirracista:

**Empoderá’:** Aunque ya te digo que a raíz de este 8M ese tema estaba ahí encima de la mesa y hemos dicho, a esto hay que darle, hay que darle salida, hay que estar ahí, y primero la necesidad de formación, de, porque al comienzo XXX [haciendo referencia a su compañera con quien comparte la entrevista] es como que nos abrió un poco los ojos, la necesidad de formación y la necesidad de estar ahí ¿no? de, de, de empezar la lucha. Pero no ha sido, no fue de los primeros temas que pusimos en formación, como te ha dicho XXX [vuelve a hacer referencia a su compañera] pusimos tema de alquiler, tema de la prostitución, tema, pero, es verdad me imagino

que también porque lo que te decía, al no tener tantas mujeres, pues, que ahora si van apareciendo, pero antes al principio del colectivo no, entonces claro.

### **5.3- ¿Qué agenda y para qué mujeres? Luchando desde los privilegios.**

Para dar cierre a este segundo capítulo de análisis de resultados, los párrafos que siguen a continuación exponen cuáles son los mecanismos para decidir la agenda feminista, en base a qué ideas, expuestas a la votación de quiénes y en medio de ello, dónde aparecen las demandas vinculadas a la situación de mujeres migrantes.

Por otra parte, se analiza aquí, el rol que juegan las noticias mediatizadas en los medios de comunicación para la inclusión/exclusión de temáticas en la agenda y a la inversa, la relevancia que tiene para la prensa que los colectivos/asociaciones se manifiesten en contra de hechos particulares para cubrirlos como noticia relevante.

Y, por último, se evalúan las medidas concretas identificadas en las entrevistas por la lucha contra la violación de derechos humanos que aquejan principalmente a mujeres migrantes.

Antes de desmenuzar las implicaciones de los testimonios recogidos en relación a la creación de agenda, se debería contextualizar las características sociales, políticas y culturales en las que se produce dicha agenda. Para ello se exponen las aportaciones teóricas de Ochy Curiel quien recurre a varios autores y autoras para explicar de qué manera la colonialidad del poder (Quijano, 2000), la colonialidad del ser (Maldonado, 2007) y la colonialidad del saber (Lander, 2000) se conjugan y convierten en el “lado oscuro de la modernidad, esa modernidad occidental desde dónde también surge el feminismo como propuesta emancipadora supuestamente para todas las mujeres.” (2014: 51)

El activismo feminista de Cádiz, o al menos, los colectivos a los que se ha tenido acceso, se enmarca, en primer lugar, en el activismo feminista occidental europeo, un activismo que no logra librarse, ni en lo simbólico ni en lo práctico, de las secuelas inconscientes de colonialidad e imperialismo sobre la ‘otredad’ en general y puntualmente a los efectos de lo que se está investigando aquí, sobre la ‘otredad migrante’.

Y, en segundo lugar, el activismo feminista de Cádiz se enmarca en una realidad política que se viene gestando hace algunos años y que en el último tiempo ha sido inminente:

**Fabela:** Pero en el fondo, que lo hablamos en la última jornada que tuvimos, nos atrapa la agenda [refiriéndose al 8M y 25N]. Entre eso y las imposiciones del gobierno Andaluz con el tema femenino, las actuaciones de la derecha y de VOX entonces se ve cómo al final la agenda feminista la marcan desde fuera, o sea, tener que mover y reivindicar derechos que ya teníamos, es decir es como un continuo. - entrevista N° 3 del 27/05/2020-

En este sentido, el contexto de creación de la agenda feminista gaditana queda bien explicado. Es un contexto moderno, colonial, imperialista, guiado por la reacción general contra el ascenso de las fuerzas políticas de extrema derecha que pretenden dar un paso atrás en materia de derechos de género.

Ahora bien, si el primer capítulo de esta sección ha dejado claro que actualmente se está dando en Cádiz un proceso colonialista de selección de temas feministas, en este último capítulo se reflejará -lo cual no debería sorprender-, que de dicho proceso colonialista de selección de temas nace también un activismo colonialista que estereotipa las 'necesidades de las mujeres' y además se lleva a cabo, aunque duela reconocerlo, de modo diferenciado según 'las clases de víctimas' que sufren la agresión patriarcal.

Charlando con las diferentes representantes del movimiento feminista de Cádiz, al sumergirnos en las cuestiones que son consideradas para crear la agenda en primerísimo lugar salieron a la luz las tres fechas de manifestaciones masivas: 8 de marzo, 25 de noviembre y marcha provincial. La primera gran conclusión en este sentido, es que los esfuerzos y recursos de la gran mayor parte de los colectivos/asociaciones quedan estancados en la coordinación y organización de estos eventos:

**María:** Y luego, que esto es algo que hemos debatido muchas veces, y supongo que les pasa a todos los colectivos al final, las fechas terminan marcando la agenda ¿no? O sea, 25N, que es una marcha que se hace provincial, luego el 8M por supuesto, intentamos hacer calendarios ¿no? Día de la visibilidad lésbica y tal, pero queda ahí. - entrevista N°11 del 11/06/2020-

¿Qué sucede más allá de tres días puntuales en el año feminista? ¿Cómo articulan su activismo?

Una segunda gran conclusión es que muchos de los colectivos/asociaciones operan a través de talleres formativos, cineforums y charlas en institutos. La línea educativa ocupa una relevancia primordial en el plan de actuación de los diferentes grupos entrevistados lo cual es bastante lógico porque solo a través de educación, nuevos conocimientos y nuevas formas de observar la realidad se pueden lograr modificaciones. Pero el punto clave aquí es ¿quiénes están pudiendo acceder a esos talleres y charlas? ¿Cómo se comunican? ¿A cuántas personas

llegan? Quizás, al igual que el gueto comunicacional feminista que se mencionó en uno de los capítulos anteriores, aquí se esté produciendo un gueto formativo feminista.

En tercer lugar, una observación pertinente de aclarar e interpretar, es que muchos colectivos/asociaciones están recurriendo al ciberactivismo. Es decir, todas aquellas acciones que por uno u otro motivo no pueden concretar presencialmente, la reproducen en sus redes sociales -Instagram, Facebook, Twitter-. El ciberactivismo tiene su lado positivo que es la masividad con la que llega a las personas y se viraliza, pero puede resultar un medio muy insuficiente y precario si no se complementa con acciones concretas y presenciales.

Por otra parte, podría pensarse que ya que este tipo de activismo es más ‘cómodo’, ‘ágil’, y que no requiere tanto tiempo ni recursos humanos, sería un lugar viable en el que los colectivos/asociaciones incorporen temáticas migrantes que no pueden incorporar a pie de calle por estar, como han expresado las entrevistadas, muy ocupados con el día a día de las necesidades que logran ver y que categorizan como más importantes. Pero realmente eso tampoco sucede, no sucede porque si no se ha dado el primer paso de saber cuáles son las temáticas migrantes que requieren atención, nunca podrán plasmarlas en una campaña, aunque esa campaña sea meramente digital.

En otro orden de cosas, al hablar de la agenda, las entrevistadas fueron recurrentes en dos casos de agresiones sexuales de género, uno que recuerdan con mucha claridad obviamente por la brutalidad de los hechos, porque tuvo una repercusión muy importante en los medios y porque generó –por suerte- incontables manifestaciones feministas: el caso de La Manada<sup>28</sup>; y otro que se ha mencionado en un capítulo anterior, que las activistas recuerdan con un poco más de dificultad y por el cual se organizaron algunas pocas manifestaciones que no lograron, asimismo, gran convocatoria: los acosos y agresiones sexuales efectuados contra temporeras de las fresas de Huelva<sup>29</sup>.

Estos fueron dos actos violentos machistas de similar envergadura, pero por diversos motivos que caracterizaron la agresión de La Manada -la edad de la víctima, el grado de agresión sexual que fue colectivo y las implicaciones de los videos grabados por los agresores que se

---

<sup>28</sup> Denominación popular que se le ha dado al caso de violación colectiva que 5 hombres efectuaron contra una mujer de dieciocho años el 7 de julio de 2016 durante la fiesta de San Fermín en Pamplona, España. Fuente: <https://www.infobae.com/america/mundo/2019/07/05/la-atroz-revelacion-de-la-sentencia-contr-la-manada-en-espana-violaron-a-su-victima-10-veces-en-un-minuto-y-38-segundos/> (Última consulta: 07/08/2020)

<sup>29</sup> Casos de explotación laboral, acoso sexista y agresión sexual efectuados entre marzo y junio de 2018 y denunciados por migrantes de origen marroquí trabajadoras temporeras de recolección de fresas y frutos rojos en la empresa Doñana 1998 SL de Huelva, España. Fuente: <https://www.publico.es/sociedad/abuso-sexual-martirio-judicial-temporeras-marroquies-fresa.html> (Última consulta: 07/08/2020)

viralizados convirtiéndose en posteriores nuevas instancias de re-victimización- tuvieron una cobertura periodística muy diferente: el primer caso ha sido hiper-mediatizado y el segundo apenas mencionado. Otra variante que no se puede obviar en un trabajo como este, es la procedencia de las víctimas de uno y otro caso. En el primero la víctima era española y en el segundo las víctimas eran mujeres marroquíes migrantes. Dos casos que derivaron en repercusiones completamente diferentes tanto en lo relativo a la fuerza del activismo feminista que los repudió, como en la cobertura que los medios de prensa hicieron, así como en la relevancia e intención de investigación judicial.

Es de público conocimiento que el caso de La Manada ha sido debidamente repudiado en modo masivo por los colectivos feministas de toda España a lo largo de los cuatro años de juicio, existen muchísimas fuentes de información porque la cobertura del caso ha sido completa durante todo el proceso. Se conocen los nombres y rostros de los agresores, la condena social ha sido debidamente implacable.

Del otro lado, se encuentran las agresiones contra las temporeras de Huelva, agresiones que fueron denunciadas varias veces antes de 2018, año en que los casos generaron reacción social feminista. Agresiones de las cuales es muy difícil encontrar información ya que los medios no mediatizaron la noticia. ¿Y qué será lo que pasa con esto? ¿Se podría deducir que esta noticia ‘vende menos’ que la de La Manada y que por eso no se realiza cobertura periodística? Y si fuera así ¿cuáles son los motivos por los que las agresiones en Huelva no venden lo mismo que la agresión de Pamplona? ¿La explicación se reduce a lo morboso de la agresión colectiva de La Manada o hay algo más de trasfondo? ¿Los medios de prensa condicionan el activismo feminista o el activismo feminista condiciona a los medios?

Las agresiones de Huelva fueron desestimadas en reiteradas oportunidades por el poder judicial ya que evidentemente existía una falta de credulidad/credibilidad en la palabra de las víctimas, no hubo casi reacción feminista de condena ante estos hechos.

Estas fueron agresiones contra las que se hizo una sola manifestación feminista concreta -y para nada masiva- en España y puntualmente en Andalucía.

Todas las feministas deberían al menos plantearse ante el telón de su propia reacción diferenciada por qué frente a dos casos de agresión sexual de alto impacto, la denuncia colectiva fue tan dispar. “La intensidad y la sinceridad de la emoción están en función del estatus social y económico de las víctimas y -acabamos de aprenderlo- del prestigio del lugar



en el que sobreviene la desgracia. Todo ocurre como si algunas vidas valieran más que otras, como si la muerte le sentara mejor al sur que al norte.” (Traoré, 2002/2004: 25)

Nótese las connotaciones del siguiente testimonio:

**Entrevistadora:** En esto que me comentáis del movimiento que hubo por el tema del caso de las mujeres de la fresa de Huelva, ¿ustedes hicieron o sabéis que se hizo? ¿Ustedes participaron de alguna movilización?

**Niwa:** Mmmm no recuerdo movilización, pero sí comunicados de prensa y redes sociales y eso, luego creo que hubo un, una recogida a la voluntad ¿no? De apoyo económico y eso.

**Entrevistadora:** Según lo que me dijeron otras compañeras, porque obviamente también este caso de Huelva salió en otras entrevistas, fueron casos de explotación laboral y también explotación sexual y violación. Eeee, cuando salió la sentencia de la Manada ustedes como representantes de XXX [nombrando al colectivo de la entrevistada] ¿se manifestaron?

**Niwa:** Sí [silencio]

**Entrevistadora:** ¿Y por qué te parece que, en un caso igual, pero con mujeres migrantes no surgió de la misma manera?

**Niwa:** [Suspira] mmmm, en nuestro caso te diría por el público que tenemos, mmm, por también las inquietudes que tiene la gente que nos sigue en redes sociales, entonces es tanto como cuestión de privilegio de obviamente La Manada y demás fue un caso mucho más mmmm grande en España y demás, pero también porque muchas jóvenes se veían como representadas en la víctima, entonces como que les tocaba más de cerca, y decían ‘esa podría ser yo’, y reviento y hagamos algo. -entrevista N° 12 del 11/06/2020-.

A la luz de lo expuesto, es casi imposible no preguntarse: ¿por qué suceden las cosas de la manera que suceden? ¿Qué está pasando? Y probablemente la siguiente cita de alguna respuesta: “que también nos tenemos que cuidar para seguir en esta lucha, establecer mmmm, establecer prioridades en la ejecución de cosas y decir esto lo podemos organizar y a esto nos vamos a sumar.” -**Fabela**, entrevista N° 3 del 27/05/2020-.

Del testimonio de Esperanza Jorge -entrevista N° 15 del 16/06/2020- consultada como fuente bibliográfica del presente proyecto se extrae el siguiente fragmento:

Por nuestra creencia o por mi experiencia eee, en los ámbitos de colectivos feministas de partida no tiene por qué haber una consciencia de la situación de la migración y a mí me cuesta muchísimo desligar cuestiones diversas como clase y como género.

Y en cierto punto se puede comprender que los colectivos feministas no tienen por qué tener consciencia de la situación de la migración porque no es el tema directo al que están dedicados. Pero los dos casos de agresiones sexuales mencionados están directamente vinculados al género que, al contrario de lo que ocurre con las migraciones, si es el eje central de actuación de colectivos/asociaciones feministas, allí no hay excusas. Situaciones de violencia, atravesadas por el mismo eje discriminatorio opresor que es el género, no inducen

a reaccionar dentro del activismo de manera al menos similar, he aquí otro llamamiento a desmontar las ironías que aquejan el campo feminista de la región.

Las razones para explicar estos hechos pueden ser múltiples, lo que aquí se ilustra es un posible camino de interpretación expuesto por el testimonio de Inmaculada Antolinez- entrevista N° 15 del 16/06/2020- quien también fue consultada como fuente bibliográfica de esta investigación:

Y el papel de lo mediático ¿no? Porque yo sí que recuerdo que las concentraciones que se hicieron, bueno por lo de no sé no recuerdo, pero bueno, recuerdo concentraciones en el Palillero aquí en Cádiz en 2019, algunas eran contra el racismo, pero sí recuerdo que se mencionaba, y si recuerdo la mención a las compañeras freseras que han vivido, durante el tiempo que duró la campaña mediática también ¿no? Es decir, parece que, que si no nos lo cuentan en los medios de comunicación el problema desaparece porque no nos atraviesa, porque no convivimos con ellas, que no nos, si hace falta que te atravesase o porque lo vivas tú, sino porque compartas o convivas con otras ¿no? Entonces yo creo que lo que connota es mucho, lo que evidencia eso es la falta de convivencia, de relaciones inter-culturales, que hay en la sociedad en sí. -entrevista N° 15 del 16/06/2020-.

Quizás, al tratarse de temáticas migrantes que las feministas gaditanas sienten lejanas, las situaciones de conflicto como son las agresiones sexuales contra las freseras de Huelva ´se resuelvan´ o ´desaparezcan´ cuando los medios de comunicación dejan de mencionarlas.

Finalmente, y como último punto recogido, la pauta de entrevista hace hincapié en consultar por el activismo desarrollado en relación a determinados derechos humanos que son vulnerabilizados de modo exacerbado dentro de algunos grupos de mujeres migrantes. En este sentido se preguntó por la trata de personas, las y los menores de edad sin compañía, la explotación sexual, la explotación laboral y la violencia de género.

Las contestaciones fueron unánimes: ´por el momento no estamos haciendo nada relativo a estos temas´, ´no conocemos los datos´, ´sabemos que existen los casos, pero no nos ha dado tiempo de plantearlo´, ´en otros colectivos no feministas donde participamos si se ven algunos de estos puntos, pero aquí aun no´ y un largo etc.

Quien ocupa el rol de investigadora considera que no es preciso agregar nada más aquí porque muchas veces el silencio vale más que mil palabras.

## **6. CONCLUSIONES**

El presente proyecto ha estado dedicado a analizar las bases teóricas de feminismos hegemónicos y feminismos de los márgenes; de conceptos que rigen las sociedades que habitamos en la actualidad: globalización, neoliberalismo, capitalismo, interseccionalidad y racismo; ha ofrecido asimismo una definición ampliada de ciudadanía al entenderla no solo como los derechos civiles legalmente concedidos sino como los sentimientos de pertenencia y la auto-percepción real de disfrute de libertades por parte de las personas que habitan un lugar puntual; ha indicado la realidad cuantitativa española, andaluza y gaditana en lo relativo a la población migrante y a la situación de mujeres migrantes que se han instalado aquí; y finalmente ha explorado los límites del asistencialismo y el olvido de poblaciones marginadas que históricamente han sido excluidas.

Este bagaje teórico y analítico fue la fuente de reflexión para interpretar las 14 entrevistas semi-estructuradas en profundidad realizadas a colectivos/asociaciones feministas de la provincia de Cádiz cumpliendo con el objetivo general de la investigación que es analizar las estrategias, conceptualizaciones y representaciones que asociaciones y colectivos feministas de Cádiz utilizan en la actualidad para acercarse, escuchar e incorporar las necesidades de las mujeres migrantes en la agenda de temas de lucha feminista.

Antes de comenzar a redactar el guion de preguntas quien investiga se había dado un largo tiempo de lectura para reforzar los conocimientos y continuar aprendiendo nuevos. La influencia de autoras teóricas decoloniales había marcado una potente influencia en los pre-conceptos de la propia investigadora cuestión que quedó demostrada en el primer boceto de preguntas que, sin pretenderlo, estaba fuertemente cargado de intenciones de encontrar determinadas respuestas que de antemano eran consideradas ´verdades´.

Ese fue el primer gran tropezón y aprendizaje, no repetir los errores que se quieren combatir, no dar por hecho cosas antes de hablarlo con las protagonistas, no pre-suponer, no auto-colocarse en posición de superioridad, no buscar respuestas con lo que se quiere oír sino escuchar con atención lo que otras personas tienen para contar y enseñar. Le doy personalmente las gracias a la docente Dra. Rosa María Vázquez Recio por su colaboración y sus amables consejos en aquella primera etapa de diseño de la investigación.

Al inicio, quien cumplió el rol de investigadora se topó con una gran dificultad determinada por el contexto de COVID-19: tener que establecer contacto con las potenciales entrevistadas

por vía on-line y luego concretar las entrevistas de forma telemática sorteando las complicaciones técnicas, de conexión a redes de internet y también sorteando el potencial distanciamiento que podía implicar no estar viendo cara a cara las reacciones y los testimonios de quienes aceptaron formar parte del proyecto.

Una a una cada entrevista fue combatiendo los temores, no existió prácticamente tal distanciamiento porque el compromiso mutuo con la realidad en estudio dio como resultado entrevistas extensas, profundas y reflexivas. En ningún momento las entrevistadas se mostraron indiferentes con las preguntas, poco a poco se involucraban más con un tema que para muchas de ellas era muy desconocido o lejano. En varias oportunidades la charla culminó con un 'tomo nota de esto que estuvimos hablando para plantearlo en asamblea', o un 'ahora que lo estamos dialogando me doy cuenta'.

Y son, muy probablemente esos comentarios los que dejan el sabor más alentador en este momento en que se pasa raya y se evalúan los resultados generales de una investigación que lleva meses en curso. Porque, aunque la realidad actual indica que el movimiento activista reflejando en los 14 colectivos/asociaciones entrevistadas no está planteándose firmemente una búsqueda de acercamiento con mujeres migrantes ni una investigación profunda de las injusticias que recaen sobre ellas dentro del territorio español para incluir nuevas demandas relativas a estos temas en las agendas activistas, se vio una clara muestra de interés por comenzar a rebatir el modo de activismo que se da en la provincia. Haber dejado al menos plantada esa semilla en algunas de las entrevistadas es la principal satisfacción de este trabajo.

Como se ha dicho, el proceso cualitativo de investigación fue enriquecedor y muy revelador. Las conclusiones generales y los resultados expuestos en los capítulos 4 y 5 de este documento dan cuenta de que, aun cuando las buenas intenciones sobran por parte de las activistas locales, hay una gran deuda pendiente con el desarrollo de un activismo interseccional que contemple las realidades de un grupo de mujeres que no se está pudiendo ver, mujeres migrantes, racializadas, cultural y religiosamente diversas, muchas de ellas sin acceso legal a ciudadanía, discriminadas por su lengua, su color de piel, sus costumbres indumentarias y su país de procedencia. Mujeres que son subestimadas una y otra vez, victimizadas, cuerpos sobre los que recaen prejuicios y generalizaciones infundadas, identidades menospreciadas y concebidas como débiles y sin capacidad de resistencia.

La lucha feminista anti-racista es imperiosa y demanda la complicidad de las activistas en Cádiz y en todo el norte occidental. Una complicidad que requiere información y formación, sobre interseccionalidad, sobre racismo, sobre historia, sobre religiones, sobre culturas, sobre globalización, neoliberalismo y capitalismo, sobre ejemplos de resistencias diversas en diferentes regiones del mundo, una complicidad multicultural, con apertura hacia los diversos, con proyección de multidireccionalidad, una complicidad anti-eurocéntrica, anti-colonialista y anti-católicacentrada.

Una complicidad que solo es viable si cada quien reconoce sus lugares de privilegio y los utiliza para desmontar los sistemas generadores de desigualdades, colocando el género en el centro –por supuesto-, pero no olvidando nunca otras categorías que juegan roles de igual exclusión. Una complicidad que debe desprenderse de los vestigios de la colonialidad racista, patriarcal y androcéntrica. Una complicidad sorora efectiva, real, alejada del asistencialismo y cercana al diálogo horizontal entre personas diversas pero que merecen libertad, dignidad, respeto en igualdad de condiciones.

Una complicidad que decolonice el pensamiento, la agenda y el activismo feminista. Que construya en múltiples direcciones desde el cruce de opresiones transfronterizas y culturales. Una complicidad que no pretenda ser protagonista de la enunciación de predicados universalistas generales, sino que preste atención a lo que sucede en lo local, con los cuerpos e identidades palpables que pertenecen a múltiples grupos subalternos además del género.

En este camino de introspección, los activismos feministas locales tendrían que re-plantearse la necesidad de crear alianzas también con grupos de mujeres migrantes porque les daría una apertura con la que podrían comenzar a observar otras ‘verdades’. Estos contactos y acercamientos son requeridos, así como lo son las nuevas pedagogías feministas, los nuevos análisis ampliados que entiendan la interculturalidad y el pasado violento que ha dividido el mundo entre empobrecidos/as y enriquecidos/as, un pasado que sustenta hoy las condiciones infra-humanas que soportan las mujeres del sur viviendo en el sur, y las mujeres del sur viviendo en el norte.

Para finalizar decir que, si este trabajo de investigación tuviera una segunda parte que lo continúe, el universo objetivo de estudio deberían ser las mujeres migrantes que viven actualmente en Cádiz. Porque, así como los resultados de este proyecto dan algunas respuestas también dejan abiertas nuevas preguntas: ¿Cómo perciben las mujeres migrantes la lucha feminista que se da en Cádiz? ¿Saben en primer lugar por qué cosas se está luchando?

¿Se sienten representadas? ¿Qué quisieran aportar? ¿Qué fuentes de resistencia están desarrollando para combatir la opresión que recae sobre ellas, aunque no se produzca de modo organizado o colectivo? ¿Qué tienen para aportar desde sus individualidades y su recorrido personal? ¿Qué historias de vida no están siendo escuchadas? Sería un primer paso hacia la construcción de nexos que visualicen las trayectorias migratorias invisibilizadas al transformar las ‘historias imaginadas sobre las otras’ en historias reales contadas en primera persona.

## **7. BIBLIOGRAFÍA**

-Adlbi Sibai, Sirin, 2016. *La cárcel del feminismo. Hacia un pensamiento islámico decolonial*. Ciudad de México: Ediciones Akal, S.A.

-Agrela, Belén, 2002. “El poder de las definiciones en la construcción de ‘las otras’: reflexiones sobre las retóricas demarcaciones entre ‘las semejantes’ y ‘las diferentes’” en: Gregorio, Carmen y Agrela, Belén (eds.), *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo*, pp. 356-380. Granada: Universidad de Granada.

-Ali, Zahra, 2014. “Feminismos Islámicos”, *Tábula Rasa*, 21, pp. 123-137, Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n21/n21a07.pdf> (Última consulta 28/08/2020).

-Araujo, Tania y Caixeta, Luzenir, 2002. “El poder de las migrantes. Pobreza y migración como fenómeno de la globalización y sus consecuencias éticas” en: Gregorio, Carmen y Agrela, Belén (eds.), *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo*, pp. 277-288. Granada: Universidad de Granada.

-Bifani, Patricia, 2002. “Globalización, género y proletarización” en: Gregorio, Carmen y Agrela, Belén (eds.), *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo*, pp. 37-70. Granada: Universidad de Granada.

-Brah, Avtar, 2004. “Diferencia, diversidad, diferenciación” en: Varias autoras, *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, pp. 107-136. Madrid: Traficantes de sueños. (1era edición 1984).

-Castles, Stephen y Miller, N, 1994. *The age of Migration International Population*. Londres: McMillan.

-Castro-Gómez, Santiago, 2005. *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Instituto Pensar-Pontificia Universidad Javeriana.

-Cherubini, Daniela, 2010. *Llegar a ser ciudadanas. Ciudadanía y prácticas participativas de las mujeres migrantes en Andalucía*. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.

-Crenshaw, Kimberlé, 1993. “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory, and Antiracist Politics” en: Weisberg, Kelley (ed.), *Feminist Legal Theory Foundations*, pp. 139-155. Philadelphia: Temple University Press.

-Curiel, Ochy, 2007. “Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista” en: *Nómadas*, 26, pp. 92-101. Bogotá: Universidad Central de Bogotá. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105115241010> (Última consulta: 01/08/2020).

-2014. “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial” en: Irantzu Mendia Azkue, Marta Luxán, Matxalen Legarreta, Gloria Guzmán, Iker Zirion, Jokín Azpiazu Carballo (eds.), *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*, pp. 45-60. Bilbao: Hegoa, UPV/EHU, SIMREF.

- Diome, Fatou, 2004. *En un lugar del Atlántico*. Barcelona: Random House Mondadori, S.A.
- Escobar, Arturo, 1998. *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Santa Fe: Norma.
- Espinosa Miñoso, Yuderlys, 2019. “Hacer genealogía de la experiencia: el método hacia una crítica a la colonialidad de la Razón feminista desde la experiencia histórica en América Latina” en: *Direito e Praxis* Vol. 10, 03, pp. 2007-2032. Río de Janeiro. Recuperado de: <https://www.scielo.br/pdf/rdp/v10n3/2179-8966-rdp-10-03-2007.pdf> (Última consulta 03/09/2020).
- Fernández, María Eugenia, 2007. “Algunas reflexiones sobre los usos sociales de ciertas expresiones lingüísticas” en: Muñoz, Ana; Gregorio, Carmen y Sánchez, Adelina (eds.). *Cuerpos de mujeres: miradas, representaciones e identidades*, pp. 23-38. Granada: Universidad de Granada.
- Friedan, Betty, 2009. *La mística de la feminidad*. Madrid: Ediciones Cátedra. (1era edición 1963).
- Glissant, Édouard, 2002. *Introducción a una poética de lo diverso*. Barcelona: Ediciones del Bronce.
- Gregorio Gil, Carmen, -2002. “La movilidad transnacional de las mujeres: entre la negociación y el control de sus ausencias y presencias” en: Gregorio, Carmen y Agrela, Belén (eds.), *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo*, pp. 93-122. Granada: Universidad de Granada.
- 2009. “Colonizando los cuerpos: Fronteras en la representación de las ‘mujeres inmigrantes’” en: *Cuadernos del Ateneo*, 28, pp. 47-56. Gran Canaria: Ateneo de La Laguna. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3896002> (Última consulta: 26/07/2020)
- Grosfoguel, Ramón, 2007. “Latinos(as) y la descolonización del imperio estadounidense en el siglo XXI” en: *Tábula Rasa* 6, enero-junio, pp. 115-135. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600605> (Última consulta: 03/09/2020)
- Haraway, Donna, 1995. *Ciencia, cyborg y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Hill Collins, Patricia 1998. “La política del pensamiento feminista negra”, en: Navarro, Maryssa y Stimpson, Catherine (comps.) *¿Qué son los estudios de mujeres?*, pp. 253-312. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hooks, Bell, -2003. “Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista” en: Varias autoras, *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, pp. 33-50. Madrid: Traficantes de sueños. (Año de publicación original: 1984).
- 2017. *El feminismo es para todo el mundo*. Madrid: Traficantes de sueños. (1era edición 2000).



-Lander, Edgardo (comp.), 2000: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires y Caracas: CLACSO/UNESCO.

-Lorde, Audre, 2003. “Las herramientas del amo nunca desmontarán la casa del amo” en: *La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias*, pp. 115-120. Madrid: Ed. Horas y horas. (Originalmente presentado en el “Encuentro personal y político” del Congreso del Segundo Sexo en Nueva York, 1979)

-Lugones, María, -2008. “Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial”, en: Mignolo, Walter (comp.), *Género y Descolonialidad*, pp. 13-25. Buenos Aires: Ediciones del Siglo.

-2014. “Colonialidad y Género” en: Espinosa Yuderlys, Gómez Diana y Ochoa, Karina (eds.) *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales* en Abya Yala, pp. 57-74. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

-Maldonado-Torres, Nelson, 2007. “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”, en: Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel Ramón (eds.), *El giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, pp. 127-168. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

-McIntosh, Peggy, 1988. “El privilegio blanco y el privilegio masculino: Un acercamiento personal a observar las correspondencias a través del trabajo en Estudios de mujeres”. (Documento de trabajo 189). Wellesley.

-Miquel, Cécile 2009. “Alteridad social. Mujeres extranjeras emprendedoras” en: Nash, Mary y Torres, Gemma (eds.), *Los límites de la diferencia: Alteridad cultural, género y prácticas sociales*, pp. 119-130. Barcelona: Icaria editorial, S.A.

-Mohanty, Chandra, 2008. “De vuelta a ‘Bajo los ojos de Occidente’: la solidaridad feminista a través de las luchas anticapitalistas” en: Suárez, Liliana y Hernández, Rosalva (eds.), *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, pp. 407-463. Madrid: Ediciones Cátedra.

-Nash, Mary y Torres, Gemma (eds.), 2009. *Los límites de la diferencia: Alteridad cultural, género y prácticas sociales*. Barcelona: Icaria editorial, S.A.

-Ngozi Adichie, Chimamanda, 2018. *El peligro de la historia única*. Barcelona: Penguin Random House.

-Oyewumi, Oyeronke, 2010. “Conceptualizando el género. Los fundamentos eurocéntricos de los conceptos feministas y el reto de la epistemología africana” en: *Africaneando - Revista de actualidad y experiencias*, 4, pp. 25-35. Barcelona. (1era edición 2002)

-Paredes, Julieta, 2008. “Hilando fino desde el feminismo comunitario” en: *La Paz: Lesbianas independientes, feministas, socialistas*, pp. 1-17. Recuperado de: <https://mujeresdelmundobabel.org/files/2013/11/Julieta-Paredes-Hilando-Fino-desde-el-Fem-Comunitario.pdf> (Última consulta: 11/08/2020)

-Quijano, Aníbal, 2000. “Colonialidad del poder: eurocentrismo y América Latina”, en: Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*.

*Perspectivas latinoamericanas*, pp. 1-14. Buenos Aires y Caracas: CLACSO/UNESCO

-Rodríguez, Pilar, 2002. “Mujeres, feminismos y ciudadanías” en: Gregorio, Carmen y Agrela, Belén (eds.), *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo*, pp. 251-276. Granada: Universidad de Granada.

-Salem, Sara, 2014. “Feminismo Islámico, interseccionalidad y decolonialidad” en: *Tábula Rasa*, 21, pp. 111-122. Bogotá. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n21/n21a06.pdf> (Última consulta: 03/09/2020)

-Segato, Rita, 2014. “Colonialidad y patriarcado moderno: expansión del frente estatal, modernización, y la vida de las mujeres” en: Espinosa Yuderlys, Gómez Diana y Ochoa, Karina (eds.) *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*, pp. 75-90. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

-Suárez, Liliana, 2008. “Colonialismo, gobernabilidad y feminismos poscoloniales” en: Suárez, Liliana y Hernández, Rosalva (eds.). *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, pp. 31-73. Madrid: Ediciones Cátedra.

-Suárez, Liliana y Hernández Rosalva, 2008. *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*. Madrid: Ediciones Cátedra.

-Süb, Astrid, -2002. “Estrategias de intervención y reivindicación política: asociacionismo de mujeres migrantes entre asistencialismo y empowerment” en: Gregorio, Carmen y Agrela, Belén (eds.), *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo*, pp. 289-314. Granada: Universidad de Granada.

-Taylor, Steven y Bogdan, Robert, 1996. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

-Traoré, Aminata, 2004. *La Violación del Imaginario*. Madrid: Sirius Comunicación Corporativa. (1era edición 2002)

-Vives Riera, Antoni, 2009. “Alteridad rural y centralismo urbano” en: Nash, Mary y Torres, Gemma (eds.), *Los límites de la diferencia: Alteridad cultural, género y prácticas sociales*, pp. 29-46. Barcelona: Icaria editorial, S.A.

## **8. ANEXOS**

### *1- Modelo de consentimiento informado*

Fecha: \_\_\_\_\_

Mi nombre es \_\_\_\_\_, actualmente formo parte del colectivo/asociación/organización: \_\_\_\_\_. He sido invitada a participar en un proyecto de investigación sobre migraciones y movimientos feministas de Cádiz. Acepto participar de la actividad y además asumo:

- He leído todo lo anterior y he entendido toda la información necesaria.
- Cuando no he entendido algo, pude preguntar y he recibido respuesta a todas mis dudas.
- Si tengo alguna duda en algún momento de la investigación, puedo preguntar en cualquier momento que necesite.
- Sé que puedo decidir no participar y no pasará nada por mi decisión.
- Sé que puedo elegir participar, pero si luego cambio de opinión, seré respetada y nadie emitirá juicio de valor por ello.
- Sé que la información que brinde en esta actividad solo la sabrá la persona responsable del proyecto quien llevará a cabo el rol de entrevistadora, que solo la usará en el marco de la investigación y que, si mis respuestas llegasen a ser publicadas, bajo ningún concepto estarán relacionadas con mi nombre y apellido ni colectivo/asociación/organización a la que pertenezco, por lo que nadie sabrá cuáles fueron mis opiniones y respuestas.
- Si tengo alguna pregunta sobre la actividad, podré llamar o escribir a la persona de contacto del proyecto de investigación: Luciana Martínez Trapolini con número telefónico 658 975 525 y dirección de correo: [lucianamt.1410@gmail.com](mailto:lucianamt.1410@gmail.com).
- Una vez que culmine la investigación podré pedir información sobre los resultados obtenidos a la persona de contacto que me invitó a participar.

Como muestra de aceptación de participar en esta actividad firmo este documento, y recibo una copia para guardarla y tener en mi poder por si tengo cualquier duda posterior.

\_\_\_\_\_  
Investigadora: Luciana Martínez

\_\_\_\_\_  
Entrevistada: xxx

### *2- Perfil de las entrevistas*

| Nº entrevista y apodos de las entrevistadas | Fecha y duración de la entrevista | Edades de las entrevistadas | Antigüedad de las entrevistadas en el colectivo/asociación | Año de creación del colectivo | Región de la provincia |
|---|-----------------------------------|-----------------------------|--|-------------------------------|------------------------|
| E1- Selfie y Miji                           | 18/05/2020-1:17 min.              | 45 y 52                     | Desde el inicio, 6 años                                    | 2014                          | Bahía de Cádiz         |
| E2- Sagahjem                                | 25/05/2020-1:36 min.              | 56                          | 10 años  | 2008                          | Bahía de Cádiz         |
| E3- Fabela                                  | 27/05/2020-1:31 min.              | 57                          | Desde el inicio, 4 años                                    | 2016                          | Bahía de Cádiz         |

|  |                      |         |                                 |                     |                    |
|--|----------------------|---------|---------------------------------|---------------------|--------------------|
| E4- Alba.M.  | 30/05/2020-1:38 min. | 32      | 2 años                          | 2017                | Bahía de Cádiz     |
| E5- Alba   | 31/05/2020-31 min.   | 33      | Desde el inicio, 1 año          | 2019                | Bahía de Cádiz     |
| E6- Justicia   | 04/06/2020-51 min.   | 62      | Desde el inicio, 1 año          | 2019                | Sierra de Cádiz    |
| E7- Empoderá y Jerezana  | 08/06/2020-1:12 min. | 46 y 65 | Desde el inicio, 6 años         | 2014                | Campaña de Jerez   |
| E8- Lucía  | 08/06/2020-59 min.   | 36      | Desde el inicio, 2 años         | 2018                | Sierra de Cádiz    |
| E9- Ángela   | 09/06/2020-33 min.   | 40      | 1 año                           | Reactivo desde 2019 | Bahía de Cádiz     |
| E10- Paqui   | 09/06/2020-59 min.   | 57      | Desde el inicio, 6 años         | 2014                | Costa Noroeste     |
| E11- María   | 11/06/2020-1:19 min. | 36      | 1 año y 6 meses                 | 2017                | Campaña de Jerez   |
| E12- Niwa  | 11/06/2020-29 min.   | 23      | Desde el inicio, 3 años         | 2017                | Bahía de Cádiz     |
| E13- Mujer revolucionaria  | 13/06/2020-46 min.   | 67      | Desde el inicio, 3 años         | 2017                | Costa Noroeste     |
| E14- Chiqui y Soleá  | 15/06/2020-1:35 min. | 37 y 39 | 1 año y 4 meses, 2 años y medio | 2016                | Campo de Gibraltar |
| E15 (fuente bibliográfica)- Inmaculada Antolínez y Esperanza Jorge | 16/06/2020-51 min.   | 40 y 47 | Desde el inicio, 1 año          | 2019                | Bahía de Cádiz     |

### 3- Consentimiento de uso de entrevista como fuente bibliográfica con nombre y apellido:

Fecha: \_\_\_\_\_

Mi nombre es \_\_\_\_\_, formé parte de la comisión antirracismo y migraciones de Cádiz creada en el marco de la organización de la movilización del 8 de marzo de 2019. He sido invitada a participar en un proyecto de investigación sobre migraciones y movimientos feministas de Cádiz. Acepto participar de la actividad y además asumo:

-He leído todo lo anterior y he entendido toda la información necesaria.

-Cuando no he entendido algo, pude preguntar y he recibido respuesta a todas mis dudas.

-Si tengo alguna duda en algún momento de la investigación, puedo preguntar en cualquier

momento que necesite.

-Sé que puedo decidir no participar y no pasará nada por mi decisión.

-Sé que puedo elegir participar, pero si luego cambio de opinión, seré respetada y nadie emitirá juicio de valor por ello.

-Sé que la información que brinde en esta actividad será utilizada como fuente bibliográfica por la persona responsable del proyecto quien llevará a cabo el rol de entrevistadora. Y autorizo en este sentido a publicar mi nombre y apellido en los testimonios derivados de la entrevista con fines de investigación para el proyecto al que fui invitada.

-Si tengo alguna pregunta sobre la actividad, podré llamar o escribir a la persona de contacto del proyecto de investigación: Luciana Martínez Trapolini con número telefónico 658 975 525 y dirección de correo: [lucianamt.1410@gmail.com](mailto:lucianamt.1410@gmail.com).

-Una vez que culmine la investigación podré pedir información sobre los resultados obtenidos a la persona de contacto que me invitó a participar.

Como muestra de aceptación de participar en esta actividad firmo este documento, y recibo una copia para guardarla y tener en mi poder por si tengo cualquier duda posterior.

---

Investigadora: Luciana Martínez

---

Entrevistada: xxx

#### *4- Pauta de entrevista*

**INTRODUCCIÓN:** En esta investigación me interesa conocer las estructuras de los colectivos feministas de Cádiz, el modo en que se organizan y trabajan conjuntamente para definir los temas de lucha y el abordaje específico que realizan sobre las necesidades de las mujeres migrantes.

#### **EJE 1: Estructura y composición de las asociaciones/colectivos. Procedimientos para la toma de decisiones de activismo**

- ¿Cómo está organizada estructuralmente la asociación/colectivo?
- ¿Con qué frecuencia se reúnen internamente?
- ¿Cuál es el procedimiento que realizan para la toma de decisiones?
- ¿En base a qué datos definen los principales temas de lucha y el cronograma activista?
- Si tuvieras que decirme qué temas sociales les preocupan especialmente como organización en la actualidad?
- ¿Se reúnen con otros colectivos? ¿Qué temas tratan? ¿Con qué frecuencia?
- ¿Qué medios utilizan para comunicar la agenda y convocar la participación? ¿Las actividades son para integrantes o abiertas a la comunidad?

#### **EJE 2: Estrategias utilizadas para conocer las necesidades de las mujeres migrantes**

- ¿Recordás si hay o hubo mujeres migrantes dentro de la asociación/colectivo? En caso de que no, ¿cuál crees que es el motivo? En caso que sí, ¿de dónde provienen?
- ¿Desde el colectivo usan algún mecanismo específico para comunicarse con mujeres migrantes que viven en Cádiz? ¿Cuál?
- ¿Se reúnen con colectivos de Cádiz compuestos por mujeres migrantes como Asociación Amazonas o Juventud Saharaui? ¿Con qué frecuencia?
- ¿Han definido problemáticas en conjunto con esas asociaciones?
- ¿Pensás que auto-percibirse mujer es un factor de peso para sufrir discriminación en el caso de las migrantes? ¿Identificas algún otro? ¿Por qué?

- ¿Crees que la diferencia cultural con mujeres migrantes puede ser un obstáculo para construir en conjunto la agenda de lucha feminista? ¿Por qué? (idioma, religión, costumbres).
- Recordás algún intercambio que hayas tenido con alguna mujer migrante que se haya acercado, ¿cómo fue?
- ¿Trabajan con datos sobre la situación de las mujeres migrantes en Cádiz y/o Andalucía?
- ¿Cuáles son las fuentes a las que recurren y qué opinión les merece?

### **EJE 3: Incorporación de las necesidades de mujeres migrantes en la agenda de temas de lucha feminista en Cádiz**

- ¿Cuáles son los principales ejes de discriminación contra los que luchan desde este colectivo?
- ¿Han incorporado problemáticas relacionadas con la situación de mujeres y niñas migrantes en España? ¿Cuáles? ¿Consideran alguna específicamente más urgente? ¿Por qué?
- ¿Han organizado actividades coordinadas con asociaciones de mujeres migrantes? ¿Cuáles y sobre qué temas?
- ¿Recordás alguna medida o iniciativa llevada a cabo en Cádiz en relación a la migración y cuál era el lema de la campaña? ¿El colectivo se adhirió?
- ¿Crees que las personas migrantes se sienten representadas con la lucha feminista actual en Cádiz? En caso de que no ¿qué estrategias se te ocurren para modificar esa situación?
- En caso de no haber surgido estos temas durante la entrevista: ¿Han trabajado o abordado las agendas de menores de edad sin compañía, explotación laboral, trata de personas, violencia de género? ¿Qué opinión te merece?
- ¿Hay algo más que te gustaría agregar?

#### *5- Flyer de convocatoria contra la esclavitud laboral y sexual en Huelva. Jornada de apoyo a las compañeras marroquíes trabajadoras que dejaban España*



#### *6- Flyer de convocatoria a la concentración bajo el lema “Ningún ser humano es ilegal”*

